
DEL CHINO AL RAVAL

Cultura y transformación social en la Barcelona central



Directores
Joan Subirats
Joaquim Rius

DEL CHINO AL RAVAL

Cultura y transformación social en la Barcelona central

Estudio impulsado y financiado en el año 2004
por el Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona
con motivo de su 10.º aniversario.

Investigación dirigida por Joan Subirats y Joaquim Rius.
Equipo investigador: Joaquim Rius, Laia Ollé, Andrés Scagliola
e Ismael Blanco, con la colaboración de Júlia Humet.

© Centre de Cultura Contemporània de Barcelona, 2006
Montalegre, 5
08001 Barcelona
<http://www.cccb.org>
Reservados todos los derechos de esta edición.



Presentación y primeros elementos	7
Las transformaciones	11
Muchos Ravales	31
La cultura como referente: la presencia del CCCB y el <i>cluster</i> de la Plaça dels Àngels	47
Conclusiones y recomendaciones	69
Bibliografía	73

PRESENTACIÓN Y PRIMEROS ELEMENTOS

Introducción

El Raval es hoy un gran espacio de cambio social, un territorio de creación, un laboratorio de mezcla social y cultural en la ciudad de Barcelona. El presente estudio, resultado de un encargo del Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona (CCCB), tiene como objetivo analizar el proceso de transformación social, económica y simbólica del barrio del Raval, proceso que hemos querido simbolizar titulado la investigación *Del Chino al Raval*. O, en otras palabras, cómo en un periodo de veinte años se ha pasado del Chino, es decir, de un barrio estigmatizado, con una imagen de marginalidad y degradación, al Raval, un barrio en pleno proceso de reforma, mezclado social y culturalmente, objeto de visitas de barceloneses y extranjeros. O, para mencionar algunas producciones culturales de referencia, cómo se ha pasado del Chino de *La Marge*, de Mandiargues, o el *Anarcoma*, de Nazario, al Raval de la película *Una casa de locos* o al del *cluster* cultural de la Plaça dels Àngels.

El presente estudio tiene, pues, como objetivo evaluar la magnitud del cambio, la función que han desempeñado las importantes intervenciones sobre el barrio, las nuevas dinámicas que encontramos en él, el papel que ejerce y puede ejercer el Raval en la Barcelona del siglo XXI. Y todo ello, sin olvidar el punto de vista de los actores sociales y los vecinos del barrio. Somos conscientes de que se podrían haber realizado diversos trabajos de esta índole y con este mismo objetivo, y se podrían haber hecho de muchos tipos y maneras: centrados en el fenómeno migratorio, en la marginación, en las políticas públicas, en las instituciones culturales, etc. En este sentido, nosotros hemos querido elaborar un estudio que abarcara un poco todas las dimensiones del barrio: demográficas, sociales, económicas, políticas, urbanísticas, artísticas, ideológicas, etc.

Tras esta elección existe una constatación de un cambio fundamental en las sociedades actuales, en las que, por un lado, la cultura adquiere una dimensión económica central y, por el otro, las actividades económicas tienen un carácter más abierto, son menos autóno-

mas. Las industrias culturales o el turismo cultural son un buen ejemplo de esta mezcla de finales de siglo xx, que se augura será uno de los elementos clave de la presente etapa histórica. Queremos ver si el caso del Raval es un ejemplo suficientemente claro de lo que se ha denominado “regeneración cultural”, es decir, regeneración urbana basada en la cultura.

La investigación. El presente estudio es producto del trabajo de un año por parte de un equipo de investigación del Instituto de Gobierno y Políticas Públicas (UAB), dirigido por Joan Subirats y Joaquim Rius, y formado también por Laia Ollé, Andrés Scagliola e Ismael Blanco, con la colaboración de Júlia Humet.

Queremos dar las gracias a todas y cada una de las treinta y cinco personas entrevistadas individualmente, pues nos han permitido conocer de primera mano a los protagonistas de esta transformación. Sabemos que, a pesar de los esfuerzos realizados para recoger todas las voces, es muy probable que nos hayamos dejado personas que tengan otras opiniones. También queremos dar las gracias a los vecinos del Raval y a los Amigos del CCCB por prestarse a participar en los tres grupos de discusión.

El estudio ha sido patrocinado por el CCCB; por tanto, sin su decidida voluntad de conocer el barrio en el que se instaló hace ahora diez años, el presente estudio no habría visto la luz. Así mismo, agradecemos a los miembros de su Centro de Documentación el entusiasta y eficiente apoyo prestado en temas logísticos y de bibliografía. También queremos agradecer al CERC (Diputación de Barcelona) la cesión temporal de un local que nos ha facilitado el trabajo de investigación desde el corazón del Raval.

Primeros elementos

El barrio del Raval ha sido objeto de una profunda transformación a lo largo de estos últimos veinte años. Hoy el balance es básicamente positivo, aunque existen muchas incertidumbres sobre el resultado final de este proceso de transformación, incertidumbres debidas a variables (inmigración, nuevas dinámicas sociales y económicas...) que no podían preverse en los momentos iniciales ni en los primeros desarrollos del proceso. Por lo tanto, en estos momentos podemos hablar de transformaciones explícitamente queridas y satisfactorias (arraigo de las nuevas instituciones culturales, dinamización económica, reubicación de los residentes en los edificios rehabilitados...) y de transformaciones no explícitamente queridas (diversificación social y étnica del barrio muy rápida y hasta cierto punto descontrolada, reocupación de espacios intersticiales o urbanísticamente deficientes del barrio por parte de los inmigrantes...). Podemos incluso hablar de transformaciones terminadas (*cluster* cultural de la Plaça dels Àngels, incorporación de la iniciativa privada al Raval noreste...) y de transformaciones pendientes (Raval sur, presencia de mayor inversión privada...). Y nos quedan preguntas que solo el tiempo responderá: ¿será el Raval un barrio normal más de Barcelona?, ¿irá perdiendo su mezcla social y terminará decantándose hacia alguna de las tensiones hoy presentes (barrio cultural-comercial, barrio de inmigrantes, barrio de ocio...)?

En las páginas siguientes repasaremos esta serie de transformaciones.

¿El nombre hace la cosa? Del Chino al Raval. Las palabras son símbolos que reflejan una imagen, una valoración, una memoria histórica. Partimos de la premisa de que ambas formas toponímicas de describir el barrio no son neutras, sino que reflejan imágenes distintas, valoraciones diferentes y memorias históricas o situaciones en la ciudad también divergentes. Sabemos que el descriptor *Chino* no

cubre todo el territorio que ahora denominamos Raval, sino que estaría más bien centrado en el sur del barrio. Pero con este término queremos recoger dos significados, en cierto modo contrapuestos, que planean sobre las imágenes del barrio:

1/ Un Chino que evocaría la bohemia, el ambiente *canaille* (en francés, intraducible) del barrio de cafés-concierto y cabarés con proyección internacional. Sería una mirada populista, nostálgica, positiva, romántica.

2/ Un Chino que evocaría la vida popular, la pobreza, la prostitución, la delincuencia. Sería una mirada miserabilista, pesimista, crítica.

La primera se basa en los años *gloriosos* del barrio Chino, durante la fiebre del oro de la Gran Guerra, que dio fama internacional al barrio. La segunda correspondería más a la visión que ha quedado del barrio Chino de la posguerra y el franquismo. El Chino de los artistas y los cabarés aparece contrapuesto al Chino popular y pobre, ambos distintos como la noche y el día, la leyenda y la realidad. Esta dualidad, sin embargo, sigue todavía relativamente presente en la imaginería ciudadana y en el pensamiento de algunos intelectuales, políticos y administradores.

El nombre de Raval, sin embargo, tiene también un contenido simbólico. De origen medieval, se recuperó muy recientemente. De hecho, si no quería usarse el término estigmatizado *Chino*, se utilizaba la expresión “el barrio de las Drassanes” o el “Distrito V”, su denominación administrativa. El hecho de que fuera la única zona denominada por su número administrativo muestra, por un lado, la voluntad de escapar del estigma del Chino y, por otro, el problema de identidad del barrio. Y es que el barrio del Raval es un conjunto de territorios bien diferenciados que solo tienen en común haber estado situados entre la segunda y la tercera muralla y haber sido urbanizados en el siglo XIX. Para algunos, el nombre del Raval representa en sí mismo la reforma. Algunas personas hablan incluso del nombre como de un término impuesto de arriba abajo, desde el poder, desde la Administración. El nombre de Raval correspondería a la “toponimia de la rehabilitación”:

“Si hay una ruta sentimental que debe hacerse con urgencia en la Barcelona finisecular del diseño urbano como argumento de ventas, esta es sin duda la del viejo barrio Chino. Pero sean políticamente correctos, por favor, y llámenle Raval, que es el nombre fijado por la toponimia de la rehabilitación. El Raval hoy es un mundo de contrastes, como en las medinas.”

Rafael Vallbona, “Adiós al Barrio Chino”, en *El Mundo, La Revista*, núm. 85, 13-5-2001.

Para otros tiene su origen en el movimiento vecinal, que pretendía participar en los procesos de reforma y de este modo podía designar todo el territorio y presentarse ante la Administración como un solo interlocutor:

“Han sido precisamente los nombres adoptados por las asociaciones de vecinos para acotar los respectivos ámbitos de actuación, nombres consolidados después por los PERI, los que han generado la nueva denominación. Es decir, el movimiento vecinal, además de recuperar nombres de barrios más o menos olvidados como el del mismo Raval, o como el del Fort Pius, o generar nombres nuevos para zonas tan desvertebradas que no tenían ni nombre, como Nou Barris, ha modificado también la toponimia de los barrios más antiguos de la ciudad.”

Miquel Domingo y M. Rosa Bonet, *Barcelona i els moviments socials urbans*, Fundació Jaume Bofill – Editorial Mediterrània, Barcelona 1998, p. 26.

LAS TRANSFORMACIONES

De arriba abajo: la reforma deseada

La transformación que se quería impulsar en el Raval tiene un eje central que, si bien conecta con intentos previos, renueva y repiensa los objetivos y los instrumentos. Se entiende que el protagonismo solo puede ser de entrada público, y la forma de conseguirlo es plenamente jerárquica, en el sentido que se hace *de arriba abajo*, ya que parte de una cierta idea de fondo que se cree racional y acertada. La perspectiva adoptada fue significativamente la misma que en la higienización, pero se quiere abordar con el objetivo de mantener a la población en el barrio y dignificar y mejorar sus condiciones de vida con instrumentos que aprovechen y refuercen los elementos de valor histórico, hasta cierto punto menospreciados del barrio: su centralidad urbana, su historia, su patrimonio y sus potencialidades culturales. De este modo, se quiere respetar a la gente del barrio, pero mejorando sus condiciones de vida con una fuerte inyección de inversión pública que arrastre inversión privada y diversificando la población y los usos. El peligro de fondo de la operación, repetidamente señalado a lo largo de estos años, era que todo ello terminara generando la expulsión de los residentes tradicionales y menos potentes, y una cierta desertización social dentro de un barrio culturalista y comercial (el Marais como ejemplo de lo que podía suceder).

Si dejamos de lado el conjunto de proyectos urbanísticos de reforma interior del barrio o del conjunto de Ciutat Vella que fueron formulando los diversos regímenes políticos que se sucedieron a lo largo del siglo xx y nos centramos en lo que se inició en la transición democrática de mediados de los años setenta, podemos distinguir diversas fases (cuadro 1). Dichas fases nos permiten situar la etapa que va de 1976 a 1988 como la de formulación, la que va de 1988 a 2002 como la de aplicación, y la actual como la de gestión de los resultados y establecimiento de nuevos retos.

A continuación analizaremos las estrategias y los resultados obtenidos hasta ahora en la regeneración del centro histórico en general y del Raval en particular en la nueva etapa democrática. Antes, sin embargo, queremos dejar constancia de que la mayor parte de los estudios que conocemos sobre esta temática han centrado su atención en las políticas de transformación urbanística de estos espacios, dejando de lado otros aspectos sobre los que también ha habido una intervención pública significativa. No pretendemos negar la centralidad que han

Cuadro 1 / **Etapas de la política de regeneración urbana en Ciutat Vella (1976-2004)**

Fuente: Gomà y Rosetti (1998) y elaboración propia

AÑOS	PERIODO
1976-1979	Fase de iniciativa vecinal
1979-1983	Fase de formulación básica
1984-1986	Fase de formulación avanzada
1987-1988	Fase de reformulación
1988-1995	Fase de aplicación
1995-2002	Fase de aplicación avanzada
2002-	Fase de gestión de los resultados y nuevos retos

tenido las políticas urbanísticas en la agenda de transformación urbana del centro histórico, pero sí creemos que dichas políticas no pueden agotar la comprensión del conjunto de intervenciones que se han realizado en el territorio. Concretamente, creemos que la estrategia transformadora ha girado en torno a tres grandes ejes de intervención: en primer lugar, efectivamente, las políticas orientadas a la transformación física del territorio (políticas urbanísticas); en segundo lugar, el bloque de políticas dirigidas a la transformación simbólica del territorio (políticas culturales), y, finalmente, las políticas orientadas a responder a las necesidades sociales de sus residentes (políticas sociales).

La reforma urbanística

No era necesario elaborar grandes estudios para concluir que la situación urbanística del barrio del Raval a principios de los años ochenta era extremadamente grave. Algunos de sus principales problemas eran (y en algunos casos continúan siendo) la falta de espacio público (plazas y zonas verdes), la infradotación de equipamiento de barrio y ciudad (entidades de carácter popular, centros cívicos, bibliotecas, museos, etc.) y de infraestructuras, la degradación de los edificios y, muy especialmente, del parque de viviendas, viviendas de muy pequeñas dimensiones y escasamente dotadas de equipamientos básicos (alumbrado, agua, sanitarios, duchas...), una densidad demográfica muy elevada y la falta de salubridad de las calles.

Las políticas de transformación urbanística del barrio, por tanto, se orientaron a la superación de algunos de los déficit estructurales básicos que el Raval había ido acumulando a lo largo de su historia.

El plan de reforma. El Plan Especial de Reforma Integral (PERI) del Raval –aprobado a partir del acuerdo entre la Asociación de Vecinos del Raval y el Ayuntamiento de Barcelona– abandona los planteamientos urbanísticos a partir de los que el PGM preveía intervenir en el barrio. El plan descansa fundamentalmente en cuatro aspectos de fondo (GOMÀ Y ROSETTI, 1998):

- Reajustar en un 10% de la superficie total la distribución de usos del suelo del barrio. Así, se previó la dotación de nuevos equipamientos públicos y de espacio libre (plazas y zonas verdes) en detrimento de la opción de destripamiento del barrio a través de grandes viales. En contraste con el PGM, el PERI del Raval prevé una caída radical de las superficies de suelo, techo residencial y techo comercial afectadas por las intervenciones urbanísticas.
- Derribar una parte del parque de viviendas más degradado del barrio con el objetivo de liberar suelo para usos colectivos, proveer nuevas viviendas públicas y volver a equipar el barrio.

- Rehabilitar los tejidos urbanos menos degradados a través del apoyo público directo a la iniciativa privada, la instalación de nuevos equipamientos culturales y la producción de espacios libres.
- Finalmente, y desde el punto de vista de la estrategia de actuación en el territorio, centrar las primeras intervenciones en el norte del barrio y sus ejes perimetrales hasta confluir en el centro, donde se preveía llevar a cabo una política de gestión de suelo masiva y concentrada para generar una gran plaza central.

Para hacernos una idea de las magnitudes del cambio, hay que decir que en Ciutat Vella, desde el año 1980 hasta el año 2002 se expropiaron y derribaron aproximadamente unos 500 edificios, que supusieron 400.000 metros de techo edificado, 4.200 viviendas y 800 locales y 100.000 metros de suelo liberado.

En este periodo, las administraciones públicas o los organismos que dependen de ellas construyeron 1.246 viviendas en el Raval, de un total de 2.725. Los datos de Procivesa (2002) hablan de 2.470 familias reinstaladas por toda Ciutat Vella. Sin embargo, calculando que la media de personas por vivienda en el Raval es de 2,3 (según el padrón de 1996), debemos suponer que en la actualidad aproximadamente 2.866 personas viven en pisos fruto de la reforma, hecho que supone un 6,3% respecto a las 45.581 que viven en el barrio (según el padrón de 2003). La inversión privada destinada a la rehabilitación de inmuebles desde 1988 hasta 2002 fue de 200 millones de euros.

En cuanto la rehabilitación de edificios, se observa una diferencia dentro del barrio. Como podemos comprobar en el siguiente cuadro, la cifra de edificios es parecida entre el norte y el sur de la calle Hospital. Sin embargo, la rehabilitación ha sido un poco más intensa en el norte, donde esta cifra representa el 49,8% de los edificios (cuadro 2). Según estos datos, el 45,4% de los edificios del Raval han sido total o parcialmente rehabilitados.

Cuadro 2 / Distribución de la rehabilitación de edificios entre norte y sur del Raval

Fuente: Procivesa, 2002

ZONA	REHABILITADOS	TOTAL EDIFICIOS	%
Norte	382	767	49,8
Sur	301	737	40,8
Total	683	1.504	45,4

En el proceso de reforma del barrio, las dos grandes actuaciones han sido la construcción o rehabilitación de los edificios de la Casa de Caritat y el derribo y la construcción de lo que es la rambla del Raval.

- En cuanto al complejo de la Casa de Caritat, solo hay que recordar que en 1994 se inaugura el CCCB y en 1995, el MACBA. En 1999 el FAD cambia de sede y abre sus puertas en la Plaça dels Àngels. En cuanto a la facultad de Geografía e Historia, está previsto que en el curso 2005-2006 albergue a 6.000 estudiantes.
- Por otro lado, la rambla del Raval mide 317 metros de largo por 58 de ancho, tiene un total de 18.300 m² de espacio público en los que existen 230 árboles y 800 m² de césped, aparte de un carril bici. Este espacio estaba ocupado anteriormente por 62 edificios que se han derribado.

Dos de las características de las intervenciones públicas en Ciutat Vella son la gran diversidad de administraciones que participan en ellas y el hecho de que ninguna tenga un rol claramente predominante. De todos modos, destaca la participación de Promoció de Ciutat Vella, S.A. (Procivesa),¹ que ocupa el primer lugar en cuanto a gasto destinado a inversiones directas. También es destacable que sumando las inversiones de Procivesa y del Ayuntamiento de Barcelona, el nivel local de la Administración aporte casi la mitad del total de los recursos (cuadro 3).

Cuadro 3 / **Inversiones directas de las administraciones públicas (1988-2001)**

Fuente: Procivesa, 2002

ADMINISTRACIONES PÚBLICAS	MILLONES DE EUROS	%
Procivesa	455,35	37,46
Ayuntamiento de Barcelona y Sociedades Municipales	153,68*	12,64
Generalitat de Cataluña y entes	285,74	23,51
Administración central y entes	163,89	13,48
Otras entidades públicas	156,99	12,91
TOTAL	1.215,65	100,00

* Falta el período 1996-2001.

¿Cómo se distribuye el dinero con relación a este conjunto de intervenciones? Los equipamientos de ciudad acumulan su mayor parte. Los espacios públicos y la vivienda nueva llegan a cifras parecidas, mientras que las infraestructuras y los equipamientos de barrio alcanzan cifras significativamente menores (cuadro 4).

Cuadro 4 / **Utilización de los recursos de las administraciones públicas (1988-2001)**

Fuente: Procivesa, 2002

INVERSIONES PÚBLICAS	MILLONES DE EUROS	%
Infraestructuras	103,10	9,71
Espacio público	215,92	20,33
Vivienda nueva	207,85	19,57
Equipamiento de barrio	104,32	9,82
Equipamiento de ciudad	430,79	40,57
TOTAL	1.061,98	100,00

Durante el proceso de ejecución de este proyecto de transformación urbanística, han ido emergiendo una serie de ejes de conflicto entre el Ayuntamiento y los vecinos:

- Conflictos derivados de los destinos urbanísticos de techo comercial y residencial en el barrio.

La determinación de qué familias son consideradas beneficiarias del derecho de realojamiento o indemnización, la fijación de sus cuantías y la determinación de la calidad arquitectónica de los nuevos edificios de promoción pública y del precio que hay que pagar para

1. Promoció de Ciutat Vella, S.A. (Procivesa) es la sociedad mixta municipal que sirvió de instrumento de gestión de la reforma. Participada por capital público (Ayuntamiento y Diputación de Barcelona, sumadas, representaban aproximadamente un 60% del capital de la empresa) y capital privado (el 40% restante financiado por entidades promotoras, entidades financieras y entidades comerciales), desapareció en 2002 para dar paso a Foment de Ciutat Vella, S.A. (Focivesa).

las nuevas viviendas han sido motivo de desencuentros y tensiones entre el movimiento vecinal del barrio y las instituciones.

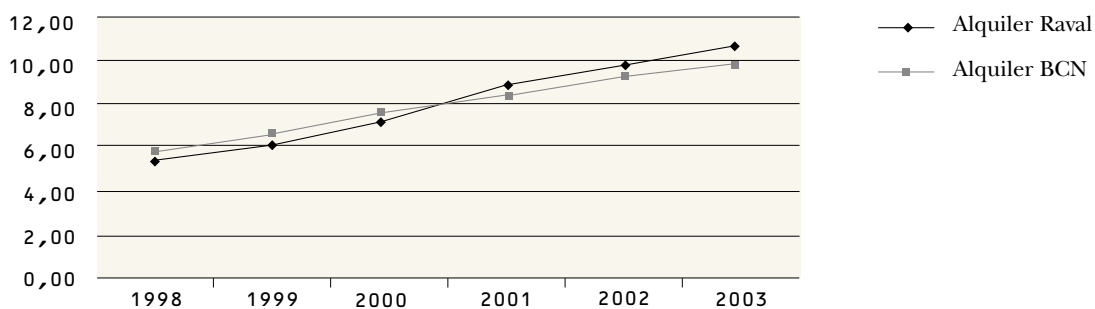
- Conflictos ligados al diseño y la funcionalidad de los nuevos espacios públicos y de los equipamientos de nueva creación.
- Conflictos ligados a los efectos de la subida de precios de la vivienda como consecuencia de la revalorización del suelo en el conjunto del barrio.

Precisamente, el mercado inmobiliario se ha convertido en uno de los grandes protagonistas del barrio del Raval. Hay que tener en cuenta que hasta los años ochenta era prácticamente inexistente, ya que la gran mayoría de pisos eran de propiedad vertical. Ello quiere decir que el movimiento en este mercado ha sido mucho más intenso que en otras zonas. De hecho, actualmente este tipo de propiedad representa solo el 30% del total.

La dinámica del mercado—que ha ido experimentando subidas constantes—hace que los datos oficiales sobre evolución de los precios no sean del todo fiables por barrios y en muchos casos tampoco estén actualizados. Hecha esta observación, si prestamos atención a los datos estadísticos, observaremos que desde el año 1992 los alquileres en el Raval se han situado muy poco por debajo de los de Barcelona, e incluso los han superado en los últimos años (gráfica 1). Estos valores, que ya llegaron a los diez euros por metro cuadrado en 2003, nos muestran que, aunque parezca más barato entrar a vivir de alquiler en el Raval (como los pisos tienen menos metros, la cantidad total a pagar es más barata), en términos relativos no es del todo cierto.

Gráfica 1 / Evolución del precio de alquiler de la vivienda de segunda mano en Barcelona y en el Raval (1998-2003)

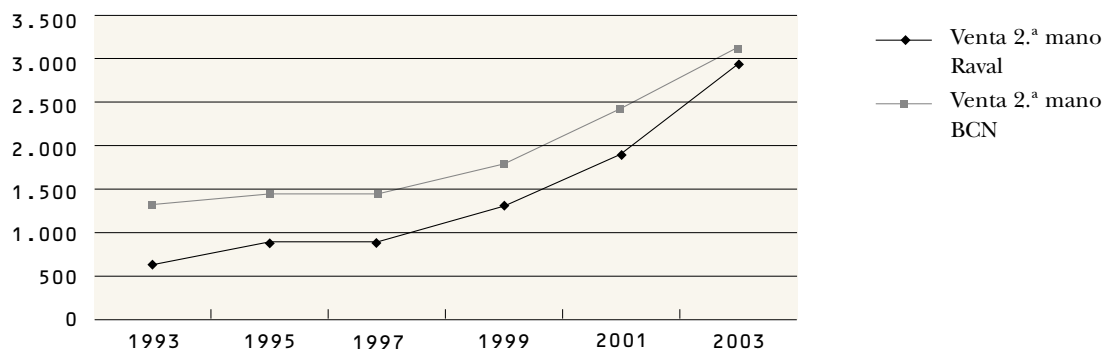
Fuente: Departamento de Estadística, Ayuntamiento de Barcelona, *precios de oferta de las viviendas de segunda mano*, <www.bcn.es/estadistica/castella/dades/timm/ijpreus/h2mallo/merco242.htm> [acceso: Noviembre 2004]



Este diferencial negativo que aparece en el alquiler de un piso en el Raval no se presenta en las viviendas en venta. En el mercado de pisos en venta se aprecia una notable subida en los precios de la vivienda, pero a pesar de todo, y según los datos de que disponemos, los precios del metro cuadrado de suelo resultan más baratos todavía hoy en el Raval que en el conjunto de la ciudad. Si actualmente algún vecino del Raval quisiera poner su piso de segunda mano en venta, podría triplicar el valor que se le otorgaba hace once años (792 €/m² en el año 1992 frente a los 2.959 del año 2003). En cuanto a la ciudad, los precios de los pisos de segunda mano en venta siguen siendo más elevados que los del Raval, aunque la distancia entre unos y otros se ha acortado mucho sin que se haya producido una subida relativa tan fuerte (en Barcelona los precios han aumentado cerca de un 25%, mientras que en el Raval han subido cerca de un 37%) (gráfica 2).

Gráfica 2 / Evolución del precio de venta de la vivienda de segunda mano en Barcelona (1993-2003)

Fuente: Departamento de Estadística, Ayuntamiento Barcelona, precios de oferta de las viviendas de segunda mano, <www.bcn.es/estadistica/castella/dades/timm/ipreus/h2mave/merco222.htm> [acceso: Noviembre 2004]



En cuanto al mercado de venta de viviendas de nueva construcción, solo disponemos de datos desde el año 1996; y según se aprecia, ha habido también un incremento de precios, pero no en la misma medida que en el caso de los pisos de segunda mano. Atendiendo a la evolución del Raval, vemos que aunque hay algunos altibajos, la tendencia general de sus precios es al alza, sin llegar a los mismos valores que Barcelona (a pesar de ello, según estos datos, en los años 1996 y 1997 sí superaron los precios de la ciudad). El Raval se encuentra inmerso, por tanto, en un contexto de subida de precios consolidada y con previsión de seguir creciendo. Se trata de un proceso que no solo ha afectado a esta parte de la ciudad, sino que se ha generalizado en toda Barcelona.

Intentando comprar. Ante la poca fiabilidad de los datos relativos a la evolución de los precios, llevamos a cabo un pequeño trabajo de observación directa en cinco inmobiliarias del barrio, muchas de ellas de reciente apertura. De esta muestra de cuarenta precios y superficies de viviendas en distintas zonas del barrio resultan algunas observaciones significativas (cuadro 5).

Cuadro 5 / Precios de viviendas de segunda mano en el Raval (octubre 2004)

Fuente: Elaboración propia

Precio medio	201.889
Superficie media	56,375
Precio medio m ²	3.853
Precio máximo m ²	5.424
Precio mínimo m ²	2.236

El precio medio es de 201.889 euros. La superficie media de las viviendas encontradas es de 56,4 m², hecho que confirma la dimensión reducida de los pisos en el Raval. En cuanto al precio medio por metro cuadrado, es de unos 3.853 euros. El máximo es de 5.424 euros y correspondería a un piso situado en el Paral·lel, mientras que el mínimo es de 2.236 en la calle Roig, seguido por un piso en Robadors (2.287). Como vemos, pues, la situación dentro del barrio hace variar mucho el precio del metro cuadrado. En los límites del barrio o junto a una de sus calles principales es donde se sitúan los pisos más caros y, por el contrario, en las calles estrechas y en las consideradas *malas zonas* aún por rehabilitar es donde se sitúan los pisos menos caros.

Los cambios sociales

Las políticas de transformación urbanística y cultural han evolucionado en paralelo a un extenso programa de actuaciones públicas dirigidas a la atención de las necesidades sociales de los residentes del barrio. Las políticas sociales en el Raval se han organizado a partir de tres grandes ejes de actuación substantiva: los programas socioculturales, los programas sociosanitarios y los programas orientados a colectivos específicos de población (cuadro 6).

Cuadro 6 / Las políticas sociales en el Raval (1980- 2004)Fuente: *Elaboración propia*

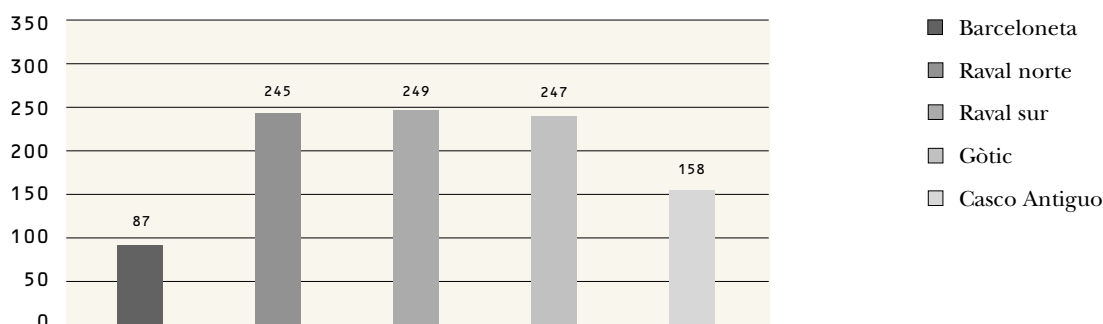
TIPO DE PROGRAMA	ÁMBITO DE INTERVENCIÓN	ACTIVIDADES
Socioculturales	Educación	Dotación de equipamientos educativos: guarderías infantiles (Canigó, Mont Tàber y Cadí), escuelas públicas de primaria (Cervantes, Milà i Fontanals, Collaso i Gil, Rubén Darío y Drassanes) e institutos de secundaria (Milà i Fontanals y Miquel Taradell), además de otros equipamientos de enseñanza universitaria y no reglada. Programas de promoción educativa: becas de comedor y becas para libros, comisiones sociales en los centros escolares... Programas de relación entorno-escuela: maleta pedagógica "A pie por el Raval", apoyo a la integración lingüística de los inmigrantes... Promoción de la participación escolar: consejos escolares de centro y de distrito, apoyo al tejido asociativo educativo...
	Cultura y deportes	Dotación de nuevos equipamientos cívicos (Drassanes), bibliotecas de barrio (Sant Pau y Santa Creu) y creación y dinamización de muchas otras bibliotecas y centros culturales con proyección sobre la ciudad. Organización y apoyo a fiestas tradicionales, festivales y actividades de difusión cultural.
Sociosanitarios	Salud	Programas de salud escolar: vacunación en los colegios, exámenes de salud, fluoración, prevención del sida y drogadicciones, educación sexual... Programa materno-infantil. Programa de atención a las mujeres. Programa para personas mayores.
	Servicios sociales	Dotación de dos servicios de atención social primaria (Erasmé Janer y Drassanes). Servicios sociales de atención primaria, atención a la infancia, atención social en los colegios, intervención social grupal, servicios de urgencias sociales y ayudas para la vivienda, servicios de comedor para personas mayores...
Por colectivos de población	Infancia y adolescencia	Centros infantiles (cinco en el Raval), servicios para la franja de edad de 12 a 16 años, vacaciones en verano, apoyo a entidades...
	Jóvenes	Apoyo a programas específicos en los centros cívicos, promoción de la participación...
	Mujeres	Programas de prevención y atención, dinamización y promoción de grupos...
	Personas mayores	Dotación de dos centros de ancianos, atención y prevención, promoción de la participación...
	Inmigrados	Programas de inserción sociocultural y mediación intercultural, promoción de la participación y apoyo a entidades...

Como ya hemos comentado, el Raval es un barrio con unos déficit sociales muy importantes, que experimenta además un proceso de transformaciones constantes, algunas queridas, otras no. Este es un dato fundamental para entender la respuesta pública (y sus limitaciones) a través de las políticas sociales.

El indicador sintético sobre desigualdades sociales (ISDS) y el índice de capacidad económica familiar (ICEF) muestran que el Raval sigue siendo uno de los barrios en peores condiciones de toda la ciudad. Por otro lado, el ICEF nos indica que las diferencias en capacidad económica entre las varias zonas del Raval (norte más acomodado, sur con más dificultades) se mantienen e incluso aumentan. Si a este escenario le añadimos los datos de las ayudas económicas ofrecidas por los servicios sociales de Ciutat Vella (mediante el Programa Interdepartamental de la Renta Mínima de Inserción –PIRMI– y otras ayudas económicas), el Raval sigue siendo el barrio del distrito que recibe más aportaciones (gráfica 3). Y esto viene determinado tanto por el mayor número de residentes en el Raval como por las deficientes condiciones económicas de algunos de sus vecinos.

Gráfica 3 / **Distribución de los PIRMI de Ciutat Vella (2000)**

Fuente: Servicios Personales, Ayuntamiento de Barcelona, 2000



Aunque solo representa un 7% de la población de la ciudad, Ciutat Vella recibe prácticamente una tercera parte de los PIRMI que se tramitan en Barcelona. De estos, la proporción de ayudas destinadas a vecinos del Raval se ha mantenido entre un 40% y un 60%. Si a principios de los años noventa el Raval sur recibía más ayudas que el Raval norte, desde mediados de esta misma década la tendencia es al equilibrio. Por ejemplo, en el año 2000 los PIRMI se distribuyeron de forma que el norte recibió el 49,6% y el sur, el 50,4%. Hay que recordar, sin embargo, que el norte del Raval también concentra más población que el sur (gráfica 3).

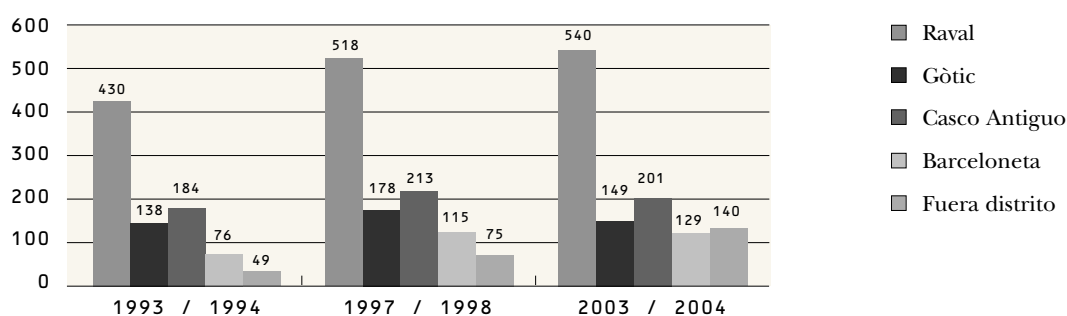
Por otro lado, las demás ayudas económicas ofrecidas por los servicios sociales de Ciutat Vella tienen también en gran medida el Raval como escenario de destino. Dichas ayudas se distribuyen entre cinco unidades territoriales: Barceloneta, Casco Antiguo, Gòtic, Raval norte y Raval sur (a causa del gran volumen de demanda, el Raval se ha dividido en dos unidades administrativas para los servicios sociales), y una sexta categoría no territorial, que es el concepto de Urgencias. Así pues, durante el año 2000 el norte y el sur del Raval sumaban cerca de un 40% del total de las ayudas, unas ayudas que, sin tener en cuenta la categoría de Urgencias, llegarían a representar un 85%.

Tanto en el conjunto de Ciutat Vella como en el norte y el sur del Raval, el motivo principal de estas ayudas era la vivienda (de nuevo, basándonos en los datos del año 2000). En cambio, mientras que en la suma de Ciutat Vella estos recursos se destinaban en segundo lugar

a alimentación, tanto en el norte como en el sur del Raval esta posición la ocupaba la categoría *sanidad*. Las becas de comedor y de libros son otra prestación distribuida por los servicios personales y muy solicitada en todo el distrito. Se trata de un recurso en el que existe colaboración entre administraciones, puesto que un poco más de la mitad del total de recursos destinados a cubrir esta parte del gasto escolar proceden del Departamento de Enseñanza, y el resto del gasto es asumido y gestionado por el distrito de Ciutat Vella. Casi la mitad de estas becas tienen siempre como destino el Raval, lo cual es en parte explicable porque es la zona de Ciutat Vella donde existe más población matriculada (gráfica 4).

Gráfica 4 / **Evolución de la distribución de becas de comedor en Ciutat Vella(1993-2004)**

Fuente: “Acció educativa a Ciutat Vella”, en Barcelona societats, núm. 9, Departament de Enseñanza y Distrito de Ciutat Vella



Por otro lado, si nos fijamos en la evolución que ha habido en esta partida en los diez últimos cursos escolares, observaremos que el número de becas que hay que distribuir ha aumentado, a pesar de saber que, una vez cerrado el recurso, todavía hay solicitantes que podrían acceder a él y que no reciben beca.

Testigo de las tensiones para la distribución de los recursos. “[...] el problema que existe es que ha aumentado la demanda, pero los recursos son los mismos. Y con esto, cuando te decían: ‘es que todo se lo da usted a los moros’. Pues sí, porque están en una situación peor que la tuya, y con lo cual si yo hago un baremo de becas, por ejemplo, en Ciutat Vella es el único lugar donde se da beca de comedor y de libros. Está muy estructurado los papeles y la documentación que tienen que llevar, claro, coges la lista de a quién has concedido beca y mayoritariamente... claro, has desplazado a lo que antes era pobre pero sin que haya dejado de ser pobre. Es decir, que es una frase esta que dicen ‘nos habéis dado de lado, a los de aquí’ que tiene un doble sentido. Por un lado, tienen absolutamente toda la razón, que cuando tú lo explicas, lo explicas diciendo toda la verdad: ‘No, no, se lo damos porque tienen menos recursos’, pero la verdad, el que antes tenía una beca de comedor y de libros y era autóctono lo recibía porque entraba dentro de los baremos, y ahora entraría, pero son de los últimos de la lista. Y con esto, cuando cierras el recurso te has quedado aquí, es decir, que llegas mucho menos a la población pobre.”

Entrevista a Irene Martínez, ex jefa de Servicios Personales de Ciutat Vella, 04-03-2004

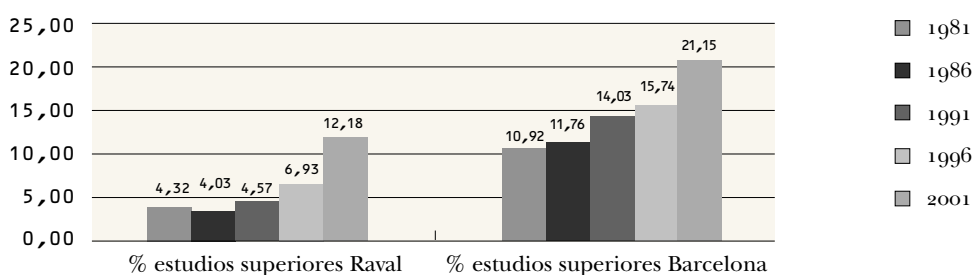
A pesar de la entrada de población de clase media (que veremos más adelante), el punto de partida en el que se encontraba el Raval, con la llegada de población inmigrada en condicio-

nes económicas muy duras, ha comportado que los problemas de marginación y pobreza no solo se hayan arrastrado, sino que se hayan afianzado, sobre todo en determinadas zonas. Otros indicadores, como los de población con estudios superiores, paro y categoría socioprofesional, invitan a una mirada más optimista.

Por ejemplo, en cuanto al nivel de estudios de los habitantes del barrio, aunque el Raval sigue estando por debajo de los datos para el conjunto de la ciudad en todos los niveles educativos, sus proporciones de población con estudios han ido aumentando continuamente. Aumentan las personas que han recibido enseñanza secundaria y los diplomados, licenciados y/o doctorados universitarios. La población que ha terminado los estudios de esta franja de enseñanza ha crecido de forma destacable en el Raval, y ha pasado de representar un 4,32% de la población del barrio en 1981 a un 12,18% en 2001. Eso sí, actualmente, e igual que hace veinte años, la mayoría se sitúan en Tallers-Pelai, Acadèmia de Ciències y Casa de Caritat, en el mapa, en la zona noreste del Raval, pero lo cierto es que en todas y cada una de las zonas de investigación del barrio se ha incrementado el número de habitantes con título universitario (gráfica 5).

Gráfica 5 / Evolución de la población con estudios superiores en el Raval y en Barcelona (1981-2001)

Fuente: Tesis doctoral de Sergi Martínez El retorn al centre de la ciutat (2000), Padrón de habitants 1981, 1986-1991-1996 y censo 2001



Por lo que respecta al paro, aunque entre los años 1986 y 2001 el índice es siempre más alto en el Raval que en Barcelona, se ha reducido en más de la mitad (en 1986 era del 37,58%, mientras que en 2001 era del 15,88%). Además, entre los años 1986 y 1996 la proporción de población en edad activa fue menor que en la ciudad, por lo que sobresale este elevado índice de parados respecto a una población activa más reducida. En el año 2001, con las entradas de población joven al Raval, las proporciones se van acercando y la disminución del paro, junto con el aumento de la población ocupada, resulta todavía más positiva. Todas las zonas se han visto favorecidas por este descenso del desempleo, pero de nuevo en 2001 son las zonas del noreste del Raval (Tallers-Pelai, Acadèmia de Ciències y Casa de Caritat) las que cuentan con unos índices de paro más bajos.

En estos años, también se pueden apreciar cambios significativos en la categoría socioprofesional de los habitantes del Raval (cuadro 7). Si bien es cierto que la categoría socioprofesional baja sigue siendo claramente la mayoritaria, su descenso desde finales de los ochenta es bastante claro, bajada que se ve compensada por el fuerte crecimiento de la categoría socioprofesional alta (directivos, personal técnico, profesorado, científicos e intelectuales), un indicador más de la creciente diversidad del barrio, que se acerca un poco más a la composición socioprofesional media de la ciudad (cuadro 8).

Cuadro 7 / Categorías socioprofesionales en el Raval según los censos

Fuente: Tesis doctoral de Sergi Martínez El retorn al centre de la ciutat (2000) y Censo 2001

CATEGORÍA SOCIOPROFESIONAL	1978	1986	2001
Categoría alta	1.221	678	2.402
% categoría alta	3,79%	4,19%	16,16%
Categoría media	6.985	1.027	2.827
% categoría media	21,70%	6,35%	19,02%
Categoría baja	23.069	14.178	9.612
% categoría baja	71,68%	87,69%	64,86%
Artistas y Fuerzas Armadas*	907	286	20
% artistas y Fuerzas Armadas	2,82%	1,77%	0,13%
Total	32.182	16.169	14.861
% total	100,00%	100,00%	100,00%

* Hasta el año 1996 existía una categoría que agrupaba a las Fuerzas Armadas y a los Artistas (sic); los datos de 2001 solo tienen en cuenta a los profesionales de las Fuerzas Armadas

Cuadro 8 / Comparación categoría socioprofesional en el Raval y en Barcelona (2001)

Fuente: Censo 2001

	RAVAL	BCN
Categoría alta	16,16%	29,06%
Categoría mediana	19,02%	29,85%
Categoría baja	64,86%	41,09%

La intervención cultural

Los datos de inversión en políticas urbanísticas permiten apuntar la importancia que ha tenido en este proceso la instalación en el barrio de nuevos equipamientos culturales, muchos de los cuales tienen una fuerte proyección sobre el conjunto de la ciudad. La transformación urbanística que se impulsa en la zona norte del Raval, muy especialmente y en particular en torno a la Plaça dels Àngels, es la operación más destacada en este sentido. Junto a esta plaza se vienen instalando, desde finales de los años ochenta y de forma gradual, nuevos equipamientos culturales que han atraído a nuevos usuarios del conjunto de la ciudad y han logrado, en ocasiones, una fuerte proyección internacional, y se han convertido, por tanto, en un nuevo foco de interés de la ciudad para el turismo y agentes y colectivos ligados al consumo y a la producción de bienes culturales.

A principios de los años ochenta, el Ayuntamiento de Barcelona encarga un estudio² sobre las posibilidades de que en el Convent dels Àngels, la antigua Casa de Caritat y la Casa de

2. El estudio se encarga a los arquitectos Lluís Clotet, Òscar Tusquets y Francesc Bassó. El plan resultante será conocido como el proyecto *Del Liceo al Seminario*. Su objetivo era "valorar las posibilidades de formar una cadena, un itinerario con el patrimonio histórico del Raval y, a la vez, evaluar las posibilidades arquitectónicas de la reutilización cultural de unos antiguos espacios eclesiásticos que habían sido hospitales u hospicios y que en la actualidad estaban, en parte, en desuso".

Misericòrdia se instale un nuevo museo de arte moderno. La aprobación, en 1985, del nuevo Plan de Museos de Barcelona supuso un nuevo impulso al plan de transformación simbólica del Raval que ya preveía dicho estudio, conocido con el nombre *Del Liceo al Seminario*. El Raval era considerado, pues, uno de los barrios, junto con Montjuïc, el Gòtic, la Ribera y la Ciutadella, en que se pretendía reforzar las infraestructuras culturales y museísticas. Confirmando estas previsiones, en julio de 1987 el Ayuntamiento de Barcelona decide construir un nuevo edificio al lado de la antigua Casa de Caritat para situar en él el Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona (MACBA).³ Compartiendo la misma área de la Casa de Caritat, en 1994 se creó un nuevo equipamiento de referencia en la ciudad: el Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona (CCCB). Y al lado mismo, el Centro de Estudios y Recursos Culturales (CERC), también en el mismo año. Tal y como hemos indicado más arriba, además, en estos momentos se encuentra en proceso de finalización la nueva facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Barcelona (UB), que se sumará de este modo a la facultad de Periodismo de la Universidad Ramon Llull. En torno a la Plaça dels Àngels se han venido instalando nuevos equipamientos con características similares: el Centro de Información y Documentación Internacional en Barcelona (CIDOB) y el centro Fomento de las Artes Decorativas (FAD).

De este modo, el Ayuntamiento de Barcelona apostaba por la creación de grandes equipamientos culturales que debían cumplir una doble funcionalidad: por un lado, ofrecer nuevos servicios culturales al conjunto de la ciudad; por el otro, favorecer la estrategia regeneradora del barrio del Raval. En relación con este segundo objetivo, las políticas de regeneración en el barrio se aproximan a las estrategias de regeneración seguidas en otros barrios considerados problemáticos de toda Europa y de Estados Unidos, donde también la cultura y el arte han servido para modificar dinámicas y procesos de degradación urbana.

A pesar de lo anterior, la instalación de estos grandes equipamientos culturales en el barrio ha motivado discrepancias significativas entre una parte del movimiento vecinal y las instituciones responsables. Por un lado, algunos sectores críticos han denunciado que la instalación de este tipo de equipamientos tiene un elevado coste de oportunidad, ya que se ha optado por un tipo de infraestructuras no directamente aprovechables por los residentes del barrio. Se ha considerado también que este tipo de equipamientos han contribuido en parte a la subida de precios de la vivienda en el barrio y por tanto ha podido tener efectos de expulsión indirecta de segmentos de población con rentas más bajas (gentrificación). Por otro lado, se argumenta que su ubicación, más bien en la periferia del barrio, no ha permitido que se hiciera efectivo el efecto de atracción de nuevos usuarios en el conjunto del barrio, como muchos esperaban. Sus defensores, en cambio, señalan que este tipo de equipamientos han contribuido a la transformación simbólica del barrio: gracias a ellos, aducen, el barrio del Raval ha pasado de ser concebido como un barrio más bien decrepito y misérrimo a ser revalorizado como uno de los espacios con mayor dinamismo cultural de la ciudad. Como consecuencia de ello, el barrio ha sido capaz de atraer nuevas actividades comerciales, como las ya mencionadas anteriormente, que lo han convertido en una de las zonas más atractivas de la ciudad para segmentos de población jóvenes y dinámicos. Este tipo de equipamientos han contribuido a regenerar, también, el tejido económico del barrio, con la instalación, sobre todo, de nuevos talleres y galerías de arte. Finalmente, han mejorado la atracción del barrio como espacio de residencia para nuevos colectivos sociales, especialmente gente joven de rentas medias y altas.

3. El diseño del museo se encarga a un conocido arquitecto norteamericano, Richard Meier.

Sea como sea, de lo que no hay ninguna duda es del efecto de transformación que han tenido sobre el Raval este tipo de equipamientos culturales y las actividades que han generado a su alrededor (véase el apartado que dedicamos a esta cuestión más adelante). Las políticas culturales en el barrio han ido adquiriendo entidad propia, más allá de las políticas urbanísticas, en la medida en que los nuevos equipamientos se han tenido que dotar de contenido y ha habido que definir sus líneas básicas de actuación. En todo caso, podrá discutirse si son las más adecuadas o no en relación estricta con el barrio, pero este es otro tema.

De abajo arriba o los cambios no previstos. La inmigración

En la periferia de este proyecto, la dinámica global y las grandes migraciones de finales de siglo hacen que el Raval reencuentre su tradicional y reincidente condición de barrio refugio para aquellas personas que llegan a la ciudad y buscan trabajo y futuro con muy pocos recursos. Este es un proceso de abajo arriba, que en la práctica ha sido tan o más potente que el anterior, pero esta vez nadie lo imaginó de este modo.

Los datos muestran que tradicionalmente el índice de personas que dejan el Raval ha tenido siempre valores más altos que los generales de la ciudad. De hecho, estos últimos años esta tendencia se ha reforzado, con el incremento del número de salidas de vecinos –una tendencia compartida con otras zonas estadísticas de Ciutat Vella, como el Gòtic. Se superan incluso los índices registrados en pleno proceso de reforma urbanística a principios y mediados de los años noventa.

Lo que no era tan habitual en los últimos años era el gran crecimiento de población registrado últimamente en el Raval, tanto si lo miramos desde el padrón como si tenemos en cuenta las altas por omisión.⁴ Así, mientras que en 1991 las nuevas entradas de población al Raval se situaban en un valor de 14,9 personas por cada mil habitantes, en 2002 este valor subió hasta las 202,8 personas. En Barcelona también ha crecido notablemente el índice de entradas procedentes de la inmigración, pero no en la misma medida (cuadro 9).

Cuadro 9 / Evolución de los índices de emigración e inmigración de Barcelona y del Raval (1991-2002)

Fuente: Departamento de Estadística, Ayuntamiento de Barcelona

	1991		1996		2002	
	T. emigr.	T. inmigr.	T. emigr.	T. inmigr.	T. emigr.	T. inmigr.
Raval	13,2 %	14,9 %	25,0 %	55,2 %	53,0 %	202,8 %
Barcelona	12,7 %	9,4 %	21,4 %	25,2 %	34,3 %	64,2 %

En el año 2002, 2.172 vecinos empadronados en el Raval –la mayoría de ellos de la zona norte– se van del barrio. Un poco más de la mitad de las salidas del barrio, el 51,15%, corresponden a ciudadanos españoles. Les siguen vecinos de otras nacionalidades (pakistaníes, ecuatorianos y marroquíes). Estos datos concuerdan con la composición vecinal del Raval, donde la nacionalidad que congrega a un contingente mayor de residentes es la española. En 2004 las nacionalidades extranjeras que contaban con más conciudadanos en el barrio eran la pakis-

4. La figura de las altas por omisión recoge los nuevos registros del padrón que corresponden a dos criterios distintos: o bien personas que aunque viven desde hace tiempo en la ciudad no se habían empadronado en ella o no habían renovado el padrón, o bien extranjeros que se dan por primera vez de alta en la ciudad sin proceder de ninguna población española.

taní, la filipina, la marroquí y la ecuatoriana, justo las que también dejan más el Raval. Aquellos a quienes denominábamos “*guiris* residentes”,⁵ que en 2004 ya representan una proporción del vecindario incluso más alta que otras nacionalidades, tienen más tendencia a entrar al Raval que a salir de él.

En relación con los datos de los inmigrados al Raval, el número de entradas de población supera de largo el de las salidas. De nuevo, la mayoría de ellos entran a vivir a la parte del norte del Raval. En este caso, destaca que la nacionalidad del mayor contingente inmigrado en el Raval en el año 2002 es la pakistaní (28,41%), seguida por la española (12,28%) y la ecuatoriana (11,22%). Así, el Raval se mantiene como el territorio que acoge a gran parte de la nueva población llegada a Barcelona. Y mientras que años atrás se trataba de inmigración llegada del resto de España, en las últimas décadas se ha incrementado extraordinariamente la entrada de población extranjera (cuadro 10).

Cuadro 10 / Nacionalidades de los inmigrados al Raval, según norte o sur (2002)

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Departamento de Estadística, Ayuntamiento de Barcelona

	RAVAL SUR	RAVAL NORTE	RAVAL	PROPORCIÓN NACIÓN INMIGRADOS
España	407	613	1.020	12,28 %
<i>Guiris</i> residentes	290	546	836	10,06 %
Resto de Europa	68	158	226	2,72 %
Pakistán	989	1.371	2.360	28,41 %
Filipinas	113	619	732	8,81 %
Resto de Asia	242	304	546	6,57 %
Marruecos	209	386	595	7,15 %
Resto de África	73	106	179	2,15 %
Ecuador	237	695	932	11,22 %
Resto de América	337	543	880	10,59 %
Apátridas / No consta	1	1	2	0,02 %
Total inmigrados	2.966	5.342	8.308	100,00 %
% sur/norte sobre total Raval	37,85 %	64,30 %	100,00 %	

Si en Barcelona no es hasta principios del siglo XXI cuando el número de vecinos extranjeros llega a suponer una parte significativa del conjunto de ciudadanos, en el Raval, en cambio, este es un hecho que se constató antes. Desde los años noventa, el Raval y Ciutat Vella agrupan a una proporción mayor de población de origen extranjero que el resto de la ciudad, que en 2004 llega a representar el 48,8% del vecindario del Raval. En este sentido, podemos afirmar (volveremos a ello más adelante) que el barrio puede ser entendido como problema o como interrogante y puede ser visto también como un precedente en el que la ciudad debe mirarse.

5. La categoría “*guiris* residentes” la hemos construido teniendo más en cuenta los criterios de renta, no los geográficos. Así, agruparía a personas procedentes de países o bien occidentales o bien occidentalizados. La conforman los países de la UE (15), otros países europeos como Andorra, Noruega o Suiza y, fuera de Europa, Israel, Estados Unidos, Canadá, Argentina, Uruguay, Japón, Australia y Nueva Zelanda, por lo que estos últimos países se han restado de sus respectivos continentes.

El salto en el número de extranjeros residentes ha sido espectacular, y la imagen del Raval es hoy inseparable de una imagen de diversidad étnica. Conviven en él personas pertenecientes a más de setenta nacionalidades, la mayoría pakistaníes (10,34%), filipinos (8,08%), marroquíes (5,40%) y ecuatorianos (5,40%).

Con la entrada de nueva población, el Raval *recupera* muchos lugares para vivir que habían ido quedando arrinconados en años anteriores y se vuelven a dar situaciones que parecían definitivamente superadas tras los años de alta densidad del barrio, en los años cincuenta o sesenta. Así, vuelven a entrar en el mercado infraviviendas abandonadas o marginales, reencontramos situaciones de amontonamiento en los habitáculos, se recuperan densidades poblacionales perdidas, entre fuertes olas de inmigrantes, que en esta ocasión tienen orígenes, colores, idiomas y religiones diversas. Los nuevos habitantes llenan los espacios no transformados y detienen o ralentizan la incorporación de capital privado a las dinámicas de cambio, a causa de los interrogantes que plantea este cambio súbito y no previsto. Algunas personas identifican un peligro: que el Raval se cierre en sí mismo y que genere fronteras entre el barrio y su entorno, que se convierta en un gueto y se refuerce su marginalidad y estigmatización (las HLM francesas serían un ejemplo de ello).

Los otros recién llegados

Paralelamente al proceso de reforma y al fenómeno de la inmigración, y de forma menos visible pero igualmente significativa, se produce la llegada de nuevos habitantes al barrio, que dependiendo de sus características podríamos calificar de varias formas, pero que son claramente distintos de los de siempre y diferentes de los inmigrantes. Así, hablamos de modernos, artistas, profesionales, erasmus y alternativos.

De procedencias distintas (muchos de ellos, extranjeros), ocupan espacios muy distintos, generan dinámicas diferentes a las que generan los residentes tradicionales y aportan maneras de hacer, utilizan referencias, tienen discursos o incluso marcos cognitivos que los sitúan en posición propia frente a los dilemas en juego en los ya nombrados procesos de transformación del Raval. Muchas veces sus opiniones, sus acciones, apuntan o ayudan a legitimar o deslegitimar los cambios y las alternativas que se van produciendo en el barrio. Podríamos decir que si lo miramos retrospectivamente podríamos considerar positiva su presencia, ya que evita la estricta bilateralidad entre la transformación económico-cultural, y la transformación inmigrante que se podría haber ido dando y acentuando en los últimos años. También es cierto que, si su presencia fuera mayor, podrían desarrollarse dinámicas de parquematización conocidas en otros lugares (el Soho de Nueva York o el barrio de la Ribera podrían ser ejemplos de ello).

Así, la evolución de algunos datos socioeconómicos en el Raval, como la categoría socio-profesional de los habitantes o su nivel de estudios, indica que la mayor parte de los nuevos empadronamientos (estimamos que un 80% de las entradas) con ciudadanía española corresponden a habitantes de clase media. En cuanto a las salidas del barrio, se puede estimar que se reparten mitad y mitad entre residentes tradicionales del Raval y vecinos de clase media.

Sin embargo, no toda la clase media que se instala en el Raval tiene DNI español, ni tampoco todos los que entran en él lo hacen para vivir en sus calles. Hace años, al Raval llegaban contingentes migratorios motivados por la falta de recursos que acababan eligiendo el barrio por los precios bajos de las viviendas. Hoy en día, con la reforma urbanística muy avanzada y habiéndose derivado de ella un incremento en los precios (y también un cambio en la ima-

gen que se tiene del Raval de cara hacia fuera), este ya no es el único hecho que explica la llegada de un cierto tipo de población extranjera al barrio. A algunos de ellos los situaríamos en la categoría de “*guiris* residentes”, un grupo de vecinos que, si bien legalmente serían extranjeros, a los ojos del imaginario colectivo no responden a las características del inmigrado común.

Este conglomerado de residentes procedentes de países acomodados es una de las poblaciones que más está creciendo en el Raval. Así, si en el año 2001 suponían cerca de un 2,70% del vecindario del Raval, en tres años han doblado esta proporción y se sitúan por delante de otros colectivos (cuadro 11).

Cuadro 11 / Composición social del Raval (2001 y 2004)

Fuente: Elaboración propia a partir de Censo 2001 y datos del Departamento de Estadística, Ayuntamiento de Barcelona

	POBL. RAVAL 2001	% SOBRE POBL. TOTAL	POBL. RAVAL 2004	% SOBRE POBL. TOTAL
España	26.956	74,47 %	20.978	51,19 %
<i>Guiris</i> residentes	980	2,71 %	2.295	5,60 %
Pakistán*	1.998	5,52 %	4.237	10,34 %
Filipinas	1.916	5,29 %	3.309	8,08 %
Marruecos	1.234	3,41 %	2.211	5,40 %
Ecuador	929	2,57 %	2.211	5,40 %
Rep. Dominicana	389	1,07 %	708	1,73 %
Resto países	1.794	4,95 %	5.024	12,26 %
TOTAL	36.196	100,00 %	40.973	100,00 %

* En el censo del año 2001 no estaba considerada la nacionalidad pakistaní, pero sí otras de países asiáticos con bastantes conciudadanos residentes en el Raval, como Filipinas y la India. Por este motivo, entre la existencia de estas categorías y conociendo la diversidad social del Raval, supusimos que en la etiqueta “Resto de Asia y Oceanía” se engloban mayoritariamente ciudadanos pakistaníes y también algunos de Bangladesh.

Guays, pijos, progres, modernos, modernillos, gentrificadores... El hecho de que existan diferentes etiquetas para describir esta capa social demuestra que no se tiene demasiado claro de qué colectivo se trata o si realmente se puede hablar de colectivo y no de individuos muy distintos los unos de los otros. Uno de los ejes de la transformación del barrio y objetivo de la política de las administraciones era facilitar la entrada de las capas medias al Raval. Pero, ¿cuáles son los factores de atracción que tiene el barrio para estos sectores? Algunos elementos destacan por encima de otros, y evidentemente cada factor tiene ventajas e inconvenientes (véase el resumen del cuadro 12).

¿Cómo caracterizaríamos a estos recién llegados? Si tuviéramos que hacer un retrato sociológico, podríamos decir que suelen tener estudios superiores (más de la rama de letras que de la de ciencias), no suelen ocupar posiciones dominantes o privilegiadas dentro de las profesiones intelectuales, no son empresarios y no ocupan puestos de decisión significativos. Son, pues, personas que parecen estar un poco al margen de las dinámicas económicas habituales. Se dividen entre estables (trabajan para la Administración o para alguna institución) y precarios (en situación de espera de oportunidades) y algunos alargan en cierto modo la vida de estudiante haciendo pequeños trabajos o llevando una doble vida (un trabajo práctico ligado a una competencia concreta) que les permite continuar un itinerario artístico o intelectual.

**Cuadro 12 / Ventajas e inconvenientes
de vivir en el Raval para personas de clase media**

Fuente: Elaboración propia

	VENTAJAS	INCONVENIENTES
1. Mercado de alquiler	Mercado más barato y abundante.	Pisos poco rehabilitados.
2. Precio compra	Precios compra más bajos y pisos poca superficie.	Necesidad rehabilitación pisos y edificio.
3. Tipo de pisos	Pisos antiguos con elementos decorativos “valorizables”.	Necesidad de obras y regulación mayor de estas.
4. Vecindario	Ambiente diverso social y étnicamente.	Posible conflicto de usos y convivencia.
5. Situación	Históricamente céntrico.	Alejado del centro económico y comercial.
6. Comunicación	Bien comunicado en metro y tren, apto para bici y para caminar.	Poco apto para el tránsito rodado: bus, coche.
7. Equipamientos	Oferta cultural y equipamientos públicos y mercados.	Saturación de servicios públicos y falta de grandes superficies.
8. Composición social	Multiculturalidad, alteridad.	Saturación del espacio público, percepción de inseguridad.
9. Imagen social	Barrio vivo, <i>cool</i> , creativo.	Estigma de desviación, marginalidad.

Esta situación tiene como consecuencia que los ingresos acostumbren a ser discontinuos y desiguales en esta capa social. No se caracterizan, pues, tanto por un origen social como por algunos elementos comunes en la trayectoria social y biográfica. Por tanto, no podemos descartar que aunque formen parte de un tipo de clase media particular, tengan diferencias importantes en cuanto al tipo de acceso a la propiedad, la estabilidad familiar, la edad o las motivaciones principales para decidir vivir en el Raval.

Más allá de las diferencias que podamos identificar dentro de esta nueva clase media, en el barrio del Raval existe una cierta comunidad de inquietudes. Ir a vivir al Raval es, en cierto modo, buscar un estilo de vida distinto al del resto de los lugares de residencia de las clases medias. Vivir en el Raval, y en cierta manera en toda Ciutat Vella, suele implicar distanciarse de la familia (que vive más bien fuera de las murallas o en la periferia de la ciudad), así como distanciarse socialmente tanto de las clases altas (que se sitúan en el norte de la ciudad) como de los barrios populares de la periferia. De todos modos, la permanencia en el barrio es otra cuestión. Una opinión bastante extendida en este sector es que “en el Raval no se pueden tener hijos”.

“[...] Uno de los problemas que le veo al barrio es que una persona como yo, que no tengo para nada instinto maternal, no tendría hijos en él, y a mí me parece que para la sostenibilidad de un barrio eso es muy importante. Pienso que yo, hijos, no tendría, pues no podrían ni bajar a la calle a buscar el pan, hay mucha inseguridad, quizás no para mí pero sí para una persona que no se puede valer, para una criatura de diez años... a mí me parece que no se la puede dejar sola por el barrio, y eso me parece que es insostenibilidad para el barrio, así no se puede continuar porque la

gente cuando llegamos a una cierta edad acabamos por irnos, esto sí me parece que es un problema grave del Raval, aunque a nivel de escuelas, según lo que tengo entendido, me han dicho que está muy bien, pero el tema es cómo llegas a las escuelas y qué haces cuando sales de ellas.”

Grupo de discusión de nuevos residentes, 20-10-2004.

Otra de las razones por las que se decide vivir en el Raval es por una percepción contradictoria entre el anonimato que proporciona la gran ciudad y, a la vez, la sensación que el Raval da de barrio, de espacio cerrado, donde a diferencia de otras zonas de Barcelona más impersonales como el Eixample te puedes sentir identificado o como en casa.

“Y cuando vine aquí, cogí una habitación en Escudellers para buscar piso y lo que me gustó, si no del Raval, de Ciutat Vella, era una cosa que no tenía en Mataró, que era el anonimato. Pero un anonimato diferente del de Estados Unidos, por ejemplo, que es un anonimato en el que sientes que no le importas a nadie, pero aquí encontré un tipo de anonimato en el que te sientes acogido. No existe la sensación de que todo el mundo va a lo tuyo, al menos en Nou de la Rambla se me ha reafirmado esta opinión: que el Raval te permite ser anónimo pero no dejado de la mano de Dios.”

Grupo de discusión de nuevos residentes, 20-10-2004.

La elección del Raval a menudo se atribuye a una cuestión de azar o de encuentro casual de una vivienda adecuada y asequible. Pero ninguno de estos dos factores explica la concentración de estilos y de modo de hacer que comentábamos anteriormente. Lo que sí es verdad es que escoger una zona céntrica con alquileres bajos tiene una doble ventaja para los intelectuales precarios o para los artistas, que pueden permitirse continuar siéndolo o hacer estudios paralelos, cosa que un alquiler o una hipoteca alta no les permitiría.

Finalmente, hay que decir que estos nuevos residentes son, en general, aliados en la voluntad de una reforma que mejore el barrio, pero que mantenga su especificidad. Están fuertemente dotados de capital cultural y, por tanto, de instrumentos intelectuales, y están capacitados para manipular las cuestiones simbólicas. Tampoco debemos olvidar que muchos tienen profesiones relacionadas con la imagen o la comunicación. Así, tienen la capacidad de revertir el estigma y convertir el barrio en un lugar distinto, divertido, chic, *cool*, etc. El trabajo de valorización del barrio sería, pues, un trabajo simbólico colectivo por parte de este sector de la población, tal y como se puede observar en las numerosas producciones culturales sobre la zona.

La comunidad gay. Uno de los colectivos o comunidades atraídas por este tipo de barrio es la de los gays y las lesbianas. Solo hay que pensar en el caso del Marais, conocido en todo el mundo y destino del turismo rosa mundial. El caso del barrio del Raval, sin embargo, no es tan claro como el del barrio parisino. El sur del barrio, en el Chino, había sido uno de los centros de cita homosexual de la ciudad, tal y como lo describe descarnadamente Jean Genet en *Diario de un ladrón*. A pesar de la represión franquista y la degradación del barrio, hoy en día todavía persisten algunos de esos bares o clubes como La Concha y el Cangrejo en la calle de Guàrdia. Es más, si en los años setenta parecía que todo este fenómeno iba a desaparecer (a pesar de que el barrio era el centro de la movida libertaria-*underground* capitaneada por Nazario y Ocaña), hoy en día ha entrado en una nueva etapa de gloria. La Concha, ahora revitalizada por unos nuevos propietarios de origen magrebí, o el Cangrejo, con sus espectáculos de travestis, han entrado en las páginas de la guía *Lonely Planet* y de *Time Out* y

se han llenado de turistas. Igualmente, el bar *underground* La bata de boatiné, situado en la ya mítica y problemática calle Robadors, ha sido recomendado por una revista como *Cosmopolitan* (número octubre 2004). No obstante, los comercios de la comunidad gay y lesbiana se encuentran más o menos concentrados en las manzanas de casas conocidas como “Gayxample”. El Raval continúa siendo el barrio de los homosexuales pobres y, desde los años setenta, de los más comprometidos políticamente. De hecho, el local La bata de boatiné está regentado por el sector radical de los gays, el Front d’Alliberament Gay de Catalunya (FAGC). A través de las entrevistas y los grupos de discusión hemos podido detectar que existe un número relevante de gays y lesbianas que se ven atraídos por los ambientes bohemios y socialmente mezclados de los barrios antiguos. El Raval no se ha convertido en una zona de ambiente explícitamente gay ni han aparecido en él indicadores de afirmación comunitaria (banderas del arco iris) como en otros barrios de las capitales europeas. En cualquier caso, este colectivo forma uno de los elementos constitutivos de estas nuevas capas medias que se ven atraídas por el Raval y que han cambiado su fisonomía social y contenido simbólico.

Lo cierto es que ahora (en el año 2005) tenemos muchos Ravales en marcha, solapándose. No resulta posible definir con precisión su decantación hacia alguna de las hipótesis examinadas u otras que podríamos añadir. Si observáramos lo que pasa en ciertas calles, plazas y ejes, o lo que empieza a suceder en otros lugares del barrio, obtendríamos signos y señales varias. La visión es compleja porque la realidad del Raval es compleja. En él coexisten dinámicas de mercado (compraventa de locales y habitáculos todavía poco clara), de notable homogeneidad étnica y social en algunos enclaves, con mezclas muy intensas y tensas, con manifestaciones potentes de alta cultura en ciertas zonas, espacios de ocio nocturno y fuerte presencia de restaurantes y bares, con experiencias culturales emergentes, sin que, en cambio, sea demasiado significativa la presencia de turistas (mucho más clara en otros puntos de la ciudad). El Raval tiene actualmente un presente claramente mejor que el que tenía en los años setenta, pero también presenta muchas de las incertidumbres que entonces no tenía.

El Raval de la mezcla

La complejidad en cifras

Conocer el número de Ravales que existen en el Raval requiere desagregar los datos que toman el barrio como un todo. Lo podemos hacer a partir de las trece zonas de pequeña investigación utilizadas para el relevo estadístico de la Administración municipal.

La representación que se ha ido construyendo a partir de la parte norte del Raval, la de los indicadores más positivos o relativos a una situación más acomodada, corresponde a la situación de la parte noreste del Raval (Casa de Caritat, Acadèmia de Ciències y Tallers-Pelai). Basta con echar un vistazo a los indicadores sociales para ver que se trata de la parte del Raval con más nivel de renta. Además, en esta zona es donde se ejecutó una obra central del PERI del Raval: entre otros, el MACBA, el CCCB y la futura facultad de Geografía e Historia de la UB, lo que ha tenido como consecuencia que haya aumentado la afluencia de público hacia esta zona. Como ya hemos comentado en el apartado de cambios económicos y de usos, en esta zona se concentran buena parte de los nuevos comercios (restaurantes, tiendas de moda, galerías de arte...) del Raval dirigidos a un tipo de consumidor con poder adquisitivo medio-alto.

El noroeste del Raval (Riera Alta, la Cera y Riera Baixa) es una de las partes más pobladas del barrio y cuenta con una de las proporciones más altas de población de origen extranje-

ro, sobre todo filipinos (en el año 2001, más del 60% de la población filipina de Barcelona vivía en esta área), pero también pakistaníes, marroquíes y ecuatorianos. También son zonas con bastante movimiento migratorio, excepto en el caso de Riera Alta, a causa del fuerte arraigo del colectivo filipino en la zona. Al noroeste se concentran bastantes estudios de diseño y arquitectura (muchos de ellos en la calle Ferlandina). También se están empezando a abrir restaurantes modernos, y cuenta con una microzona en la calle Riera Baixa dedicada a la venta de ropa de segunda mano y *vintage*.

Así mismo, encontramos lo que denominaríamos una zona de transición, que situaríamos entre el mercado de la Boqueria y la plaza de Sant Agustí. Se trataría de un espacio que está siguiendo el rastro de la zona noreste, al menos en relación con la tendencia ascendente en la apertura de nuevas tiendas y restaurantes, aparte del propio funcionamiento del mercado, foco de atención de turistas y otros compradores no ocasionales. Seguro que se trata de una zona que se verá potenciada con las futuras intervenciones urbanísticas planificadas en torno a ella, la manzana Robadors, la Filmoteca y, sobre todo, el futuro soterramiento del aparcamiento de la plaza de la Gardunya y la conexión entre la Boqueria y el antiguo Hospital de la Santa Creu, sede actual de la Biblioteca de Cataluña y otras instituciones culturales.

Si nos referimos al sur del Raval, el núcleo del Chino, parece bastante homogéneo, con una gran presencia de población extranjera. A la hora de la verdad, el sur es bastante más heterogéneo, y en él encontramos, por ejemplo, la zona de Drassanes, que se aleja de este tópico que relaciona el sur del Raval con población inmigrante. De hecho, los indicadores demográficos y socioeconómicos de Drassanes se corresponden con los de una zona más acomodada que otras áreas del barrio, pero en cambio no aparece como una zona muy activa en lo que a nuevos comercios y actividades económicas se refiere.

La zona que sí recordaría lo que podríamos denominar mito del Chino sería la zona del Liceu, que a pesar de contar con la presencia de este centro cultural fuertemente vinculado a las elites de la ciudad, es la que tiene el índice de paro más elevado del Raval y la que en 1996 contaba con niveles de renta más bajos, según datos del Índice de Capacidad Económica Familiar (ICEF). Además, es la zona que incluye la calle Sant Ramon y la plaza Pieyre de Mandiargues, núcleo de prostitución hoy en día todavía relativamente activo. La reforma de la manzana Robadors y el establecimiento de la Filmoteca se dirigen precisamente a cambiar esta dinámica.

La zona del Palau Güell-calle Nou de la Rambla sería el retrato robot del Raval en cuanto a sus indicadores, puesto que todos ellos, tanto los demográficos como los socioeconómicos, siempre tienen valores cercanos a la media del barrio. Esta zona destaca porque es la que nos remitiría a la historia del Chino *canaille*, a la línea de continuidad del Raval como uno de los lugares de distracción del resto de Barcelona. Todavía hoy, entre Nou de la Rambla y Arc del Teatre se agrupan buena parte de los locales de ocio nocturno del barrio más frecuentados de la ciudad, algunos de ellos casi legendarios, sobre todo a partir de altas horas de la madrugada.

La zona de Sant Pau del Camp y la plaza Folch i Torres, situada al suroeste del barrio, parece haber quedado un poco abandonada por la reforma urbanística hasta ahora realizada. De todo el Raval, esta parte del sur parece la zona más alejada de la tendencia a la apertura de comercios *fashion*, a la visita de los turistas (exceptuando las visitas a la iglesia de Sant Pau del Camp) y la que, al contrario, destaca por la considerable presencia de locales de sociedades corales, una reminiscencia de una tradición muy extendida hace años en el Raval y, por tanto, una muestra de presencia continuada de los vecinos de toda la vida.

Excepto Drassanes, no se puede decir que ninguna zona del Raval esté poco poblada: todas ellas cuentan con una densidad de población más alta que la de la ciudad, especialmente las zonas del noroeste (Riera Baixa, la Cera y Riera Alta). Aun así, la población de origen extranjero se encuentra bastante repartida por todo el barrio. De hecho, lo que hay que destacar es que no existe ninguna zona que tenga un menor porcentaje de población extranjera que el conjunto de Barcelona. Las zonas que están por encima de la media del Raval son algunas del sur como Folch i Torres y Palau Güell u otras del noroeste, Riera Alta y la Cera. La distribución por edades explica la desigualdad en los índices de defunción de las zonas consideradas, y explica también que las tasas de natalidad sean más elevadas donde hay más población extranjera, a causa del evidente factor de rejuvenecimiento que ha supuesto su llegada al barrio. Aun así, en algunas zonas, como Riera Alta, tenemos un índice de natalidad bastante elevado que supera la media del Raval en hijos de padres españoles. Las entradas y salidas de los distintos Ravales no presentan grandes diferencias entre sí, aunque lógicamente las entradas de inmigrantes se dan menos en las zonas en las que los precios de las viviendas son más caros. Otras zonas menos caras tienen más altas de padrón, como el caso de la Cera o Riera Baixa, al noroeste, o la plaza Folch i Torres, al suroeste (una de las partes del Raval que ha quedado más apartada de las intervenciones urbanísticas) (cuadro 13).

Cuadro 13 / Radiografía y resumen de algunos componentes demográficos de las zonas de investigación del Raval

Fuente: Departamento de Estadística, Ayuntamiento de Barcelona y elaboración propia

	POBLACIÓN 02	% POBL. ESTR. 01	POBL. + 65 AÑOS 01	TASA. MORT. 02	TASA NATAL. 02	% NACIDOS PADRES ESP. 02	TASA EMIGR. 02	TASA INMIGR. 02
Drassanes	1.240	14,3%	25,1%	18,6%	8,9%	81,8%	66,9%	121,8%
Palau Güell	4.179	26,6%	22,3%	13,4%	11,5%	52,1%	54,6%	204,4%
Liceu	1.721	20,3%	25,4%	12,8%	8,7%	60,0%	51,1%	216,2%
Sant Pau Camp	1.341	19,0%	28,0%	20,1%	9,7%	84,6%	43,3%	158,1%
Pl. Folch i Torres	4.023	30,1%	17,5%	9,7%	12,4%	58,0%	64,6%	248,3%
Sant Agustí	1.840	26,4%	25,4%	14,7%	6,0%	72,7%	57,1%	205,4%
M. Boqueria	1.262	23,5%	27,6%	9,5%	10,3%	38,5%	49,1%	216,3%
Riera Baixa	3.902	24,8%	21,5%	11,5%	5,6%	59,1%	61,0%	245,3%
La Cera	5.874	29,3%	20,7%	11,4%	9,5%	46,3%	58,2%	262,5%
Riera Alta	10.437	29,1%	22,1%	11,2%	12,5%	43,1%	46,0%	181,6%
Casa de Caritat	1.775	20,5%	28,4%	14,7%	9,0%	37,5%	42,3%	148,7%
Ac. Ciències	2.603	14,4%	28,0%	14,6%	6,5%	76,5%	43,4%	103,3%
Tallers-Pelai	771	18,4%	21,5%	11,7%	10,4%	100,0%	51,9%	184,2%
Raval	40.968	25,5%	22,8%	12,4%	10,0%	53,2%	53,0%	202,8%
BCN	1.527.190	6,3%	21,7%	10,1%	85%	80,2%	34,3%	64,2%

En los datos sociales se aprecian fuertes correlaciones entre los valores que indica el ICEF y el resto de indicadores. Así pues, a más ICEF, menos paro y mayor porcentaje de población con estudios superiores y de población que ocupa una categoría socioprofesional alta. Los ejemplos más claros son las tres zonas del noreste: Casa de Caritat, Acadèmia de Ciències y

Tallers-Pelai. También Drassanes sigue este patrón. Los ejemplos a la inversa son numerosos, pero nombramos los casos de Sant Pau del Camp y plaza Folch i Torres, que cuentan con los valores del índice más bajos, tienen más paro, poseen menos habitantes con alta categoría socioprofesional y menos población con estudios superiores (cuadro 14).

Cuadro 14 / Radiografía y resumen de algunos componentes sociales de las zonas de investigación del Raval

Fuente: Departamento de Estadística, Ayuntamiento de Barcelona y elaboración propia

	ÍNDICE PARO 01	% POBL. CAT. SOCIOPROFES. ALTA 01	% POBL. ESTUDIOS SUPERIORES 01	ÍNDICE DE CAPACIDAD ECONÓMICA FAMILIAR ICEF 96
Drassanes	13,7 %	19,8 %	12,6 %	75,3
Palau Güell	17,4 %	13,6 %	8,9 %	61,8
Liceu	21,9 %	16,2 %	10,0 %	52,2
Sant Pau Camp	19,3 %	9,8 %	8,1 %	48,8
Pl. Folch i Torres	18,4 %	12,3 %	9,3 %	48,7
Sant Agustí	14,8 %	17,7 %	13,6 %	52,3
M. Boqueria	13,4 %	15,5 %	12,8 %	61,1
Riera Baixa	15,8 %	13,6 %	9,9 %	52,8
La Cera	14,0 %	12,4 %	10,8 %	53,5
Riera Alta	17,4 %	15,5 %	12,1 %	61,4
Casa de Caritat	12,1 %	18,2 %	14,1 %	63,6
Ac. Ciències	11,6 %	31,9 %	21,8 %	72,3
Tallers-Pelai	8,9 %	35,9 %	31,0 %	102,1
Raval	15,9 %	16,1 %	12,2 %	59,2
BCN	10,9 %	29,1 %	21,2 %	100,0

La complejidad social del Raval: una propuesta tipológica

Creemos que muchas de las tipologías que se suelen utilizar para describir una realidad social urbana han quedado bastante obsoletas si queremos recoger la diversidad y complejidad interna actual de un barrio como el Raval. Fenómenos como las migraciones masivas en el ámbito global, la movilidad residencial no obligada (*guiris*, personas de clase media), la conformación de barrios culturales en los centros históricos o las repercusiones urbanas de una economía más basada en el conocimiento obligan a replantear los esquemas habituales. Queremos, por tanto, proponer una tipología que se adapte mejor a lo que hemos encontrado, puesto que las formas que se habían utilizado hace unos años no acaban de encajar en nuestro análisis. Además, de hecho, lo que aquí nos interesa no es tanto obtener una descripción lo más precisa posible de la estructura social del Raval como intentar relacionar posición social y proceso de transformación del barrio (cuadro 15).

En la propuesta que reproducimos (GOMÀ y ROSETTI, 1998) se hace referencia a la posición social, al rol dentro de la estructura social, y se suponen unos intereses hacia el proceso de transformación urbanística de Ciutat Vella. Creemos que conviene actualizar esta perspectiva teniendo en cuenta varios factores. De entrada, entendemos que el Raval, más que un espacio cerrado donde sus habitantes luchan para imponer sus intereses desde una pers-

pectiva de clase o de posición socioeconómica, es un barrio en proceso de transformación que provoca un debate significativo entre las diversas capas sociales de toda la ciudad y donde de algún modo se dirime el modelo de ciudad que se está construyendo. En el Raval cuentan tanto los intereses de los vecinos actuales como los intereses de los futuros residentes o de los usuarios del barrio. No en vano en los años ochenta se hablaba del Raval como de un barrio “servidor” de la ciudad (Asociación de Vecinos del Distrito V, 1980). La crisis de la zonificación funcional ligada al urbanismo moderno y el retorno a la diversidad de usos de los centros históricos como elemento estratégico en el desarrollo de las ciudades han acentuado esta lucha social y simbólica por el centro de la ciudad.

Cuadro 15 / **Articulación de las clases sociales e intereses estratégicos en Ciutat Vella (1998)**

Fuente: Gomà y Rosetti, 1998

CLASE SOCIAL	NIVEL DE PRESENCIA	POSICIÓN EN LAS RELACIONES URBANAS	NIVEL Y CARÁCTER DE LA ARTICULACIÓN	INTERESES ESTRATÉGICOS
Clases populares	Mayoritario	Subordinada	Medio concentrado -intensivo	Ciutat Vella como espacio residencial integral
Clases medias	Minoritario	No dependiente	Débil difuso-extensivo	Ciutat Vella como espacio socioeconómico diversificado
Clases altas	Residual	Dominante	Débil puntual	Ciutat Vella como espacio terciario -gentrificado

Por otro lado, las denominadas clases populares son diversas y heterogéneas, y difícilmente podemos atribuirles un único interés. Por ejemplo, aunque buena parte de los residentes tradicionales pueden estar prioritariamente interesados en la mejora de sus condiciones de vida, seguro que encontraríamos un sector más bien excluido que ve el proceso de reforma como una amenaza con relación a sus condiciones de vida más o menos informales. Y a todo esto hay que añadirle la presencia de los nuevos inmigrantes con toda su diversidad social, que modifican y diversifican fuertemente la diversidad social del barrio, y donde la diversidad de perspectivas de futuro y en relación con la transformación del barrio es bastante evidente.

Si nos referimos a los sectores o capas medias, la diversidad también es clara. Los restos de comercio tradicional del barrio, la menestralía y pequeña burguesía, que siempre ha estado presente en el barrio, a pesar de su clara decadencia actual, y los representantes del nuevo comercio estarían más bien interesados en una mayor presencia de nuevos residentes de clase media y de actividades vinculadas al turismo. Incluso un sector de inmigrantes extracomunitarios con negocio a pie de calle podría estar interesado en la entrada tanto de más inmigrantes como de turistas y nuevos residentes (dependiendo del tipo de negocio que hayan abierto). Podríamos hablar, sin embargo, de un sector de capa media que ha entrado a vivir o que podría tener interés en entrar a vivir al Raval y que puede manifestar intereses contradictorios con los de los usuarios del barrio o de los comerciantes (por ejemplo, por la cuestión del ruido en determinadas calles). Si se consolidara esta llegada de nuevos vecinos formada por capas medias-altas, esta podría expulsar no solo a los habitantes tradicionales, sino

también a los primeros habitantes de clase media, ricos en capital cultural pero menos ricos en capacidad económica. No habría, pues, una única posición, sino más bien competencia o conflicto en relación con los usos sociales del espacio público, en el mercado de locales comerciales o en relación con el mercado residencial.

No creemos que en el Raval se pueda hablar de sectores económicamente muy potentes o de elites económicas y sociales. Sí podrían existir excepcionalmente miembros de las clases dominantes en el sentido bourdieuano (elite intelectual o clase dirigente), pero creemos que no constituyen una capa relevante que condicione la evolución del barrio. En todo caso pueden influir, pueden utilizar el barrio, pero no residen en él.

Podríamos incluso recoger la diversidad de asociaciones y entidades del barrio y relacionarlas con estas referencias que acabamos de hacer sobre nuestras hipótesis de estructura social, a pesar de la mezcla social que algunas de estas organizaciones expresan (cuadro 16).

Cuadro 16 / Capa social y organizaciones en el barrio del Raval (2004)

Fuente: Elaboración propia

CAPA SOCIAL	ORGANIZACIONES
Excluidos	No organizados como capa social (organizados por asociaciones de prostitutas y exdrogadictos).
Residentes tradicionales Clase media tradicional	Asociaciones de vecinos del Raval, Taula del Raval, sociedades corales.
Residentes inmigrados	Asociaciones de inmigrados, para inmigrados y asociaciones religiosas.
Comerciantes inmigrados	Parcialmente en asociaciones de comerciantes tradicionales.
Comerciantes tradicionales	Asociaciones de comerciantes tradicionales (Cera, Sant Pau, Nou de la Rambla, etc.).
Nuevos comerciantes	Fundación Tot Raval, Món Raval.
Nuevos residentes 1.ª hornada	Coordinadora Contra la Especulación, Las Agencias, etc.
Nuevos residentes 2.ª hornada	No organizados.
<i>Guiris</i>	Colectivos: p.e. Atelier, Las Agencias, etc.

En nuestro trabajo, y a pesar de la dificultad de hablar de colectivos en el Raval dada su extremada diversidad social, hemos realizado una división entre tres grupos: “Inmigrados extracomunitarios”, “Gente de toda la vida” y “Recién llegados de clase media”. Creemos que esta distinción es la que mejor ayuda a analizar la dinámica social del barrio. Además, como no son ni mucho menos grupos homogéneos, proponemos considerar las numerosas variables que pueden comportar diferencias en el interior de cada grupo (cuadro 17).

La diversidad en el territorio del Raval y los peligros de las fronteras

De 40.973 personas censadas en el año 2004 en el barrio, 20.978 tienen nacionalidad española. El resto, 19.995, son extranjeras. No obstante, dentro de la categoría de extranjeros podemos distinguir 2.295 *guiris* (inmigrantes de la UE o de otros países de la OCDE) y 17.700 de países del denominado Tercer Mundo. Este tampoco es un colectivo homogéneo: proceden de más de cincuenta estados distintos repartidos por los cinco continentes. Tal y como podemos ver en la siguiente gráfica, la composición social del barrio dista mucho de ser homo-

génea, y quizás no resulta demasiado arriesgado afirmar que se trata del barrio más diverso de Cataluña:

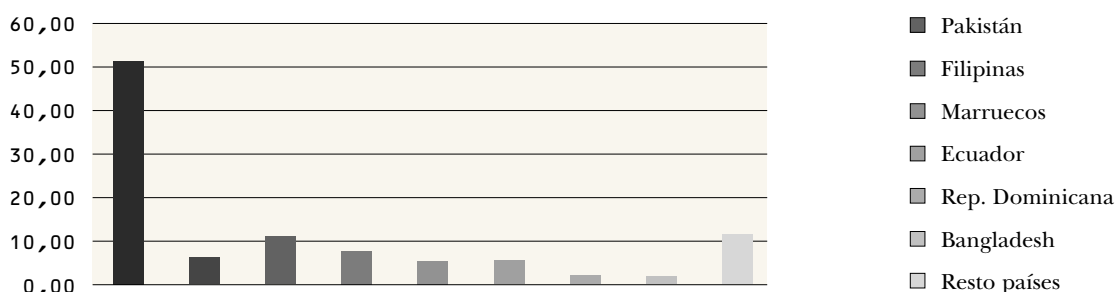
Cuadro 17 / **VARIABLES DE DIFERENCIACIÓN EN EL INTERIOR DE CADA GRUPO DE POBLACIÓN**

Fuente: *Elaboración propia*

INMIGRADOS EXTRACOMUNITARIOS	RECIÉN LLEGADOS DE CLASE MEDIA	RESIDENTES DE TODA LA VIDA
Procedencia: pakistaní, marroquí, filipina, ecuatoriana, otras.	Procedencia: Barcelona y cercanías, España, UE, extracomunitarios.	Nivel social: clase media-pequeña burguesía, clases populares, lumpen / excluidos.
Situación vivienda: propietarios, arrendatarios.	Situación vivienda: propietarios, arrendatarios.	Lengua de uso social: catalanohablantes, castellanohablantes.
Ocupación: empresarios, asalariados.	Ocupación: profesionales, estudiantes.	Etnia
Situación legal: "con papeles", "sin papeles".		Origen: inmigrados, inmigrados 2. ^a generación, "autóctonos".
Tiempo de estancia: inmigrado reciente, inmigrado no reciente.		

Gráfica 6 / **Composición de la población del Raval (2004)**

Fuente: *Elaboración propia a partir de datos del Departamento de Estadística del Ayuntamiento de Barcelona*



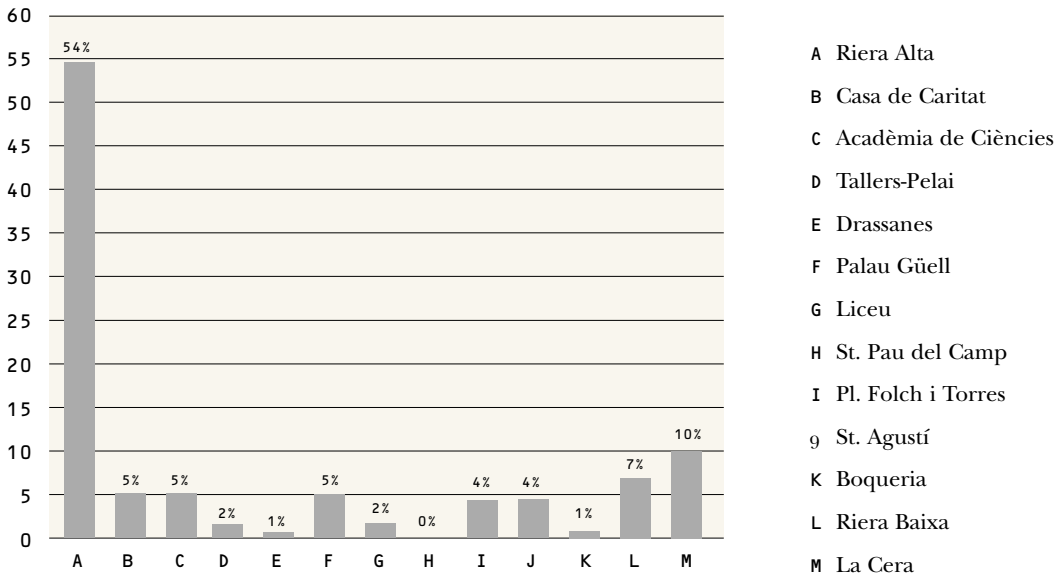
Así pues, los inmigrantes son actualmente menos de la mitad del barrio, y si restamos los *guiris*, representan el 43,21%. Y lo que es más relevante para el análisis de la dinámica del barrio: actualmente ningún colectivo va mucho más allá del 10% de la población.

Si bien es cierto que por zonas estadísticas muestran diferencias en lo que a porcentajes de población inmigrada se refiere, tampoco podemos hablar de una concentración en una zona de personas de una nacionalidad o etnia concreta. Sí es evidente, quizás más comercialmente que residencialmente, que existe una cierta concentración por zonas: los filipinos tenderían a instalarse o a abrir comercios en la zona oeste, los magrebíes en la zona de las calles Hospital y Padró, los pakistaníes en la zona de Drassanes, etc. Ello no quiere decir, sin embargo, que ninguna de estas etnias o nacionalidades sean mayoritarias en la zona.

Analicemos algunos de los datos de concentración de colectivos por zonas del Raval. El colectivo filipino, que es de los que más concentrados espacialmente se encuentra, tiene un 54% de su población en la zona de Riera Alta y un 10% en la zona de la Cera. No obstante, el resto se distribuye en pequeños porcentajes en el resto de zonas del Raval.

Gráfica 7 / Distribución del colectivo filipino del Raval por zonas de pequeña investigación (2001)

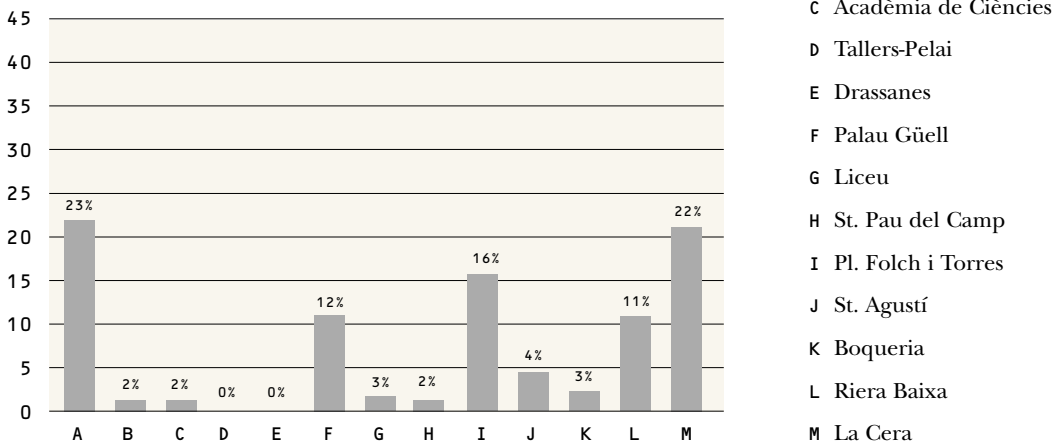
Fuente: Censo de población 2001



Los individuos de origen pakistaní están más repartidos, aunque la zona de Riera Alta, como en el caso de los filipinos, es la elegida por el 23% de ellos. Le sigue la zona de la Cera, con un 22%, la de Folch i Torres, con un 16%, y Riera Baixa, con un 11%. El resto de zonas se reparten el 33% restante.

Gráfica 8 / Distribución del colectivo pakistaní del Raval por zonas de pequeña investigación (2001)

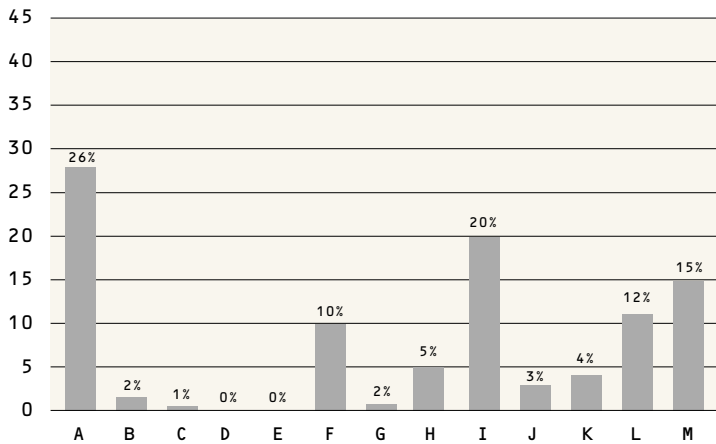
Fuente: Censo de población 2001



El colectivo marroquí presenta una distribución bastante parecida: Riera Alta un 26%, Folch i Torres un 20%, la Cera un 15% y Riera Baixa un 12%. Las nueve zonas restantes sumadas representan el 27% de la población marroquí.

Gráfica 9 / **Distribución del colectivo marroquí del Raval por zonas de pequeña investigación (2001)**

Fuente: Censo de población 2001

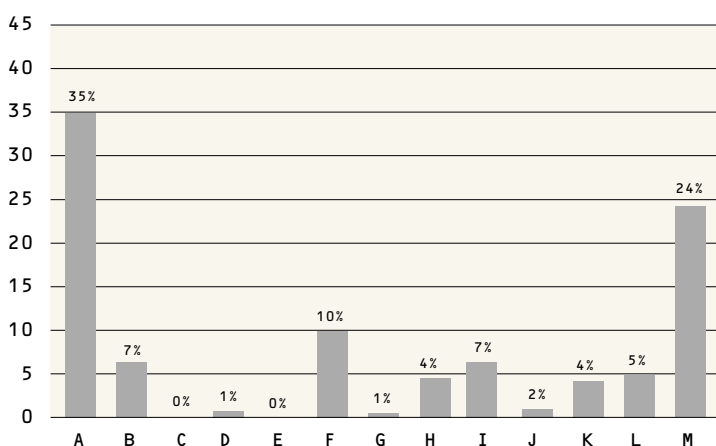


- A Riera Alta
- B Casa de Caritat
- C Acadèmia de Ciències
- D Tallers-Pelai
- E Drassanes
- F Palau Güell
- G Liceu
- H St. Pau del Camp
- I Pl. Folch i Torres
- J St. Agustí
- K Boqueria
- L Riera Baixa
- M La Cera

Finalmente, la población ecuatoriana se encuentra bastante concentrada en la zona de Riera Alta (35%) y la Cera (24%), y en el resto de zonas queda en porcentajes mucho más pequeños que van desde el 7% de la Casa de Caritat hasta el insignificante porcentaje de la zona de Drassanes o la Acadèmia de Ciències.

Gráfica 10 / **Distribución del colectivo ecuatoriano del Raval por zonas de pequeña investigación (2001)**

Fuente: Censo de población 2001



- A Riera Alta
- B Casa de Caritat
- C Acadèmia de Ciències
- D Tallers-Pelai
- E Drassanes
- F Palau Güell
- G Liceu
- H St. Pau del Camp
- I Pl. Folch i Torres
- J St. Agustí
- K Boqueria
- L Riera Baixa
- M La Cera

Lo que sí se confirma en nuestro análisis es que en aquellas zonas que eran más pobres es donde más inmigrantes han acabado viviendo, y viceversa: en las zonas más ricas del Raval es

donde menos inmigrantes han acabado viviendo. Creemos, pues, que la variable que explicaría la concentración en ciertas zonas no sería la investigación de la comunidad, sino los factores económicos (cuadro 18).

Cuadro 18 / Correlación entre ICEF y el porcentaje de inmigrantes en las zonas de pequeña investigación del Raval

Fuente: Ayuntamiento de Barcelona y censo de población 2001 [Tabla de Datos de la Zona de Ciudad Vella \(1976-2004\)](#)

ZPI	ICEF 1996	% INMIGRANTES 2001
Pl. Folch i Torres	48,7	30,10
St. Pau Camp	48,8	19,00
Liceu	52,2	20,30
St. Agustí	52,3	26,40
Riera Baixa	52,8	24,80
La Cera	53,5	29,30
Boqueria	61,1	23,50
Riera Alta	61,4	29,10
Palau Güell	61,8	26,60
Casa de Caritat	63,6	20,50
Ac. Ciències	72,3	14,40
Drassanes	75,3	14,30
Tallers-Pelai	102,1	18,40

No creemos, pues, que se pueda hablar científicamente de zonas filipinas, pakistaníes, marroquíes o ecuatorianas, ni tampoco (a pesar de no tener datos tan desglosados) de calles o bloques de pisos de tal o cual etnia. Sí que se puede hablar, sin embargo, de una tendencia de determinados colectivos a situarse en determinadas zonas, pero en ningún caso dicha etnia es mayoritaria hasta el punto de marcar étnicamente una zona. Así mismo, no se puede hablar de zonas de inmigrantes en general.

Hablando de guetos. A veces, conceptos elaborados por las ciencias sociales pasan, como diría Bourdieu, de “contrabando” al sentido común. Y lo que servía para describir una realidad se convierte en una idea utilizada en la lucha política y social que a menudo se deforma hasta el punto de hacerla irreconocible y confusa. Es el caso de gueto. Según Louis Wirth, la palabra *gueto* aparece en 1516 para designar el barrio judío de Venecia. Este sistema implica la creación de una separación física, el establecimiento de un impuesto especial sobre sus actividades económicas y la protección de esta comunidad de los ataques antisemitas. El gueto judío puede ser visto también por sus propios miembros como una forma de conservación de la propia comunidad, de sus vínculos y tradiciones. Este fenómeno, que se debilita en la Europa occidental, se mantiene mucho más arraigado en los países del este del continente: es un patrón de conducta que reproducirán los emigrantes alemanes, polacos y húngaros que se instalen en las ciudades norteamericanas. Será en Estados Unidos y a principios de siglo cuando los estudios urbanos analizarán dicho fenómeno y empezará a aparecer bibliografía académica sobre los guetos étnicos, ya no solo refiriéndose a la comunidad judía, sino extrapolándolos a otras comunidades étnicas o nacionales. Muy a menudo se hace referencia al Raval como gue-

to, ya que cuenta con el mayor porcentaje de inmigrantes de Barcelona. El término *gueto* es ambiguo y se utiliza de forma ambigua, en ocasiones haciendo referencia a la marginación o a la exclusión social y, en ocasiones, a la discriminación étnica. Si despojamos el término de su ambigüedad, veremos que el Raval como conjunto puede ser de todo menos un gueto.

“¿Cuál es la definición de gueto? Ninguna de las definiciones de gueto se adecúa al actual Raval. Un gueto es el de Varsovia, ¿entiendes? Pero, ¿qué significa un gueto? Una zona homogénea y cerrada. Por supuesto que hay guetos, Pedralbes es un gueto. No es broma, eso sí es homogéneo. ¿Pero el Raval, homogéneo? ¡Por favor! Ahora, si quieres decir que todos son pobres, o buena parte... Entonces sí. Pero esto no es de lo que estamos hablando. Cuando hablas de gueto quieres decir que la característica esencial es que hay una cierta unidad étnica o una cosa por el estilo. Desde este punto de vista, el Raval sería cualquier cosa menos un gueto. En todo caso debe de ser un jaleo, pero no un gueto.”

Entrevista a Manuel Delgado, profesor de antropología de la UB, 10-09-2004.

Predomina, pues, la mezcla. Pero no podemos obviar que el peligro sería el fortalecimiento de las dinámicas fronterizas que hoy están solo insinuadas. Estas fronteras, actualmente apuntadas, se situarían en el barrio y generarían cuatro cuadrantes relativamente diferenciados:

- La calle Hospital en el eje norte-sur, la calle Joaquim Costa en el eje este-oeste del norte y la rambla del Raval en el eje este-oeste del sur del barrio.
- Parece que el cuadrante Pelai-Rambla-Hospital-Àngels es el que más se ha transformado en el ámbito socioeconómico y cultural, a pesar de mantener notables dosis de mezcla, con el espacio de la Plaça dels Àngels como centro más visible.
- El cuadrante Àngels-Rondes-Hospital tiene procesos y dinámicas que no permiten apuntar derivas definitivas. El cuadrante Hospital-Rambla-Santa Mònica-rambla del Raval presenta también dinámicas contradictorias, con presencia muy fuerte de inmigrantes pakistaníes y magrebíes y con la gran incógnita de la manzana de Robadors.
- El cuadrante restante, Rondes-Hospital-Rambla Raval-Paral·lel, es quizás el que más problemas sociales presenta y el que menos dinámico aparece.
- Todo indica que, si se quiere mantener una lógica de mezcla, habría que trabajar de forma diferenciada en estos territorios y en sus microenclaves, insistiendo en los espacios de frontera y de centralidad desde lógicas que generen puentes y lazos (*bridging*) en lugares y espacios como la rambla del Raval, la plaza Folch i Torres, la manzana Robadors, la Plaça dels Àngels, la calle Hospital, la calle Joaquim Costa...

Los futuros Ravales: interrogantes y precedentes

El Raval se nos presenta como un gran interrogante urbano en el corazón de Barcelona. Podríamos incluso decir que el Raval es ahora (como lo ha sido otras veces a lo largo de su historia) un precedente estridente de los interrogantes y dilemas que la ciudad tiene planteados. Si queremos atrevernos a señalar algunas líneas de futuro, viendo lo que ha sido y es el barrio diríamos que el Raval tendrá menos residentes de los que viven en él (tanto por motivos demográficos como por decisión propia) y más inmigrantes estables (por razones de mercado y de asentamiento) y seguirá teniendo *modernos* y *alternativos*, pero de forma más discontinua y flotante (por razón de precio, centralidad, dinamismo cultural y oportunidades de ocio y conexión).

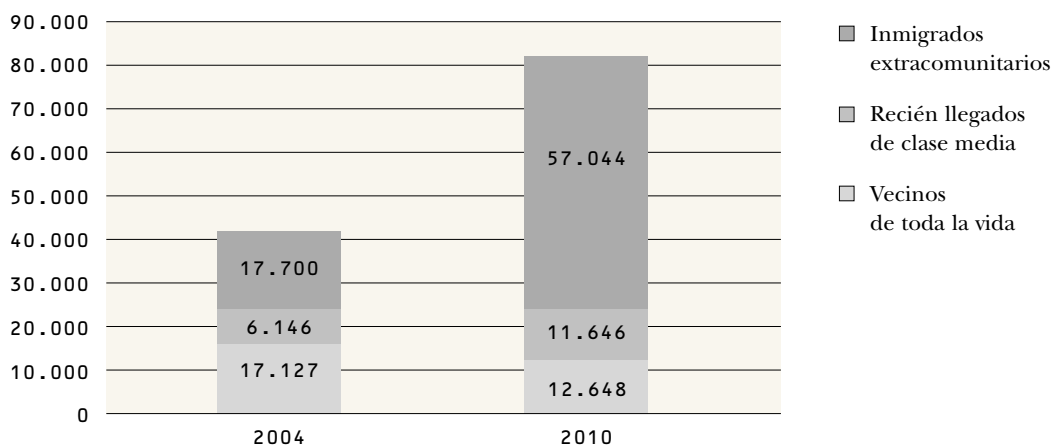
Veamos la proyección siguiente. En lo que a población se refiere, en el año 2004 los residentes autóctonos y los extracomunitarios sumaban, a partes casi idénticas, un 85% del vecindario del Raval, mientras que el 15% restante correspondía a los nuevos vecinos de clase media (tanto españoles como *guiris* residentes). Pero si siguen las tendencias actuales de crecimiento de población, en el año 2010 habrá desaparecido el empate entre el colectivo de residentes tradicionales y los inmigrados.

Si las tendencias siguen como hasta ahora, en menos de seis años el Raval seguirá teniendo cerca de un 15% de vecinos de clase media; el resto de población se repartiría entre un 16%, correspondiente a residentes tradicionales y un 69%, a inmigrados extracomunitarios. Por mucho que el descenso de población de toda la vida no sea excesivo y que en cifras absolutas la clase media aumente, la subida en el número de vecinos inmigrados hace sumar mucha población al Raval y lo sitúa como el colectivo con mayor presencia, y deja a la sombra las oscilaciones del resto de colectivos.

La proyección que hacemos para el año 2010 es una prospectiva basada en la realidad demográfica del Raval de principios del siglo XXI. Así pues, es el resultado de una situación en la que ha habido una gran entrada de población tanto de clase media como de extranjeros no comunitarios y en la que las bajas del padrón se han repartido en tres partes similares, pero con una ligera prevalencia de salidas de residentes de clase media. La mortalidad ha correspondido en su práctica totalidad a vecinos tradicionales; a este grupo le ha pertenecido también más de la mitad de nacimientos. El 45% restante se ha repartido, de mayor a menor, entre los inmigrados y las clases medias.

Gráfica 11 / **Proyección de la evolución de los colectivos del Raval (2004-2010)**

Fuente: *Elaboración propia a partir de datos del Departamento de Estadística del Ayuntamiento de Barcelona*



Este es un escenario posible, basado en las tendencias seguidas en los últimos años, pero existen también otros que se pueden dar en la medida en que se modifiquen algunas de las variables que hemos supuesto estables. Este crecimiento plantea también el tema de la capacidad máxima del barrio, teniendo en cuenta que su espacio físico es limitado y su parque de viviendas tampoco es infinito. El factor vivienda es esencial para poder imaginar respuestas, porque existe un techo residencial (tras los cambios urbanísticos, las viviendas reformadas y las ofertas que han ido apareciendo) que situaríamos en torno a los setenta mil vecinos. Hay que tener en cuenta otras variables, como el número de residentes por piso (mayor en el

caso de las familias de inmigrantes) y las posibles evoluciones de los precios de las viviendas, que pueden incentivar unos tipos de residentes u otros.

Además de esta proyección más cuantitativa, hemos querido conocer las percepciones más extendidas en relación con el futuro del barrio. Imaginar el futuro del Raval es el ejercicio que hemos propuesto en las entrevistas realizadas a buena parte de los referentes institucionales y sociales del barrio. Las visiones de futuro del barrio son tan diversas como la misma composición social, cultural y asociativa de los entrevistados. Las podemos dividir en visiones pesimistas (distopías), que según sus características destacan los riesgos de la parqueterización, la gentrificación, la guetización o la dualización del barrio, y visiones optimistas (utopías), que subrayan el potencial positivo de la mezcla social y étnica, que ven la oportunidad de creación de un “barrio cultural” y la convivencia en la diversidad mediante los pactos. El lugar desde donde se mira, es decir, el presente, es para unos y otros un momento de empuje entre fuerzas opuestas y de incertidumbre respecto al futuro. Apuntamos, pues, algunas de las percepciones más extendidas de los entrevistados.

Las utopías del futuro como mezcla

La idea de un futuro de mixticidad, de mezcla o de heterogeneidad de grupos sociales es central en muchas visiones. Puede referirse a usos, procedencias y culturas, clases sociales y generaciones. En todo caso, las diferencias más significativas entre estas visiones son entre los que ven una convivencia desconflictivizada de la diversidad y los que advierten de su potencial conflictivo.

“La idea sería conseguir una combinación equilibrada entre viviendas, despachos y comercios de día y de noche. [...] Y también debe haber desde pakistaníes hasta gente local, no es fácil.”
Entrevista a Emili Álvarez, galerista y vicepresidente FTR, 28-06-2004.

“Creo que es una cosa buena para el barrio que haya mezcla. [...] Probablemente tengas mucho más que ver con tu vecino que es marroquí que con el que vive dos calles más allá que es de Sant Gervasi, que tiene otra actitud y viene aquí de otra forma. Creo que esto es una cosa que no es mala, creo que la mezcla es buena y creo que es superimportante que venga gente nueva y es muy bueno que se equilibre el barrio, pero siendo conscientes de que hay una problemática social que se resolverá de forma mucho más lenta. No porque le limpies la cara al barrio los problemas desaparecen. Y los problemas son muy grandes, y muy sutiles y muy arraigados.”
Entrevista a Macarena, *Almazén*, 13-05-2004.

“Creo que esta heterogeneidad, conflictiva pero no dramática, ni excesivamente obsesiva o patológica o perversa, que es como se vive en otros sitios, aquí se vive con el conflicto pero forma parte de la normalidad, sin hacer un drama. Y me gustaría que continuara siendo así.”
Entrevista a Mikel Aramburu, antropólogo, 22-07-2004.

Las utopías del barrio cultural

El barrio cultural es visto como una posibilidad de mezcla social o de un cierto aburguesamiento dulce, es decir, sin expulsión. Se considera que los creadores pueden convivir con los demás colectivos y que su llegada no comporta un cambio de uso social del barrio brusco y radical. El Raval como barrio cultural es un futuro deseado, pero tampoco existe un discurso demasiado definido en este sentido. No hay planes, medidas o campañas dirigidas a favorecer este fenómeno más allá de plantear que hay espacios vacíos que los artistas pueden

ocupar (cada vez más escasos y más caros a causa del auge inmobiliario). El Raval como barrio de artistas se plantea, pues, más como una expectativa que como un fenómeno incentivado por los agentes privados o por una política pública específica y articulada.

“Sinceramente, no sé si es una época que en términos históricos se podría denominar de transición, es decir, que hasta que se acaben de instalar definitivamente otras poblaciones con mayor poder adquisitivo, etc., etc., hay esta fase intermedia de personas que arriesgan, de personas pioneras, que después terminan yendo a colonizar otros barrios que también están en transformación, etc., etc., no sé si estamos en esto o si estamos realmente siendo un barrio cultural, un distrito cultural en el que la identidad y la personalidad del distrito acabará siendo esto. Me gustaría pensar en esta segunda opción, en parte.”

Entrevista a Carles Martí, regidor del distrito de Ciutat Vella, 25-03-2004.

“Y al final saldrá, ¿eh? Al final será un éxito. Y hombre... un barrio cultural, el Raval... ¡debería, debería serlo! Mira, a ver, se podrían hacer muchas cosas, se podría... mira aquí deberíamos conseguir, en el Raval, yo esto es lo que siempre he propuesto a la Fundación Tot Raval, es conseguir que vengan a vivir muchos artesanos, con su taller. Si no a vivir, que traigan aquí su taller. Con la cantidad de plantas bajas donde no hay nada... porque en estas plantas bajas, si no se hace nada, no sé qué, pero algo, pero algo tendrá que hacerse, no se pueden convertir en viviendas [...] (estudios de diseño) Aquí hay, aquí hay... aquí delante... sí, sí, sí. Esto sería el punto clave para convertir este barrio en una residencia/vivienda de artistas, más o menos.”

Entrevista a Lluís Cabrera, Taller de Músics, 20-04-2004.

Las distopías del parque temático

El riesgo de que el barrio se convierta en un parque temático destinado a los turistas, así como en un barrio gentrificado con la expulsión de los viejos residentes y la entrada de clases medias-altas y altas, domina las visiones pesimistas sobre el futuro del Raval:

“[...] veo el peligro de que esto se pueda convertir en un parque temático, bueno, quizás no tanto, pero se hablaba del proceso de turistización de la ciudad y aquí sí que tenemos este riesgo, pero no tanto por los turistas, sino por la misma sensación de los vecinos. [...] Yo creo que en unos diez años esto puede convertirse en una muestra, un barrio bonito, cuidado, limpio, cosa que no está mal, todavía quedarán reductos, pero me da miedo que pueda ser un barrio diseñado de cara al comercio, de cara a la imagen [...] quizás es que aquí se ven los peligros de este proceso de dualización de la sociedad, que también es un riesgo, la sociedad dual[...].”

Entrevista a Carmen de Dios, jefa de zona de Servicios Personales, 15-06-2004.

“Lo que a mí me preocupa [...] es esta línea de transformación que cada vez veo más clara: un barrio del centro de la ciudad bastante más turístico que habitable, más dedicado a la ciudad que a sus vecinos[...].”

Entrevista a Rosa Balaguer, directora del Centro Infantil del Raval, 03-06-2004.

Las distopías del barrio gentrificado

Otras visiones se interrogan sobre el futuro del barrio partiendo de la categoría de gentrificación, de expulsión de los habitantes actuales y de su sustitución por residentes económicamente más potentes. En cualquier caso, estas visiones hablan de un proceso gentrificador no “exagerado” ni “agresivo” (el contraejemplo es el Born), sino atemperado por las mismas características del barrio:

“En algunos aspectos hay gentrificación, sobre todo en el cultural. Es que a gentrificación yo le doy sentidos positivos y negativos. ¡Ojalá el Ayuntamiento hubiera sabido hacer gentrificación de verdad! [...] Después hay la gentrificación negativa, que es ahora yo me compro un piso y tú te vas fuera.”

Entrevista a Gaspar Maza, educador social CSP Raval sur, 19-05-2004.

“Sí, no será como el Born. Y esto está claro. También por la misma vida asociativa que tiene el barrio. Por ejemplo, están los coros, que no se cuentan nunca, porque se tiene una visión un poco estereotipada, pero existen muchos coros en el barrio, y esto es vida asociativa, también. Y están allí y es gente autóctona también, entre comillas. Yo creo que no será como el Born, está clarísimo. No se convertirá en un barrio supermoderno, pero lo que pasa es que va hacia esto, y la especulación inmobiliaria es la que es. Y esto no lo para nadie. *Mobbing*, todas las movidas, fíjate que aquí hay muchas inmobiliarias. Esto no se puede parar. Aunque haya inmigración.”

Entrevista a Vladimir Olivella, presidente TEB, 11-06-2004.

Las diferencias entre los entrevistados residen en la mayor o menor confianza en la capacidad y continuidad de las movilizaciones, resistencia y presión de los habitantes ante el proceso de reforma:

“No lo sé, yo soy un poco pesimista porque a nivel de respuesta no... Hay momentos en que se hacen manifestaciones o acciones vecinales con propuestas de participación, que se respete su decisión, pero falta una continuidad y...”

Entrevista a Jesús, revista *Masala*, 11-05-2004.

“¿El futuro? Yo lo veo negro, porque hay mucho interés detrás. Pero sí tengo la esperanza de que, sin ser una cosa organizada, está habiendo cierta resistencia, y quizás esto les está costando más de lo que creían.”

Entrevista a Iñaki García, *El Lokal*, 27-05-2004.

El presente de empate. Entre las reflexiones de los entrevistados destaca una visión que habla de cierto “empate” entre las fuerzas gentrificadoras y las antigentrificadoras asociado a un momento de indefinición e incertidumbre respecto a cómo será el futuro:

“Creo que si no hay una guardia permanente, un seguimiento permanente, que la idea de mezcla, de mixtura, de no gentrificación, realmente se mantenga y se haga sostenible en el Raval, en cualquier momento la gentrificación puede aparecer y puede irrumpir porque el mercado inmobiliario es muy potente, es muy fuerte, y las posiciones que toman los grandes promotores inmobiliarios en el Raval están constantemente vigilantes. Estamos ahora en una situación de empate entre las fuerzas gentrificadoras y las fuerzas que intentan mantener las mixturas –empate no quiere decir que no haya gentrificación, que existe, que no es tan potente como les gustaría a las fuerzas gentrificadoras porque hay una actuación pública que frena–, pero esta situación de empate permanente, ¿hasta cuándo se puede mantener?”

Entrevista a Ricard Gomà, regidor de Bienestar Social del Ayuntamiento de Barcelona, 29-04-2004.

“Yo creo que ahora estamos en un momento de ver qué pasa, ya que puede perfectamente ir por un lado o por el otro.”

Entrevista a Joan Leandre, colectivo OVNI, 01-06-2004.

“[...] el Raval que tenemos ahora es algo que está a medias [...] y ahora en el momento actual quizás se está en una situación más que de indefinición, diría de transición . [...] Hacia dónde puede evolucionar esto no me atrevería a decirlo.”

Entrevista a Octavi Alexandre, Vecinos en Defensa de la Barcelona Vieja, 25-05-2004.

“Sí, el cambio físico es muy grande, y el de población es impresionante también. Ahora, yo entiendo que en cuanto al carácter hay una base que se mantiene, pero el cambio global ha sido radical. Está en proceso, ¿eh? Yo creo que todavía no se sabe del todo qué pasará, y es una línea no previsible. Y esto es una cosa que me encanta. Yo creo que desde las instituciones nadie había pensado que vendrían tantos pakistaníes, por ejemplo, al barrio. Las reformas se hacían buscando otro tipo de gente, y ha venido una gente que no se esperaba.”

Entrevista a Iñaki García, El Lokal, 27-05-2004.

LA CULTURA COMO REFERENTE: LA PRESENCIA DEL CCCB Y EL 'CLUSTER' DE LA PLAÇA DELS ÀNGELS

La existencia de lo que se ha denominado el *cluster* cultural del Raval, en torno a la Plaça dels Àngels, es uno de los aspectos considerados generalmente más positivos y de éxito del proceso de reforma y transformación del barrio. El elemento extraño pero de prestigio del MACBA ha ido acompañado de la presencia del CCCB que, si bien partía de objetivos más genéricos, ha acabado convirtiéndose en referencia para toda la ciudad como lugar de exposiciones y debates atractivos, de experiencias artísticas (en sentido amplio) arriesgadas o innovadoras, y como espacio-contenedor de encuentro para actividades cívicas muy diversas, que ha puesto de relieve su porosidad en contraste con la opacidad de otras instituciones de la zona.

Podemos definir cuatro dimensiones en las que se puede medir el éxito del *cluster* cultural. La primera es el éxito de las instituciones que lo forman (el éxito propio, la colaboración entre instituciones culturales y otros agentes del sector de la cultura, la permeabilidad de las instituciones en relación con el entorno y la respuesta de este para con las instituciones). La segunda, la presencia de iniciativas artísticas, culturales y profesionales de alguna manera vinculadas al *cluster* (la participación del sector cultural privado, la participación social en las instituciones culturales, el territorio como tema y espacio de creación). La tercera, el cambio de actividades económicas y de usos a su alrededor, y la cuarta, el cambio social y demográfico (analizado en las páginas anteriores). Veamos, pues, las tres primeras dimensiones, centrándonos más en el papel del CCCB.

Aproximaciones a la medida del éxito de las instituciones culturales

Podríamos medir de distintas formas el éxito de las instituciones culturales que forman el *cluster*. Una, de tipo cualitativo, nos permite observar cómo el CCCB ha sido capaz de construir un modelo nuevo de institución cultural, diferenciado. Otra, de tipo cuantitativo, nos muestra el impacto que han tenido el CCCB, el MACBA y otros espacios en relación con el público.

Una aproximación cualitativa al CCCB

Una de las características del CCCB es su singularidad como institución, empezando por lo que no es. No es un museo porque obviamente no tiene colección, aunque acumule en el centro de documentación el resultado de sus actividades y vaya creando un archivo de vídeos, películas, imágenes y obras literarias urbanas. No es una Kunsthalle, ya que este modelo de institución cultural basa el grueso de sus actividades en las artes plásticas. Si bien es cierto que muchas

incluyen las artes visuales en el sentido amplio (vídeos, foto, netart, etc.), siempre son producciones culturales orientadas al mercado artístico o al mundo de las instituciones culturales. Además, se trata de creaciones de artistas individuales o de colectivos artísticos a los que la Kunsthalle deja las paredes para darse a conocer. En cambio, el CCCB solo utiliza las obras artísticas para ejemplificar una exposición de tesis que no trata sobre el universo artístico, sino sobre otros temas: la ciudad, la guerra, la propaganda política, etc. No es un centro cultural o un centro cívico en el sentido de que no se propone dejar un espacio a los colectivos del barrio, sino que tiene una aspiración local, metropolitana o internacional, aunque sí que es cierto que cede o alquila espacios a entidades o colectivos del barrio o que cede espacios propios a los colectivos asociados. Aun así, evita convertirse en un hotel de entidades, y las relaciones con otros actores del mundo cultural o social se basan casi siempre en el hecho de compartir una línea de trabajo común.

¿Qué es hoy en día el CCCB? En la web del CCCB encontramos una definición breve y didáctica de la identidad del proyecto cultural en forma de respuestas a la pregunta de “¿Quiénes somos?”. Los conceptos centrales de estas respuestas son los de multidisciplinariedad en la organización y presentación de actividades; experimentación artística con nuevos lenguajes y formas expositivas; urbanidad; el hecho de ser públicos; el de estar en la Casa de Caritat en el Raval, y el de ser una de las piezas del puzzle cultural de un nuevo eje urbano.

Uno de los rasgos característicos del CCCB es el de sus “colectivos asociados”, colectivos de creadores a los que se ha cedido un espacio (actualmente en el Antiguo Teatro) para que desarrollen un proyecto en el que el CCCB está interesado. El estatus de grupo asociado, sin embargo, no está definido de una forma cerrada y varía de colectivo a colectivo. Actualmente, los colectivos asociados del CCCB son los siguientes:

Cuadro 19 / Colectivos asociados del CCCB y actividades que organizan

Fuente: Elaboración propia

COLECTIVOS ASOCIADOS	ACTIVIDADES
Advanced Music	Sónar – Festival de Músicas Avanzadas
Orquesta del Caos	Zèppelin – El sonido del otro, la razón del otro: psicogeografías sonoras
City Mine(d)	Symbiosis: laboratorio urbano de comunicación avanzada
Conservas	InMotion
d-i-n-a	The influencers – Festival de Culture Jamming, tecnologías modificadas y ocio radical
La Fàbrica	L’Alternativa – Festival de Cine Independiente de Barcelona
Marató de l’Espectacle	Dies de dansa – Festival Internacional de Danza en Paisajes Urbanos Taller de danza en familia
OVNI (Observatorio Vídeos No Identificados)	Archivo de vídeo Muestra de Vídeo Independiente
Platoniq – Plataforma de selección y producción de proyectos que relacionan nuevas tecnologías con cultura	Media Space Invaders
Projectes Poètics Sense Títol	Proposta – Festival Internacional de Poesía + Polipoesía
100.000 retinas	BAAF – Festival de Cine Asiático de Barcelona
Almazén	Xinaxittà – Festival de Cine de Animación Actividades de animación sociocultural

Si tuviéramos que clasificarlos por sectores artísticos, cosa que es difícil, podríamos decir que Sónar y Orquestra del Caos se dedican a la música, música electrónica y arte sonoro; La Fàbrica, OVNI y 100.000 retinas, al audiovisual, al cine o al documental; Marató de l'Espectacle se dedica a la danza y Projectes Poètics Sense Títol, a la poesía; el resto, como City Mine (d), Conservas, d-i-n-a y Platoniq, son más indefinibles y multidisciplinares y mezclan *performance*, activismo mediático en relación con los movimientos sociales y en particular con el movimiento anti-globalización. No deja de ser significativa esta inclinación hacia colectivos y actividades que conduzcan a una reflexión-acción crítica sobre la globalización. Además, esta relación con el movimiento antiglobalización y, en concreto, con Conservas (o indirectamente con Las Agencias) la comparte con el MACBA.

Estos doce colectivos son muy diversos, como ya hemos comentado, pero tienen algo en común: trabajan sobre aspectos innovadores o de reflexión sobre debates de la cultura contemporánea. No hay artistas plásticos o visuales en el sentido de que no hacen carrera en este segmento. La mayoría son colectivos que trabajan al margen del sector o en subsegmentos no consagrados o, como mínimo, no canónicos de la disciplina (arte sonoro, documental, cine asiático, polipoesía, etc.), si no son claramente pluridisciplinares.

El objetivo de la mayoría de los grupos que están en el CCCB no es hacer un festival al año que sea representativo de una disciplina. El CCCB huye en realidad de esta *festivalitis* ya muy gastada con objetivos de promoción económica de una ciudad. Al contrario, la filosofía de los colectivos asociados es que tengan un proyecto anual que se refleje, eso sí, en un acontecimiento, festival o muestra. Pero lo importante es que el proyecto se adecúe a la línea de reflexión y trabajo del centro, y no a la estricta capacidad de convocatoria del festival en términos de público.

Como podemos ver, el objetivo del CCCB con los colectivos asociados no es difundir una disciplina artística, aunque en parte lo hace. Tampoco es promover a los artistas, aunque indirectamente lo haga, ni incentivar la creatividad, aunque se busque la reflexión del espectador. Tampoco busca la generación de actividades que promocionen la economía de la zona, aunque algunos acontecimientos tengan esta dimensión. Como vemos, su actividad no se puede definir o comprender desde los paradigmas clásicos de las políticas culturales, aunque acumule en parte los objetivos. ¿Cuál es el objetivo de esta línea de trabajo cultural? Es difícil definirlo, pero podríamos decir que busca comprometer los sectores más avanzados en una línea de trabajo artística reflexiva multidisciplinaria en una especie de partenariado público-privado o asociativo (de pequeñas empresas cooperativas) que cree unas actividades y un ambiente creativo y crítico hacia la sociedad contemporánea y sus debates culturales y políticos.

Una aproximación cuantitativa

También en cuanto a visitantes se ha consolidado como una de las grandes instituciones de referencia para el público barcelonés que participa masivamente en sus actividades. Los datos de visitantes del CCCB tienen la gran virtud de distinguir entre los visitantes de las exposiciones y los que participan en las actividades generadas u hospedadas en el centro cultural del Raval. Si en 1994 las exposiciones representaban más del 80% de las visitas, en 2003, en cambio, solo son un 40% del total. Podemos observar, pues, que las actividades han ido ganando peso dentro del funcionamiento del centro hasta convertirse indiscutiblemente en la primera razón de visita del centro cultural de la Casa de Caritat. A partir del año 2001, el público se estabilizó aproximadamente en 400.000 visitantes, según el cuadro y la gráfica siguiente:

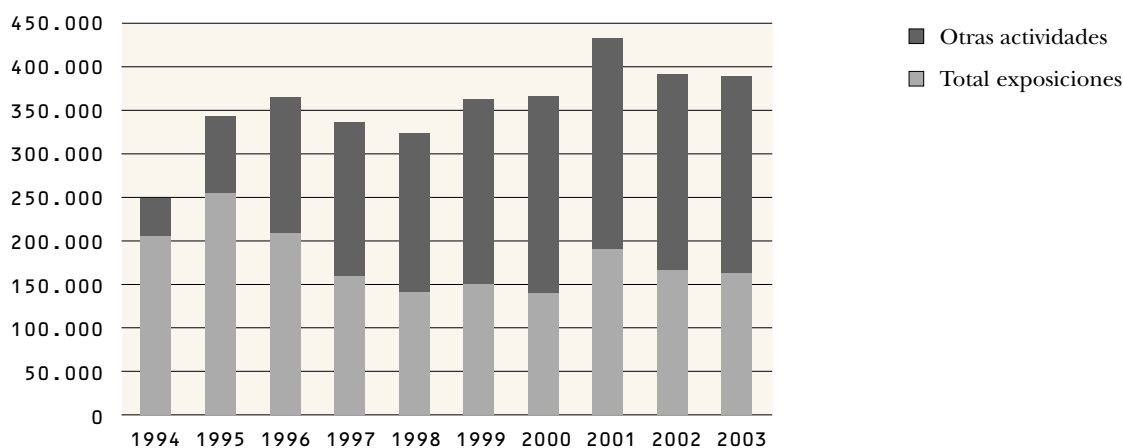
Cuadro 20 / Visitantes del CCCB por año y por tipo de actividad (1994-2003)

Fuente: Centro de Documentación del CCCB

ACTIVIDAD	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003
Total exp.	208.260	258.798	214.851	159.373	135.036	150.876	136.289	188.115	161.742	162.954
Otras act.	42.134	81.138	158.357	174.076	188.487	216.504	241.856	238.501	230.575	231.747
TOTAL	250.394	339.936	373.208	333.449	323.523	367.380	378.145	426.616	392.317	376.701

Gráfica 12 / Visitantes del CCCB por año y por tipo de actividad (1994-2003)

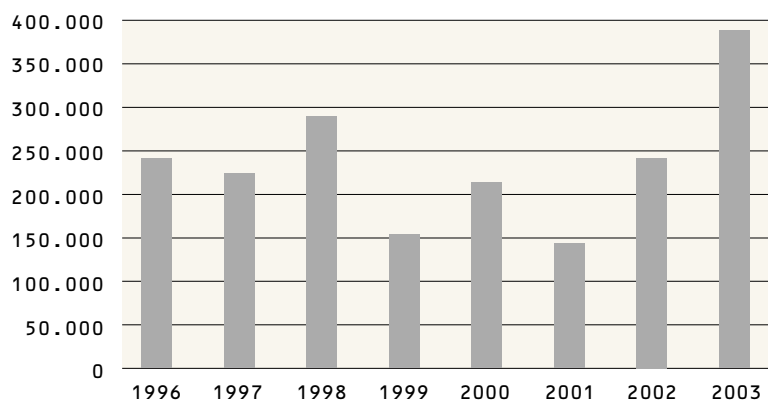
Fuente: Centro de Documentación del CCCB



La tendencia de la afluencia de público al Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona, el otro gran componente del *cluster*, ha ido siguiendo los mismos ritmos. Empezó con cifras modestas, que fueron decreciendo en los mismos años en que la institución vivió una crisis, hasta que en 1999 tocó fondo con 150.000 visitantes. En el año 2000 empezó el remonte y, a pesar de un ligero descenso registrado en 2001, durante los dos años siguientes el MACBA experimentó una subida considerable hasta llegar a duplicar el número de visitantes. El último año del que disponemos de datos, el 2003, tiene la cifra récord de visitantes, con cerca de 400.000 asistentes.

Gráfica 13 / Evolución del número de visitantes del MACBA (1996-2003)

Fuente: Centro de Documentación del MACBA



Para hacernos una idea de la importancia de todos estos datos, podemos agrupar las instituciones culturales interiores del Raval (las que se sitúan en el interior de su entramado urbano), las instituciones del Raval (incluyendo las que están en la Rambla) para hacernos una idea del circuito potencial que puede haber y, finalmente, las del total de Barcelona, con el objetivo de situar el *cluster* del Raval en relación con la dimensión y la proyección de la ciudad. En la siguiente tabla hemos agrupado a los visitantes de las instituciones culturales del interior del Raval (CCCB, MACBA, Capella dels Àngels y La Capella), las instituciones de todo el Raval (las mencionadas, más la Virreina y el Centro de Arte Santa Mònica) y el total de Barcelona (instituciones públicas y privadas).

Cuadro 21 / Evolución de los visitantes de las instituciones culturales del Raval por situación geográfica (1992-2002)

Fuente: Ayuntamiento de Barcelona y elaboración propia

ANY	RAVAL INTERIOR	RAVAL TODO	TOTAL BARCELONA
1992	19.026	253.194	-
1993	26.227	355.419	-
1994	280.524	468.001	-
1995	387.936	578.819	-
1996	631.613	794.966	5.349.890
1997	576.550	771.644	5.402.538
1998	637.065	817.798	5.354.628
1999	556.346	830.648	7.058.609
2000	639.520	955.965	7.040.935
2001	672.826	931.445	7.032.189
2002	711.150	996.418	8.931.183

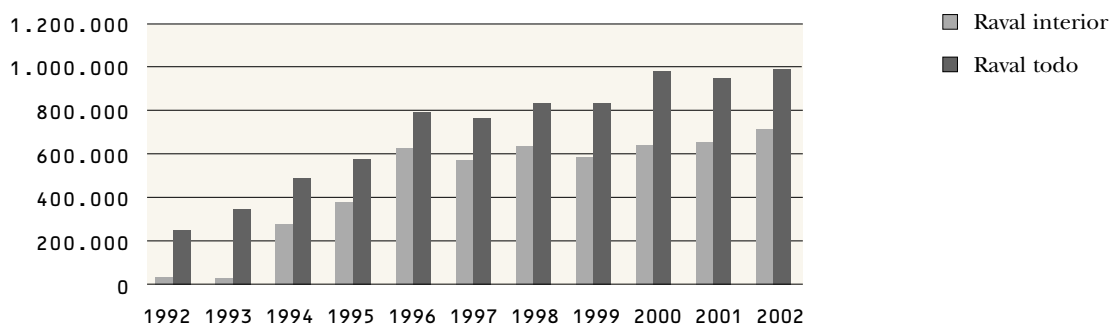
Podemos destacar que, si bien el barrio del Raval contaba ya con instituciones culturales, como estaban situadas en el exterior no afectaban demasiado a la dinámica social del barrio. A partir de los años 1994 y 1995, sin embargo, el número de personas que entraron al barrio por motivaciones culturales empezó a crecer de forma importante, hasta situarse cerca de los 600.000 de media del año 1996 al año 1999.

Los primeros años del siglo XXI muestran cómo las cifras del Raval interior han crecido hasta situarse cerca de los 700.000 visitantes, hecho que lo convierte en el principal foco cultural del barrio, muy por encima de las instituciones en principio más bien situadas de la Rambla. En definitiva, tras el Museo Picasso, se trata del *cluster* cultural urbano de Barcelona más visitado.

Ahora bien, la comparación con las cifras globales nos muestra que este aumento ha sido global en toda la ciudad de Barcelona y, en relación con este, la cifra de visitantes al *cluster* cultural del Raval todavía es pequeña. A pesar de haber ganado público, el MACBA y el CCCB no han entrado en el circuito turístico de masas del que se benefician otras instituciones culturales barcelonesas, y tampoco no está claro que este sea su objetivo.

Gráfica 14 / Evolución de los visitantes de las instituciones culturales del Raval por situación geográfica (1992-2002)

Fuente: Ayuntamiento de Barcelona y elaboración propia



Iniciativas culturales vinculadas al cluster

Entre las iniciativas culturales, artísticas o profesionales vinculadas a la presencia del *cluster* en el Raval o influenciadas por ella podemos mencionar: los talleres de artistas, las galerías de arte, el sector del teatro, los estudios de diseño y arquitectura, las instituciones educativas y los centros de investigación, los medios de comunicación y las librerías y editoriales.

Los talleres de artistas

Uno de los otros indicadores de la participación del mundo artístico en el proceso de formación de un barrio cultural en el Raval es la presencia de talleres de artistas. Este, de hecho, sería un indicador clásico, pero teniendo en cuenta que en Cataluña o en Barcelona no existe un censo de artistas o un estudio sobre la cuestión, nos basaremos en la exposición colectiva de Talleres Abiertos para aproximarnos a esta realidad. El fenómeno de los talleres abiertos es un típico acontecimiento de barrio de artistas donde estos se organizan para mostrar durante unos días su trabajo a los vecinos y transeúntes y vender su obra directamente. Al principio, en Barcelona lo organizaba una asociación de artistas, pero actualmente se encarga de ello el FAD. Y aunque no participan todos los artistas del barrio, como existe un comité de selección se puede decir que es una muestra de los sectores más profesionalizados.

Cuadro 22 / Reparto de los talleres por barrio en los Talleres Abiertos (1996, 1999, 2000 y 2003)

Fuente: Organización de los Talleres Abiertos de Ciutat Vella, <www.tallersoberts.es.org> y FAD

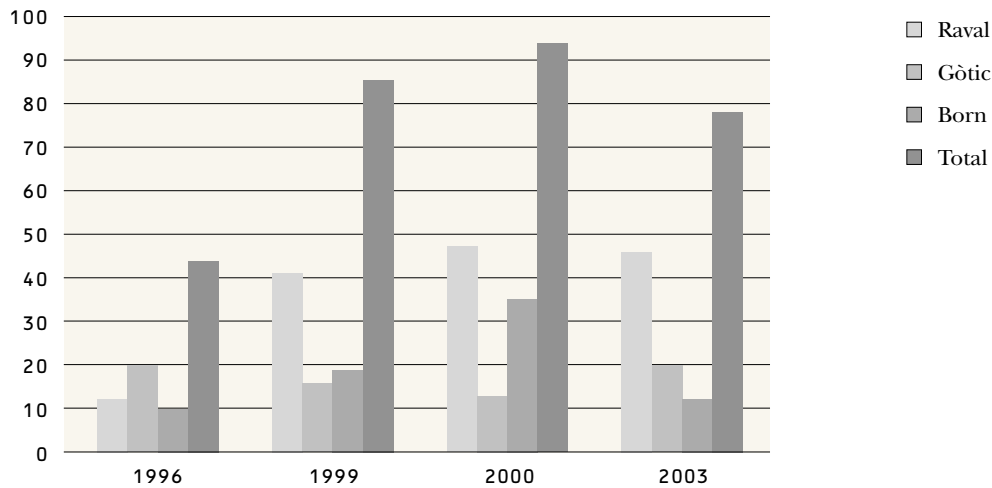
BARRIO	1996		1999		2000		2003	
	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
Raval	15	33	43	50	46	49	45	58,4
Gòtic	20	44	15	17,4	13	13,8	20	26
Born	10	22	28	32,6	35	37,2	12	15,6
Total	45	100,00	86	100,00	94	100,00	77	100,00

Los datos globales para el distrito de Ciutat Vella nos muestran que el total de talleres experimentó un aumento notable desde el año 1996 hasta el año 2000, que supuso que prácticamente se duplicara el número de talleres en el distrito. Este hecho se explica por el aumento del número de talleres tanto en el barrio del Raval, que del año 1996 al año 1999 triplica la cifra inicial de

quinze talleres, como en el barrio del Born, que también acaba triplicando los talleres instalados en él desde el año 1996 hasta el año 2000. Por lo que respecta al barrio Gòtic, la tendencia es a la inversa. Desde el año 1996 hasta el año 2000, este barrio experimenta un descenso moderado del número de talleres, que pasan de los veinte en el año 1996 a los trece en el 2000.

Gráfica 15 / **Reparto de los talleres por barrios en los Talleres Abiertos (1996, 1999, 2000 y 2003)**

Fuente: Organización de los Talleres Abiertos de Ciutat Vella, <www.tallersoberts.es.org> y FAD



En cuanto al periodo que va del año 2000 al año 2003, observamos un descenso en la ubicación de talleres en el distrito, que disminuyen de 94 a 77 en estos tres años. Este descenso se explica, fundamentalmente, por el descenso en el barrio del Born, que por primera vez rompe su línea ascendente y pasa de 35 a 12 talleres. También contribuye a esta situación, aunque de un modo mucho menos significativo, el descenso en los talleres en el barrio del Raval. El barrio Gòtic, en cambio, experimenta por primera vez un aumento de trece a veinte talleres. El descenso, sin embargo, se puede explicar por el cambio de organizadores y el establecimiento de un comité de selección más estricto. En 2003, en efecto, la selección se lleva a cabo con un jurado de expertos en el que colabora el CCCB. Por tanto, no significa necesariamente que el número de talleres haya bajado, sino que el criterio para participar en Talleres Abiertos ha sido más exigente.

Pero lo que más nos interesa destacar aquí es la progresión de los talleres participantes del barrio del Raval respecto al total: si en 1996 eran el 33%, el porcentaje aumenta hasta el 50% en 1999 y se mantiene, con una ligera bajada, en el año 2000, con un 49%. No obstante, en la última edición del año 2003 los talleres del Raval representaban prácticamente el 60% de todo el distrito, hecho que lo sitúa muy por encima de los otros dos barrios. Según estos datos, el Raval es el barrio más dinámico en cuanto a creación artística barcelonesa.

Las galerías de arte

La presencia de las galerías de arte es otro de los indicadores que se tienen en cuenta para medir el nivel de dinamismo cultural de un barrio. Por ello, nosotros compararemos la situación actual con el estudio que elaboramos hace cuatro años (Rius, 2002), lo situaremos en el contexto barcelonés y analizaremos su localización dentro del barrio. En 2000 había trece galerías de arte en el Raval, cifra que representaba el 9,3% del total de Barcelona, de las cua-

les cinco han desaparecido: Aunkan, BAI, Caligrama, Claramunt y Urània. Sobre decir que se trata de una mortalidad elevada, pero no mucho más que en otros barrios emergentes como Gràcia o el Born, donde también han desaparecido galerías. En cambio, se han consolidado siete, entre las que destaca la Galeria dels Àngels, que en 2000 valorábamos como de importancia media-alta (RIUS, 2002).

Cuadro 23 / Galerías por barrios en Barcelona (2000)

Fuente: Rius (2002)

ZONA		%
Sarrià-Sant Gervasi		14,9
Gràcia		5,2
Eixample		46,3
Ciutat Vella	Barri Gòtic	12,7
	Born	11,2
	Raval	9,3
TOTAL		100,0

En 2004⁶ hemos vuelto a hacer el censo y hemos observado que en el Raval existen quince galerías. Si consideramos que la población de galerías se ha mantenido estable (elemento que no podemos comprobar por falta de datos) y que el cálculo que hicimos de 140 galerías es todavía válido, podemos afirmar que actualmente las galerías del Raval representarían un 10,7%. Es decir, el polo galerístico del Raval ha aumentado, aunque muy moderadamente, y se ha consolidado como una de las zonas de galerías, aunque muy por debajo de las zonas cen-

Cuadro 24 / Galerías de arte en el Raval (2004)

Fuente: Elaboración propia

1. Galeria dels Àngels
2. La Xina Art
3. Alter Ego Gallery
4. Nou 3 cafè
5. Cotthem Gallery
6. Ras Gallery Bookstore
7. Galeria Ferran Cano
8. Siesta, Obra y objetos de artistas
9. Article 26 Galeria d'Art
10. Forum Ferlandina, Galeria i taller d'orfebreria
11. AC Sevilla
12. Artnaulas
13. Galeria Cadakés
14. Tinta Invisible
15. Studio Evan Deval

6. Este nuevo censo de galerías, así como del resto de agentes culturales en el Raval, se cerró en julio de 2004.

trales como Consell de Cent, que todavía siguen siendo el centro en términos de número y de importancia del mercado artístico barcelonés.

En estos últimos cuatro años, el mapa galerístico no se ha movido demasiado y se han consolidado sus tres ejes principales (Doctor Dou, Àngels y Ferlandina), con la conservación de su proximidad al *cluster* cultural y sin arriesgarse a zonas más allá de la calle Joaquim Costa o de la calle del Carme.

Los teatros

El teatro es uno de los sectores culturales que ha estado presente históricamente en el Raval. No obstante, a finales de los años ochenta los teatros solo estaban administrativamente en el barrio y, como veremos, no se podían considerar elementos que formaran parte de su dinámica interna. Para empezar nuestro análisis, situaremos los teatros de Barcelona por barrios, después definiremos las zonas para afinar el análisis y, por último, estudiaremos los teatros que realmente se encuentran dentro de las callejuelas. El objetivo es ver qué aportación hacen a la constitución de un distrito cultural.

La situación del teatro en Barcelona muestra un panorama complejo: de los nueve distritos en los que se divide la ciudad, solo cuatro tienen teatros. Podemos pensar que se trata de un sector muy concentrado, y efectivamente así es, pero si pensamos que en los años sesenta estos establecimientos solo se concentraban en la zona de la Rambla y el Paral·lel, veremos que ha habido un proceso de difusión hacia otras zonas. En cuanto a Ciutat Vella, actualmente encontramos dos teatros (el Espai Escènic Joan Brossa y el Malic) en el Born, dos en el Gòtic (Club Capitol y Principal), y diez a la derecha de la Rambla mirando al mar, en el Raval (el Llantiol, el Nou Tantarantana, el Goya, el Poliorama, el Romea, el Arnau, el Conservas, el Riereta, el Espai Mer y el Almazén).

Podríamos decir que el Born es una zona dedicada en exclusiva al teatro alternativo; el Gòtic, al teatro comercial, y en el Raval la cosa va *partagée* entre teatro comercial y alternativo. En el Eixample existen todo tipo de teatros, pero predominan los comerciales. Gràcia es el barrio de los teatros alternativos por excelencia y, por último, en Sants-Montjuïc se reparan los teatros comerciales y públicos, es el distrito con más teatros públicos.

Cuadro 25 / Teatros en Barcelona por distrito y según tipo (2002)

Fuente: Elaboración propia

		PÚBLICOS *	COMERCIALES	ALTERNATIVOS	TOTAL
Ciutat Vella	Born			2	2
	Gòtic		2		2
	Raval		4	6	10
Eixample		1	5	3	9
Gràcia		1		4	5
Sants-Montjuïc		4	4		8
TOTAL		6	15	15	35

* Contando el Grec como teatro público.

No obstante, situando los teatros de Barcelona solo por distritos dejamos de captar una parte de la lógica de distribución de las zonas de teatro. Los teatros, como sucede con otros sec-

tores culturales como las editoriales (BOURDIEU, 1977), los estudios de diseño (CRANE, 1997) o, sobre todo, las galerías de arte (MOULIN, 1983), no buscan distribuirse uniformemente por el territorio urbano para conseguir una proximidad con el consumidor potencial sino que, al contrario, por un lado la proximidad les da la facilidad de convocar al público con la creación de una marca de zona de teatro que, por otro lado, orienta al consumidor sobre el tipo de teatro que encontrará. En efecto, cada zona tiene un contenido simbólico que se asocia a un tipo de teatro. Por ejemplo, la zona del Paral·lel ha quedado ya para siempre marcada como zona de teatro de variedades (no en vano se había denominado el Montparnasse barcelonés), y la zona de Gràcia ha quedado marcada simbólicamente desde los años setenta como la zona del teatro independiente, primero, y del teatro alternativo a partir de finales de los ochenta y principios de los noventa.

Cuadro 26 / Zona urbana y teatros en Barcelona (2002)

Fuente: Elaboración propia

ZONA URBANA	TEATROS
Zona Rambla	Club Capitol, Poliorama, Principal, Romea,* Victòria
Zona Paral·lel	Apolo, Arnau, Condal, Nou Tantarantana**
Zona Montjuïc	Barcelona Teatre Musical, Grec (Ciutat del Teatre) Institut del Teatre, Lliure, Mercat de les Flors
Born	Espai Escènic Joan Brossa, Malic
Eixample	Barcelona City Hall, Borràs, Guasch, Novedades, Sala Muntaner, Tívoli, Versus Teatre, Villarroel
Raval interior	Conservas, Llantiol, Goya,*** Riereta, Espai Mer, Almazén
Gràcia	Artenbrut, Jove Teatre Regina, Lliure de Gràcia, Sala Beckett, Teatreneu
Cluster cultural Glòries	Teatre Nacional de Catalunya

* El Romea está en la calle Hospital, pero muy cerca de la zona Rambla, motivo por el que lo hemos clasificado en este cluster.

** Igual que el Romea, el Nou Tantarantana está en el Raval, pero en una ubicación tan cercana al Paral·lel que en realidad se integra en su zona.

*** El Teatre Goya en realidad no está dentro del barrio del Raval, sino al lado de la ronda Sant Antoni, cerca de la plaza Universitat.

En cambio, el Raval heredará el mito del barrio Chino, espacio de espectáculos transgresores, de *cabarés-concierto* como los que todavía funcionan del Cangrejo y que impregnan el ambiente del Llantiol o el Riereta. Esta capa se ha combinado con la renovación que han protagonizado jóvenes creadores que han abierto espacios más alternativos que los alternativos como el Espai Mer, Almazén (un espacio, sin embargo, que lleva a cabo otras actividades) y el Conservas. Este último combina el espectáculo con otras actividades, y su directora es la comisaria de un acontecimiento, In Motion, que se ha realizado en el CCCB en diversas ocasiones.

Como podemos ver, el Raval aparece de nuevo relacionado con la escena creativa más contemporánea, más híbrida (mezcla de estilos y lenguajes) y más politizada. Los teatros más alternativos han dado a conocer las zonas más olvidadas del barrio, han generado todo un circuito *off*, donde circulan los jóvenes residentes en el barrio (catalanes o extranjeros), y han dado a conocer el barrio interior a la escena creativa más alternativa. Hay que indicar que las administraciones culturales, a través del CCCB principalmente, también han contribuido a prestar apoyo a este tipo de teatros: el Almazén es considerado un espacio asociado

del CCCB y el Conservas, como ya hemos dicho, organiza el festival In Motion en la misma institución cultural y participa en la programación del Mercat de les Flors.

Otros sectores y elementos culturales

Otros sectores culturales que pueden ser indicativos de las dinámicas en que se insiere el *cluster* cultural del Raval son los de las que en la tradición anglosajona se denominarían industrias culturales, como los estudios de diseño y arquitectura, las librerías y las editoriales y los medios de comunicación. Añadimos las instituciones de formación artística o cultural como agentes que también participan en el proceso de creación de contenidos culturales. La intención en este caso es mostrar la densidad de elementos culturales en el barrio a partir de la instalación del *cluster* cultural de la Casa de Caritat y mostrar que esta ha generado una dinámica de distrito cultural.

Por lo que respecta a estudios de diseño y arquitectura, siguen una pauta de localización muy parecida a las galerías de arte, con la diferencia de que no se ubican en los bajos de los locales comerciales ya bastante caros del Eixample del Raval, sino en callejuelas en torno al *cluster* MACBA-CCCB. Los sintetizamos en el siguiente cuadro:

Cuadro 27 / Estudios de diseño y arquitectura en el Raval (2004)

Fuente: Elaboración propia

ESTUDIOS DE DISEÑO / ARQUITECTURA

Ferlandina vint

Mecanica Design

Diane Gray, Design Management

Mario Corea

Merino, José Luis

Pilar Górriz Diseño Gráfico

Lluna 20 arquitectes

Gamn Gràfica mèdia

Emilio López, Mónica Rivera, Arquitectes

Carballeria Tojo, M. José

Escobedo Abraham, Juan

Aunque no sea uno de los sectores más presentes en el barrio, el de librerías y editores cuenta con cinco librerías especializadas dedicadas a cuestiones culturales o de alto nivel. Tres se encuentran en las proximidades del *cluster* cultural de Plaça dels Àngels: La Central, sucursal de la conocida librería de la calle Mallorca especializada en poesía, literatura extranjera y ciencias sociales, ubicada en una antigua iglesia barroca en la calle Elisabets; Libro Azul, ahora ya cerrada, era más pequeña y estaba situada en la misma calle; Loring y la Librería Medios se encuentran al lado de Tallers y de las facultades universitarias, y en cambio, El Lokal, librería alternativa y política por excelencia, se encuentra en un trozo de calle en el corazón del Raval, en la calle de la Cera. Su editorial está al lado de la rambla del Raval, en la calle Aurora. En cambio, la casi mítica editorial pro catalanista y antifranquista Edicions 62, ya muy consolidada y consagrada, se encuentra en un edificio de nueva planta en la calle del Carme, dos calles más abajo de la Plaça dels Àngels.

Cuadro 28 / Librerías y editoriales en el Raval (2004)

Fuente: Elaboración propia

LIBRERÍAS / EDITORIALES

Virus

Local

La Central

Edicions 62

Libro Azul

Loring

Librería Medios

En cuanto a los medios de comunicación, igual que en el caso de las editoriales, no forman una larga lista, pero el hecho de que aparezcan algunos nuevos es muy sintomático de los cambios que se están experimentando o, en todo caso, de las expectativas de cambio que hay. A pesar de la marcha de la redacción de *La Vanguardia*, se ha instalado la Asociación Catalana de la Prensa Comarcal (en la calle Hospital, al principio de la rambla del Raval), y *El Punt*, *Vilaweb* y *El 9* (medios catalanes locales) se encuentran ubicados en un edificio de nueva planta en una antigua calle de mala fama de la zona sur del Raval.

Cuadro 29 / Medios de comunicación del Raval (2004)

Fuente: Elaboración propia

MEDIOS DE COMUNICACIÓN

El Punt

Vilaweb

El 9

Asociación Catalana de la Prensa Comarcal

Las facultades universitarias forman uno de los núcleos de los programas de revitalización del Raval: la facultad Blanquerna de la Ramon Llull y la facultad de Geografía e Historia (todavía por inaugurar) están previstas en el plan original del *cluster* cultural MACBA-CCCB. También dentro de la Plaça dels Àngels encontramos el Centro de Información y Documentación Internacional en Barcelona, conocido con la sigla CIDOB, y al lado del CCCB, el Centro de Estudios y Recursos Culturales, un centro asesor del Área de Cultura de la Diputación de Barcelona. Entre la calle del Carme y la calle Hospital hay instituciones culturales y científicas importantes como el IEC (con dos sedes: la tradicional en la calle del Carme y la nueva sede en la calle Maria Aurèlia Capmany), la Biblioteca de Cataluña y la delegación barcelonesa del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, con una residencia de investigadores en la calle Hospital. En esta misma calle se sitúa también una de las instituciones educativas artísticas tradicionales, la Escuela Massana, que aporta al barrio un notable ajetreo de jóvenes estudiantes de disciplinas artísticas. En cuanto al sur del barrio, hay un pequeño núcleo de instituciones educativas en la zona destripada de la avenida Drassanes. Allí se encuentra la Escuela Oficial de Idiomas, la UOC y Rosa Sensat, una importante asociación de maestros y centro de servicios educativos.

Por último, queremos mencionar también el Centro de Documentación, Información y Atención del Instituto Catalán de la Mujer (dependiente de la Generalitat), que se encuen-

tra en la calle Pintor Fortuny, y el Centro de Información y Asesoramiento para Jóvenes, que en su antigua sede de la calle Ferran atraía a un buen número de jóvenes y turistas. Ahora, instalado en un local de la calle Sant Oleguer, forma parte del intento actual de regenerar la zona por debajo de la rambla del Raval.

Cuadro 30 / Instituciones educativas y centros de investigación en el Raval (2004)

Fuente: Elaboración propia

INSTITUCIONES EDUCATIVAS / CENTROS DE INVESTIGACIÓN

CIDOB

Escuela Massana, Centro de Arte y Diseño

URL Facultad de Ciencias de la Comunicación Blanquerna

UB (Historia)

Rosa Sensat

IEC

Escuela Oficial de Idiomas

UOC, Centro de Apoyo de Barcelona

Escuela de música Taller de Músics

CERC

Consejo Superior de Investigaciones Científicas

Biblioteca de Cataluña

Centro de Información y Asesoramiento para Jóvenes

Instituto Catalán de la Mujer. Centro de documentación, información y atención

Un comentario especial merece el Taller de Músics. El Taller, tal y como lo conocemos, es hoy en día una escuela de música privada, principalmente, que cuenta con 900 alumnos y que está dedicada a la enseñanza de jazz, rock y otros estilos musicales contemporáneos. A pesar de estar geográficamente aislado de otras instituciones culturales del barrio, el Taller de Músics ha conseguido crear por sí solo un polo musical en una zona antes bastante degradada, en el triángulo de calles que forman Príncipe de Viana, Requesens y Cendra, con diversos locales de ensayo, aulas y un estudio de grabación. También cuenta con un bar-sala de conciertos (el JazzSí), una discográfica y una productora artística. Justo ahora hará 25 años que se instaló en el barrio del Raval, y actualmente cuenta con diversos locales dentro del mencionado triángulo, una zona fronteriza con la ronda de Sant Antoni y las calles Riera Alta y Sant Antoni Abat. Cuando se instaló en el barrio a finales de los años setenta, fruto de una serie de casualidades, de alquileres baratos y una afinidad por el ambiente clandestino que se vivía en aquel rincón del barrio, no existía ningún precedente cultural. Tras 25 años, podemos constatar que el Taller ha dado un gran dinamismo al rincón de barrio donde se encuentra, y se trata, por tanto, de un caso a pequeña escala de rehabilitación cultural desde abajo.

Cambios económicos

La reforma de Ciutat Vella preveía, asimismo, como uno de sus objetivos la dinamización comercial de sus barrios. En el caso del Raval, el componente cultural de sus intervenciones debía repercutir tanto en las actividades económicas que se iniciaran en el barrio como en el ámbito de los usos del público (también consumidores potenciales) que lo visi-

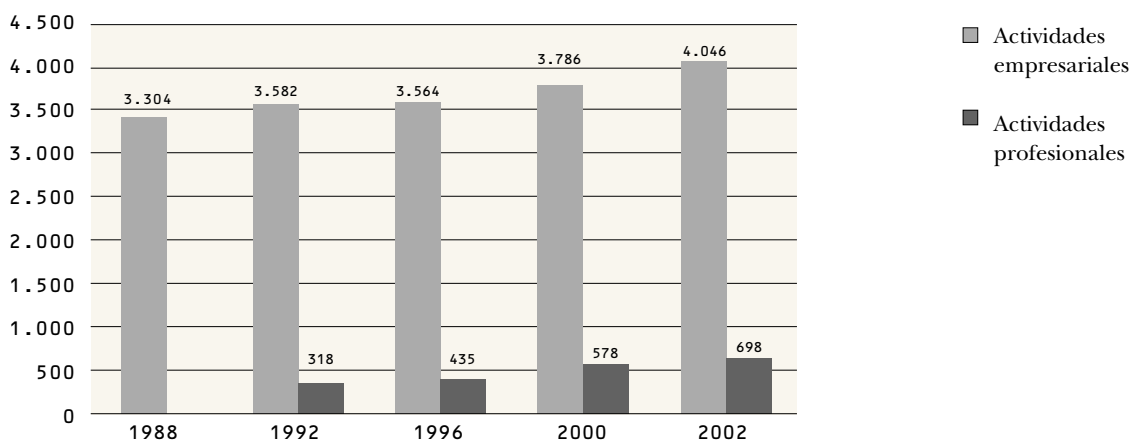
tara. A la vez, se esperaba que la entrada de todos estos usuarios contribuyera al cambio simbólico del Raval.

Cambios en la actividad económica

Y de hecho, si nos referimos a la evolución de la actividad económica que el Raval ha experimentado en los últimos catorce años, veremos que ha ido aumentando tanto la actividad empresarial como la profesional. Entre las actividades empresariales con mayor presencia en el Raval destacan el comercio al detalle y el sector de la restauración y, en cuanto a crecimientos relativos, los servicios relacionados con la enseñanza y la sanidad y las actividades inmobiliarias y los servicios de empresas son los que a lo largo de estos catorce años han experimentado una subida más considerable (gráfica 16).

Gráfica 16 / **Evolución de las actividades económicas en el Raval (1988-2002)**

Fuente: Departamento de Estadística, Ayuntamiento de Barcelona, 1992, 1996, 2000, 2002



Según los datos del año 2002, las actividades empresariales más presentes en el Raval fueron las del comercio al detalle (36,6% del total de actividades), restaurantes, bares y hoteles (16,02%) y otros servicios culturales y personales (11,57%, incluyen cultura y ocio, peluquerías y salones de belleza, servicios de fotografía y fotocopia y otros servicios personales). En cuanto a las actividades profesionales más usuales, las encontramos entre la categoría “otros” (20,83%, que agrupa a loterías y apuestas, traductores y otros), los profesionales de la industria y la construcción (15,8%) y los profesionales del arte y el espectáculo (14,8%). Por tanto, en 2002 una parte estimable de las actividades económicas realizadas en el Raval estaban relacionadas con el sector cultural. Además se trata de un sector que, tanto en lo referente a actividades empresariales como profesionales, ha ido incrementando su presencia sin interrupciones en el Raval, hecho que se acusa sobre todo a partir de 1996 (gráfica 17).

Nuevas actividades económicas y culturales en el territorio del Raval

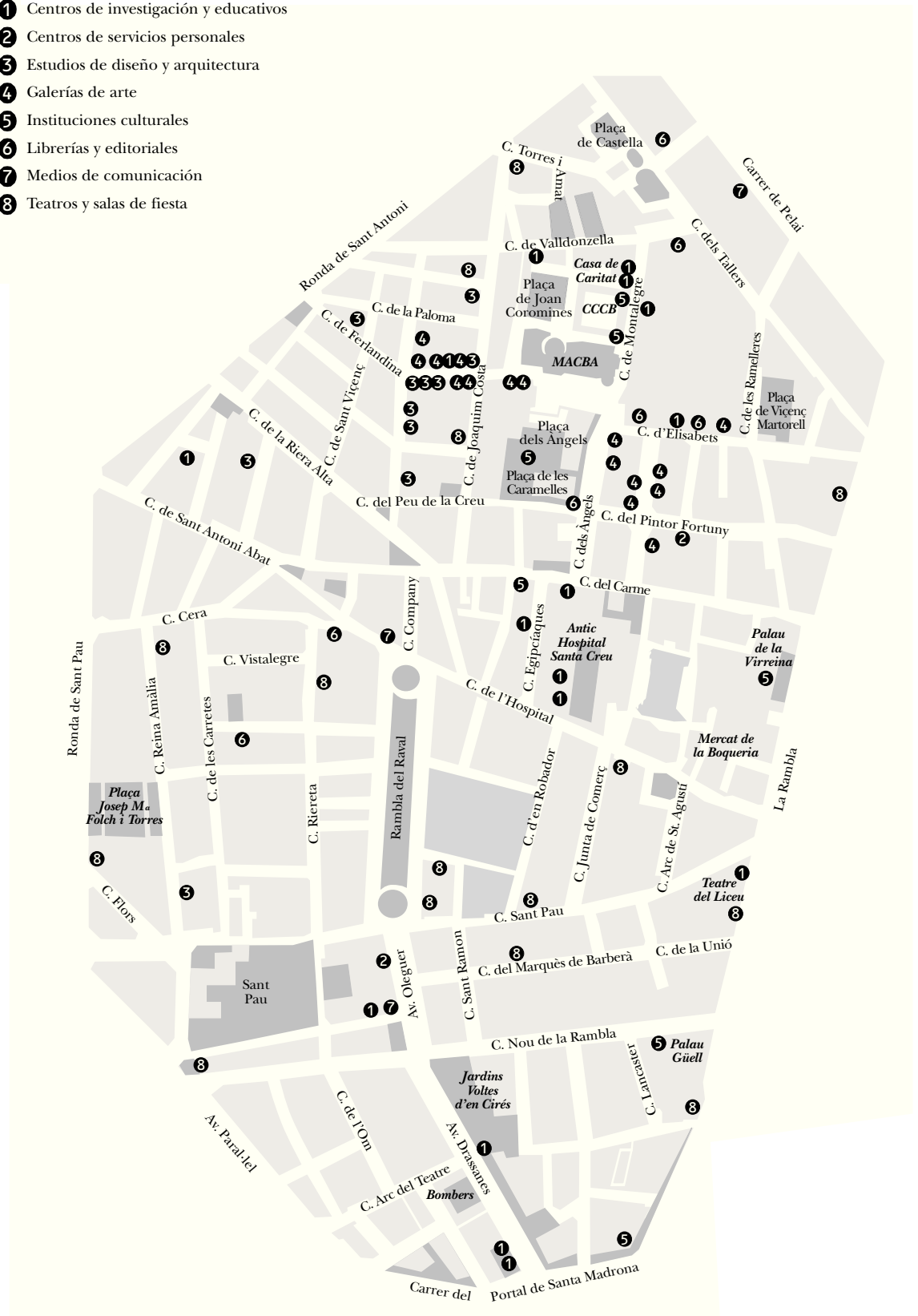
Pero, ¿hasta qué punto existe correlación entre la dinámica cultural del Raval y su actividad económica? Para comprobarlo, hemos elaborado, por un lado, un mapa de los sectores culturales del Raval (mapa 1) y, por el otro, un mapa de los nuevos comercios y actividades económicas (mapa 2).⁷

7. Estos mapas se cerraron en el mes de julio de 2004.

MAPA 1 / Sectores culturales

Fuente: Elaboración propia

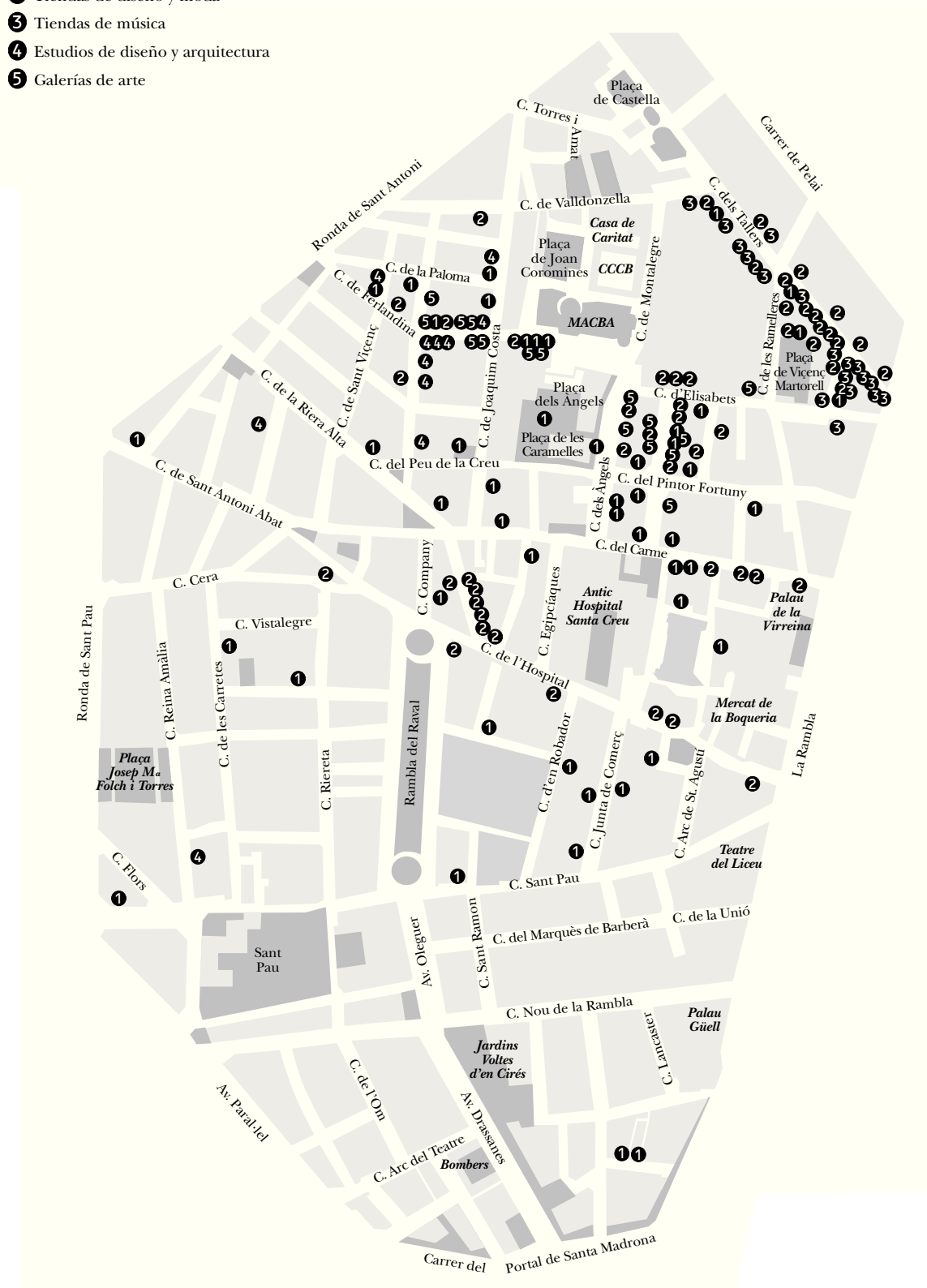
- 1 Centros de investigación y educativos
- 2 Centros de servicios personales
- 3 Estudios de diseño y arquitectura
- 4 Galerías de arte
- 5 Instituciones culturales
- 6 Librerías y editoriales
- 7 Medios de comunicación
- 8 Teatros y salas de fiesta



MAPA 2 / Sectores de nuevos comercios y actividades económicas

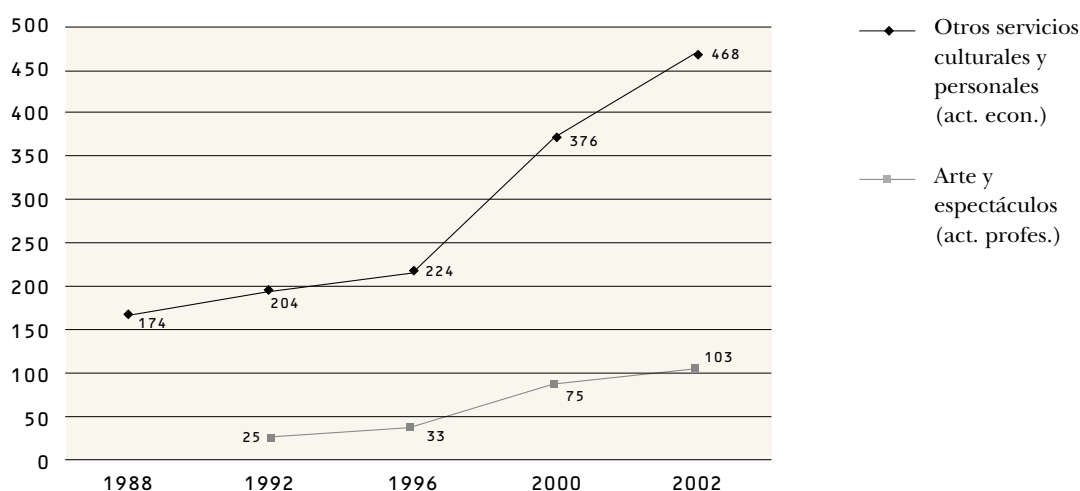
Fuente: *Elaboración propia*

- 1 Bares y restaurantes
- 2 Tiendas de diseño y moda
- 3 Tiendas de música
- 4 Estudios de diseño y arquitectura
- 5 Galerías de arte



Gráfica 17 / **Evolución de las actividades económicas relacionadas con la cultura en el Raval (1988-2002)**

Fuente: Departamento de Estadística, Ayuntamiento de Barcelona, 1988, 1992, 1996, 2000, 2002



En el primero hemos incluido no solo los elementos que entrarían en una concepción restringida del término *cultura*, sino también otros que participan en la creación de contenidos culturales directamente (a través de exposiciones o actividades) o indirectamente (formando públicos para dichas actividades). Por tanto, encontraremos tanto instituciones culturales, universidades, teatros, librerías y editoriales, escuelas artísticas, centros de investigación y centros de servicios personales dedicados a jóvenes y mujeres como salas de fiestas y de conciertos, galerías de arte o estudios de diseño y arquitectura.

En el otro mapa, el correspondiente a nuevos comercios y actividades económicas, se tienen en cuenta todos los locales que se han abierto últimamente en el Raval y que en muchas ocasiones se han etiquetado como *modernillos* o *fashion*. El retrato robot de su público nos llevaría a población joven, de clase media y nuevos usuarios del Raval (tanto barceloneses como turistas). En este mapa, pues, incluiremos tiendas de música, restaurantes y bares y tiendas de diseño y moda, además de repartir en él las galerías de arte y los estudios de diseño y arquitectura.

Así, en lo que a instituciones culturales se refiere, encontramos el *cluster* cultural formado por el MACBA, el FAD (Fomento de las Artes Decorativas, que cuenta también con un local en el sur del Raval) y el CCCB. En las calles centrales del Raval –Carme y Hospital– encontramos el Espai Mallorca y La Capella, espacio de exposiciones del ICUB. En el sur encontramos el único edificio de patrimonio cultural de relevancia internacional, el Palau Güell de Gaudí, y en la rambla de Santa Mònica, el Centro de Arte Santa Mònica. En definitiva, si bien puede dar la impresión de que existe una cierta dispersión, a pesar del núcleo de la Plaça dels Àngels, estas siete instituciones culturales no se encontrarían demasiado lejos de la ruta que marcaba el plan urbanístico *Del Liceo al Seminario*.

Aparte, existen también las instituciones educativas y los centros de investigación, la mayoría de los cuales se sitúan al norte. En la parte sur del Raval, alrededor de la avenida Drassanes, existe un pequeño núcleo de instituciones educativas formado por la Escuela Oficial de Idiomas, la Universidad Abierta de Cataluña y Rosa Sensat, una importante asociación de maestros y centro de servicios educativos. En cambio, al norte se concentran más instituciones, algunas de ellas bastante antiguas, como la Biblioteca de Cataluña, el Instituto de

Estudios Catalanes, con dos sedes, la tradicional en la calle del Carme y la nueva, en la calle Maria Aurèlia Capmany, la escuela Massana y la delegación barcelonesa del CSIC (Consejo Superior de Investigaciones Científicas), que además de su sede tiene también una residencia de investigadores en la calle Hospital. Más aislado queda el Taller de Músics, que ha conseguido él solo crear un polo musical en el triángulo de calles que forman Príncipe de Viana, Requesens y Cendra.

A pesar de lo anterior, algunos centros e instituciones no hace tanto que se encuentran en el barrio. De hecho, algunos se instalan durante los años en que empieza la reforma, como el caso del CERC (Centro de Estudios y Recursos Culturales) y del CIDOB (Centro de Información y Documentación Internacional en Barcelona). Otros fueron pensados en los mismos planes de intervención en el Raval, como el caso de la facultad Blanquerna de la Universidad Ramon Llull y de la facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Barcelona.

Son pocos los centros incluidos en la categoría “Centros de servicios personales”. Uno de ellos es el Centro de documentación, información y atención del Instituto Catalán de la Mujer, situado en el Eixample del Raval. Aun así, es destacable que el otro, el CIAJ (Centro de Información y Asesoramiento para Jóvenes), se haya trasladado de la calle Ferran a la calle Sant Oleguer; forma parte del intento actual de regenerar la zona que queda por debajo de la rambla del Raval.

A la hora de analizar el resto de sectores culturales presentes en el Raval –todos ellos de carácter no preeminentemente público– veremos que el *cluster* cultural ha provocado cierta concentración de determinados locales, aunque bastante moderada. El caso paradigmático es el de las galerías de arte: si bien la mayoría se han establecido en las calles cercanas al núcleo de la Plaça dels Àngels, lo han hecho en menor medida de lo que se esperaba, y algunas han tenido que cerrar debido a la inviabilidad del negocio. También los estudios de diseño y arquitectura se han ido estableciendo cerca del *cluster*, aunque por motivos de precio de los locales, por el lado del noroeste del Raval.

En el caso de las librerías y editoriales, un sector con poca presencia en el Raval, encontramos unas cuantas especializadas dedicadas a cuestiones culturales o de alto nivel. Tres librerías se encuentran cerca de la Plaça dels Àngels, mientras que otra y una editorial consolidada se encuentran todavía en la zona noreste del Raval. Solo la librería del Lokal, de carácter alternativo y político, y su editorial se encuentran en una de las zonas del Raval donde la reforma urbanística ha intervenido en menor medida.

En lo referente a los medios de comunicación, tampoco hay demasiados, pero el hecho de que haya nuevas incorporaciones es muy sintomático de los cambios que se están experimentando o, en cualquier caso, de las expectativas de cambio que se tienen. Como ya hemos comentado, si bien *La Vanguardia* ha cambiado la sede de la calle Pelai y se ha instalado en la Diagonal, otros medios se han emplazado en el Raval. La Asociación Catalana de la Prensa Comarcal, al principio de la rambla del Raval, y *El Punt*, *Vilaweb* y *El 9* (medios catalanes locales) se encuentran en un edificio de la calle Sant Oleguer, justo enfrente del ya mencionado CIAJ.

Como ya hemos comentado, el Raval cuenta con bastantes espacios dedicados a las artes escénicas, todos ellos de diversos niveles de profesionalidad, consagración y segmento artístico y dirigidos a públicos heterogéneos. De hecho, encontramos tantos tipos de teatros en el Raval como diferentes Ravales existen. La diferencia entre unos y otros, sin embargo, se podría fijar en función de dónde se sitúan dichos espacios. Así pues, los teatros o salas de conciertos tradicionales están en los límites periféricos del barrio: a lo largo de la Rambla o en sus inmediaciones hay cuatro (de norte a sur: Poliorama, Romea, Liceu, Principal); también hay uno

junto a la ronda de Sant Antoni, el Goya, y dos más, el Arnau y el Tantarantana, situados en lo que había sido uno de los ejes del teatro de bulevard barcelonés, el Paral·lel. Por el contrario, y de forma significativa (a pesar de la excepción del Tantarantana), los teatros *off* circuito comercial se encuentran en el interior del barrio: el Llantiol, el Riereta y la asociación cultural Almazén, donde se llevan a cabo todo tipo de actividades, situada cerca de la sala de fiestas y conciertos La Paloma. Más al sur encontramos el Espai Mer, El Conservas, a medio camino entre teatro y lugar de reunión-exposición activista, y el teatro Kràmpack.

Otra cara de los cambios económicos en el Raval, que podríamos relacionar con la presencia del *cluster* cultural, es el de la aparición de una nueva modalidad de comercios en el barrio, que hemos denominado *modernillos*. No teníamos conocimiento de estudios previos sobre el tema, lo cual nos llevó a realizar nosotros mismos un trabajo de descubrimiento del sector. A través de guías turísticas, de propaganda del sector y de la observación directa hemos elaborado una lista de estos comercios que denominamos de este modo para distinguirlos de los tradicionales, de los de inmigrantes extracomunitarios o de los de cadena. De un total de 150, se reparten, de más a menos, en tiendas de diseño y moda (54), restaurantes y bares (50), tiendas de música (19), galerías y comercios de arte (16) y estudios de diseño y arquitectura (11).

Cuadro 31 / Los comercios *modernillos* del Raval (julio 2004)

Fuente: elaboración propia

TIPO DE COMERCIO	NÚMERO
Restaurantes y bares	50
Tiendas de diseño y moda	54
Estudios de diseño y arquitectura	11
Galerías o comercios de arte	16
Tiendas de música	19
TOTAL	150

¿Y qué tienen de especial estos nuevos locales? Anteriormente comentábamos que se trataba de espacios de esmerado diseño, con un *target* de público joven y con capacidad adquisitiva media-alta. A continuación reproducimos algunas de las características de estos locales, extraídas de las guías turísticas (cuadro 32).

Como se puede observar, la descripción que se hace de los restaurantes se sitúa en la línea de cosmopolitismo, singularidad y ambientación moderna, que busca un tipo de público que no parece coincidir con lo que denominaríamos gente de siempre del Raval o inmigrantes recién llegados. Las reseñas de las tiendas nos trasladan también a la idea de singularidad: piezas únicas, ropa de jóvenes diseñadores y colecciones exclusivas, etc. Tanto la forma de describir los comercios como lo que se ofrece en ellos denota que se trata de establecimientos dirigidos a consumidores de un nivel adquisitivo mucho mayor que el de la mayoría de la población del Raval.

Este tipo de comercios no se reparten de forma homogénea por todo el barrio, sino que están más bien concentrados en la zona noreste, la zona que siempre ha sido más comercialmente saneada del barrio. En el mapa se puede observar perfectamente este proceso de concentración, sobre todo en lo que se refiere a determinados negocios. Por ejemplo, y como ya hemos comentado, la tendencia seguida por las galerías de arte es la de situarse cerca del

Cuadro 32 / **Descripciones de un conjunto de nuevos comercios y actividades económicas del Raval**Fuente: *Elaboración propia a partir de las guías mencionadas*

DESCRIPCIÓN	LOCAL Y GUÍA DE DONDE SE EXTRAE LA CITA
RESTAURANTES Y BARES	
<i>Platos sorprendentemente imaginativos y bodega que hay que tener en cuenta. Del thali hindú al tabulé árabe o la ensalada de higos mediterránea.</i>	Plats! Guía de establecimientos singulares
<i>Restaurante cocina de autor, en planta baja música en vivo y DJ, domingos brunch y comida mexicana. Una lista de 50 cócteles.</i>	Dostrece point.bcn (FAD)
<i>Fusión de sabores japoneses y latinoamericanos. Cócteles y barra de sushi. Abierto solo por la noche, clases de sushi.</i>	Umita point.bcn (FAD)
<i>Seguramente uno de los padres de la nueva hornada de lugares un tanto alternativos. Clientela híbrida de estudiantes, guiris, bohemios, gente del barrio y familias.</i>	Kasparo Guía Off the Barcelona
TIENDAS DE DISEÑO Y MODA	
<i>Muebles y objetos decorativos, generalmente artesanos, de Marruecos, Turquía, Senegal, Japón, Indonesia, Egipto. Piezas únicas y en ocasiones espectaculares, como las piraguas estanterías.</i>	Pan con Tomate Guía de establecimientos singulares
<i>Ropa de jóvenes diseñadores. Les Mains, Konrad Muhr o Resist para ellos y para ellas, Juma-Alemaný o la colección en exclusiva de Carme Morral. Bolsos de Pequeño Poder y Cyan. Dedicar un espacio al trabajo de fotógrafos y videoartistas.</i>	<i>El Chalet de los Alpes</i> Guía de establecimientos singulares
<i>Buen clima y profesionales que os escucharán y aconsejarán sin imponeros un estilo que no vaya con vosotros, aunque esté de rabiosa actualidad. Y mientras esperáis, podéis navegar por Internet.</i>	La Pelu Guía de establecimientos singulares

núcleo de instituciones culturales de la Plaça dels Àngels, mientras que la mayoría de los estudios de diseño y arquitectura se han ido distribuyendo también en este entorno, pero sobre todo por las callejuelas del noroeste del Raval. Sin embargo, hay que decir que estos comercios empiezan a extenderse hacia el sur, vía la rambla del Raval, a las calles interiores y estrechas del oeste de esta vía (Riereta y Carretes) o por la zona Padró, Peu de la Creu, etc. El proceso, pues, se extiende y no se queda concentrado solo al norte.

Existen también un par de ejes comerciales especializados en el Raval y relativamente alejados del núcleo de la Plaça dels Àngels. Uno de ellos lo constituye la calle Tallers, de carácter básicamente musical, ya existente antes del establecimiento de las nuevas instituciones culturales en el Raval. Pero lo cierto es que en estos últimos años este eje se ha revitalizado y se han abierto otro tipo de locales (de ropa, restaurantes, peluquerías...) que hemos incluido en la categorización de nuevos comercios. El otro eje es el de Riera Baixa, especializado en ropa de segunda mano y *vintage*. En la práctica, representa en la ciudad uno de los principales núcleos comerciales de este tipo de ropa. Por ello, a pesar de ser una callejuela que queda escondida (aunque comunique la calle del Carme con la calle Hospital), cuenta con un notable conjunto de compradores.

Del resto de establecimientos del mapa, la mayoría son tiendas o restaurantes y bares (de hecho, como ya hemos comentado al principio del presente apartado, son las actividades empresariales más comunes en el Raval). En un principio se fueron estableciendo por la zona noreste del barrio, la más cercana al núcleo museístico y la que también conservaba más encantos para los visitantes. Actualmente, sin embargo, y viendo la capacidad de atracción de público y usuarios que está teniendo el Raval, cada vez se están extendiendo más este tipo de locales. De momento se están abriendo bastantes entre la calle del Carme y la calle Hospital, sin ser menospreciable el número de bares y restaurantes que empiezan a traspasar la frontera entre norte y sur del Raval. Así pues, todos estos nuevos restaurantes y bares situados entre Sant Pau, Hospital y las dos ramblas parecen ir en la línea de lo que quizás se esperaba con intervenciones como la nueva rambla del Raval o la futura manzana Robadors. El sector del Raval que parece estar menos afectado por los cambios es de la zona suroeste.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Como hemos podido observar, el barrio del Raval ha sido objeto de una profunda transformación a lo largo de estos últimos veinte años. Hoy el balance es esencialmente positivo, aunque existen muchas incertidumbres sobre el resultado final de este proceso de transformación. Incertidumbres debidas a variables (inmigración, nuevas dinámicas sociales y económicas...) que no fueron previstas en los momentos iniciales ni en los primeros desarrollos del proceso. Por tanto, en estos momentos podemos hablar de transformaciones queridas y exitosas (arraigo de las nuevas instituciones culturales, dinamización económica, reubicación de los residentes en los edificios rehabilitados...) y de transformaciones no queridas (diversificación social y étnica muy rápida y hasta cierto punto descontrolada del barrio, recuperación de espacios intersticiales o urbanísticamente deficientes del barrio por parte de los inmigrantes...). Podemos incluso hablar de transformaciones terminadas (*cluster* cultural de la Plaça dels Àngels, incorporación de la iniciativa privada en el Raval noreste...) y de transformaciones pendientes (Raval sur, presencia de mayor inversión privada...).

La transformación del Raval tiene un eje central que, si bien conecta con intentos previos, renueva y repiensa los objetivos y los instrumentos de estos. El protagonismo es público y la forma de hacerse es de arriba abajo. La idea de fondo fue significativamente la misma de la higienización, pero se quiso abordar con el objetivo de mantener la población en el barrio, dignificar y mejorar sus condiciones de vida y hacerlo con instrumentos que aprovecharan y reforzaran los elementos de valor histórico y, hasta cierto punto, menospreciados del barrio: su centralidad urbana, su historia, su patrimonio y sus potencialidades culturales. De esta manera, se quiso respetar a la gente del barrio y mejorar sus condiciones de vida con una fuerte inyección de inversión pública que arrastrara inversión privada y diversificara la población y los usos. El peligro de fondo de la operación, que se ha señalado repetidamente a lo largo de estos años, era que todo acabara generando la expulsión de los residentes tradicionales y menos potentes y provocando una cierta desertización social dentro de un barrio culturalista y comercial.

En la periferia de este proyecto, la dinámica global y las grandes migraciones de finales de siglo tienen como consecuencia que el Raval reencuentre su tradicional y reincidente condición de barrio refugio para aquellos que llegan a la ciudad y buscan trabajo y futuro con muy pocos recursos. Se trata de un proceso de abajo arriba, tanto o más potente que el anterior, pero en esta ocasión no lo ha pensado nadie. El Raval recupera así las infraviviendas abando-

nadas o marginales, recupera el amontonamiento en los habitáculos, recupera las densidades perdidas, a caballo entre fuertes olas de inmigrantes. Inmigrantes, esta vez, de todo tipo de orígenes, colores, hablas y religiones. Los nuevos habitantes llenan los espacios no transformados y detienen o ralentizan la incorporación de capital privado en las dinámicas de cambio. En este caso, el peligro que aparece y que muchos argumentan es que el Raval se cierre en sí mismo, genere fronteras entre el barrio y su entorno, se guetice y refuerce su marginalidad y estigmatización. Pero esta es hoy una presunción más que una realidad. Actualmente, el Raval no es un gueto.

Paralelamente a estos dos procesos, y de forma menos visible pero igualmente significativa, se produce la llegada de nuevos habitantes al barrio, que por sus características podríamos calificar de modernos, artistas, profesionales, erasmus y alternativos. De procedencias diferentes (muchos de ellos, extranjeros), ocupan espacios muy distintos, generan dinámicas diferentes a las de los residentes tradicionales y aportan discursos y marcos cognitivos de diversos tipos a los dilemas en juego en los ya mencionados procesos de transformación del Raval. Muchas veces, sus opiniones y acciones apuntan a legitimar o deslegitimar los cambios y las alternativas que se van produciendo en el barrio. Retrospectivamente, su presencia se puede considerar positiva, ya que evita la estricta bilateralidad entre la transformación económica cultural y la transformación inmigrante que podría haberse acentuado. El peligro de su presencia (en este caso, muy limitado por la menor significación numérica) sería que esto desarrollara dinámicas de parquetematización.

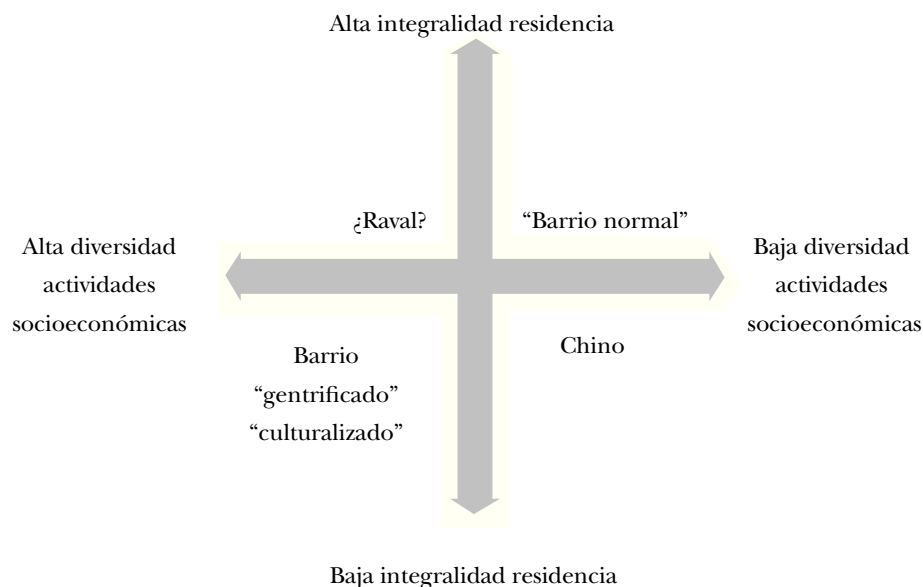
Lo cierto es que actualmente (2005) tenemos muchos Ravales en marcha y solapándose. No es posible definir con precisión su decantación hacia alguna de las hipótesis examinadas u otras que podríamos añadir. Si miramos lo que pasa en ciertas calles, plazas y ejes o lo que empieza a suceder en otros lugares del barrio, obtendremos signos y señales diversos. La visión es compleja porque la realidad del Raval es compleja. En él coexisten dinámicas de mercado (compraventa de locales y habitáculos todavía poco clara), de fuerte homogeneización étnica y social en algunos enclaves, con mezclas muy intensas y tensas, con manifestaciones potentes de alta cultura en algunos enclaves, espacios de ocio nocturno y fuerte presencia de restaurantes y bares, con experiencias culturales emergentes, sin que, en cambio, sea demasiado significativa la presencia de turistas (mucho más clara en otros puntos de la ciudad).

El Raval tiene hoy un presente claramente mejor que el que tenía en los años setenta, pero también acumula muchas de las incertidumbres que no teníamos entonces. El Raval se nos presenta como un gran interrogante urbano. Incluso podríamos afirmar que el Raval es ahora (como lo ha sido en otras ocasiones a lo largo de su historia) un precedente estridente de los interrogantes que la ciudad tiene planteados. Si en los años setenta se quería hacer del Raval un barrio como los demás, hoy continúa siendo un barrio distinto donde el estigma anterior, los recién llegados de todas partes, las intervenciones artísticas y su centralidad lo pueden mantener en la tensión entre barrio *cool* o barrio marginal, pero siempre con su singularidad. Un barrio, por tanto, que puede generar algunos rechazos, pero también muchas adhesiones local y globalmente, a causa de la experiencia urbana tan rica que se desarrolla entre las Rondas y la Rambla.

Podríamos intentar enmarcar la situación actual del Raval en una cierta tipología en que mezcláramos, por un lado, integralidad de las capacidades de satisfacer las demandas de los residentes en el barrio y, por el otro, la variedad y diversidad de las actividades socioeconómicas que se desarrollan en él (gráfica 18).

Gráfica 18 / Futuribles del Raval

Fuente: Elaboración propia



Entonces, podríamos afirmar que de la situación del Chino se podía querer impulsar su evolución hacia un *barrio normal*, pero también era posible la evolución hacia un *barrio parque-culturalizado*, sin diversidad social ni vida propiamente de barrio. La opción que se tomó al inicio de la remodelación oscilaba entre ambas posibilidades. Las situaciones que se han desencadenado posteriormente y que no habían sido previstas han llevado al barrio hacia una situación en que las dos alternativas indicadas siguen presentes, pero también es posible que en el futuro el Raval alcance la categoría de *barrio normal* por su capacidad de respuesta integral a las necesidades de los ciudadanos del barrio, y que ello tenga lugar sin renunciar a su innegable capacidad de diversificar y pluralizar sus actividades socioeconómicas, aprovechando su historia y centralidad, sin renunciar así a su singularidad.

Si, en este sentido, quisiéramos indicar algunas líneas de futuro, diríamos que el Raval tendrá menos residentes de los que vivían tradicionalmente en él (tanto por motivos demográficos como por decisión propia), tendrá menos inmigrantes estables (por razones de mercado y asentamiento) y continuará teniendo *modernos* y *alternativos*, pero de forma más discontinua y flotante (por razón de precio, centralidad, dinamismo cultural y oportunidades de ocio y conexión). Seguirá, por tanto, la mezcla. Pero el peligro es el fortalecimiento de las dinámicas *fronterizas* hoy insinuadas. Todo indica que habría que trabajar de forma diferenciada en estos territorios y en sus microenclaves, e insistir en los espacios de frontera y centralidad desde lógicas de generación de puentes y vínculos que mantengan la mezcla y la convivencia.

En todo este proceso, ha sido notable el papel del *cluster* cultural situado alrededor de la Plaça dels Àngels. El elemento *extraño* (un museo moderno en el corazón la ciudad antigua) pero de prestigio del MACBA ha ido acompañado de la presencia del CCCB, que, si bien partía de objetivos menos evidentes, ha terminado convirtiéndose en referencia para toda la ciudad como lugar de exposiciones y debates atractivos, de experiencias artísticas (en sentido amplio) híbridas desde el punto de vista disciplinario, arriesgadas o novedosas, y como

espacio-contenedor de encuentro para actividades cívicas muy diversas. El impacto de este *cluster* se puede concretar en el incremento de la diversidad de actividades socioeconómicas a su alrededor, la presencia de iniciativas artísticas-culturales-profesionales vinculadas de alguna manera al *cluster*, y por un cierto cambio social en el cuadrante del barrio donde está situado.

De todo lo dicho hasta ahora se desprenden un conjunto de preocupaciones sobre los *futuros* del Raval. El barrio ha mejorado claramente las condiciones físicas de buena parte de sus calles y plazas. Ha ganado espacios y ha reducido muy notablemente las zonas más insalubres. El cuadrante noreste del barrio es el que más ha notado el impacto rehabilitador, con la apertura hacia la ciudad de un conjunto de instituciones culturales que gracias a su buen funcionamiento han hecho que muchas otras actividades de la zona se hayan beneficiado de ello. En otros cuadrantes del barrio, estos impactos han sido menores o inexistentes, aunque todavía están pendientes de desarrollar y aplicar nuevas actuaciones que pueden generar efectos parecidos, por ejemplo en el cuadrante sureste. El barrio sí ha notado el gran cambio de composición social de los últimos años. Y es en este punto donde el Raval necesita más intervención que lo ayude a ser finalmente un barrio más de la ciudad, con servicios suficientes y condiciones de habitabilidad dignas, sobre todo en el cuadrante suroeste, donde menos han llegado las transformaciones. Es importante mantener la capacidad del barrio de ser un espacio para la ciudad, un buen barrio para vivir en él, con integralidad de servicios y condiciones de vida, y un barrio que pueda hacer de la mezcla y la diversidad de actividades y personas uno de sus puntos de identidad más significativos. Hay que evitar la consolidación de fronteras entre sectores, áreas y colectivos. Y para evitarlo, hay que incrementar los elementos y las oportunidades de encuentro, reforzar la calidad de servicios residenciales del barrio, ya que en este aspecto no es necesario que mantenga su excepcionalidad, y actuar con prudencia a la hora de las grandes intervenciones pendientes (como la prevista en el espacio de la manzana Robadors), iniciar actuaciones en el cuadrante suroeste, que se presenta como el más desatendido y problemático, y mantener actuaciones que favorezcan el encuentro entre los distintos componentes sociales del barrio con el reconocimiento de su diversidad y especificidad, pero también de los aspectos comunes que el territorio y los problemas compartidos favorecen.

BIBLIOGRAFÍA

AYUNTAMIENTO DE BARCELONA (1985), *Memòria d'un any de gestió de la Regidoria de Cultura*, Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona.

AYUNTAMIENTO DE BARCELONA (1985), "Ciutat Vella: l' hora decisiva", en *Barcelona Metròpolis Mediterrània, Quadern central*, n° 18 (febrero-abril): 65-128.

AYUNTAMIENTO DE BARCELONA (1989), *Primeres Jornades Ciutat Vella: Revitalització urbana, econòmica i social*, Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona. Distrito Ciutat Vella: Promoció de Ciutat Vella S.A. D.L.

AYUNTAMIENTO DE BARCELONA (1991), *Mejoremos Ciutat Vella*, Barcelona: Procivesa.

AYUNTAMIENTO DE BARCELONA (1991), *Segones Jornades Ciutat Vella: Revitalització social, urbana i econòmica*, Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona. Distrito Ciutat Vella: Promoció de Ciutat Vella S.A. D.L.

AYUNTAMIENTO DE BARCELONA (1997), *El Raval: un barrio en transformación. Informe-síntesis octubre 1997*, Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona.

AYUNTAMIENTO DE BARCELONA (1998), *Revista d'Informació i Estudis Socials, monogràfic Ciutat Vella*, n° 9, (2.º semestre).

AYUNTAMIENTO DE BARCELONA (1999), *Barcelona: gobierno y gestión de la ciudad*, Madrid: Díaz de Santos.

AYUNTAMIENTO DE BARCELONA (2000), *El Futur Desenvolupament de les Indústries de Continguts d'Informació de la Ciutat de Barcelona*, Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona.

ALEXANDRE, Octavi (2000), *Catàleg de la Destrucció del Patrimoni Arquitectònic Històric-Artístic del Centre Històric de Barcelona*, Barcelona: Veïns en Defensa de la Barcelona Vella.

ARAMBURU, Mikel (2002), *Los otros y nosotros. Imágenes del inmigrante en Ciutat Vella de Barcelona*, Madrid: Ministerio de Educación Cultura y Deporte.

ARTIGUES, Jaume *et alt.* (1980), *El Raval. Història d'un barri servidor d'una ciutat*, Barcelona: CM Districte Cinquè.

BEIRO, Emilio *et alt.* (1991), *Estudi de base per a una intervenció positiva en el barri del Raval mitjançant el Pla Integral*, Unidad de Psicología Social - Departamento de Psicología de la Salud - UAB, Bellaterra: Inédito.

BIANCHINI, Franco (1989a), *Urban Renaissance? The Arts and the Urban Regeneration Process in 1980s in Britain*, Liverpool: Center for Urban Studies – University of Liverpool.

— (1989b) “Remaking European cities: the role of cultural policies”, en BIANCHINI, Franco y PARKINSON, Michael, (eds.), *Cultural policy and urban regeneration. The West European experience*, Manchester: Manchester U.P.

BLANCO, Ismael y GOMÀ, Ricard (2002), *Gobiernos locales y redes participativas*. Barcelona: Ariel.

BOHIGAS, Oriol *et alt.* (1983), *Plans i projectes per a Barcelona 1981-1982*, Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona – Área de Urbanismo.

— (1992), *Gràcies i desgràcies culturals de Barcelona*, Barcelona: Inédito.

BONET, Lluís (2001), “Les polítiques culturals a Catalunya: un espai d'acords bàsics en un context d'alt dinamisme”, en GOMÀ, Ricard y SUBIRATS, Joan (coord.), *Govern i polítiques públiques a Catalunya*, Barcelona: UAB/UB.

BOURDIEU, Pierre (1977), “La production de la croyance. Contribution à une économie des biens symboliques”, a *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, n° 13: 3-43.

BRUGUÉ, Quim y GOMÀ, Ricard (1998), *Gobiernos locales y políticas públicas*. Barcelona: Ariel.

BRUNET, Ferran *et alt.* (1996), *Anàlisi econòmica de les actuacions urbanístiques a Ciutat Vella*, Barcelona: Procivesa.

CABRERA, Pere (1998), “La transformació urbana de Ciutat Vella: 1988-1998”, dentro de *Revista d'Informació i Estudis Socials, monogràfic Ciutat Vella*, n° 9: 14-30.

CASAS, Xavier y RUEDA, Salvador (1994), “Ciutat Vella: la renovació integral del centre històric de Barcelona”, en *Alfoz*, n° 109: 120-124.

CCCB (1995), *Retrat de Barcelona, volum II*, Barcelona.

CCCB (1999), *Escenes del Raval*, Barcelona.

COMELLAS, Jaume (1995), *Aquí hi ha gana! Debat sobre la marginació social a Barcelona*, Catarroja: Ed. Afers.

COORDINADORA CONTRA L'ESPECULACIÓ DEL RAVAL (2004), "El Raval: les fal·làcies de la rehabilitació o l'actuació anestesista de l'Ajuntament", dentro de UNIÓN TEMPORAL D'ESCRIBES, *Barcelona, marca registrada. Un model a desarmar*, Barcelona: Editorial Virus.

CORIJN, Eric (2002), "Las políticas culturales en el centro de la política urbana", *Claves de razón práctica*, nº 119 (enero-febrero), 62-67.

CRANE, Diana (1997), "Globalisation, organizational size, and innovation in the French luxury fashion industry: Production of culture revisited", en *Poetics*, nº 24, 393-414.

DDAA (1995), *Ciutat Vella: visions d'una passió*, Barcelona: Lunwerg editores.

DDAA (1997), *Reforma y mejora del interior de la ciudad*, Barcelona: Ajuntament de Barcelona.

DDAA (2003), *La Barcelona rebelde, Guía de una ciudad silenciada*, Barcelona: ed. Octaedro.

DDAA (2003), *La Ciutat Vella: un passat amb futur*, Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona.

DELGADO, Manuel (coord.) (2003), *Carrer, festa i revolta: els usos simbòlics dels espais públics a Barcelona (1951-2000)*, Barcelona: Generalitat de Catalunya.

DEPARTAMENTO DE ESTADÍSTICA – AYUNTAMIENTO DE BARCELONA, *Anuario Estadístico de la Ciudad de Barcelona, Estadísticas de población, Estadísticas de los movimientos demográficos, Estadísticas del mercado de trabajo, Estadísticas electorales, Estadísticas del tejido inmobiliario y del suelo de la ciudad, Guía Estadística: Ciutat Vella en cifras, Impuesto de Actividades Económicas*, disponibles a www.bcn.es/estadistica, [Acceso: Noviembre, 2004].

DÍAZ, Carles y SUST, Xavier (1983), "El Raval. Criteris i objectius de planejament aprovats per la Comissió Municipal Permanent el 22-6-82. Pla Especial de Reforma Interior en curs de redacció", a BOHIGAS, Oriol (ed.), *Plans i Projectes per a Barcelona 1981-1982*, Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona.

DIPUTACIÓN DE BARCELONA (2000), *Cultura en Xarxa. La política cultural de la Diputació de Barcelona*, Barcelona: Diputación de Barcelona.

DISTRITO CIUTAT VELLA (1988), *Pla d'actuació urgent a Ciutat Vella 1989-1991*, Barcelona: Distrito Ciutat Vella.

- (1988-2002), *Memòries del Districte de Ciutat Vella*, Barcelona: Distrito Ciutat Vella.
- (1990), *Pla i Programa d'Actuacions Municipals pel període 1991-1995*, Barcelona: Distrito Ciutat Vella.
- (2003), *Pla d'actuació de Districte 2004-2007*, Barcelona: Distrito Ciutat Vella.
- EVANS, Graeme (2001), *Cultural Planning and Urban Renaissance*, London: Routledge.
- FINA, Xavier (1999), “Responsabilidad de la sociedad civil en el sector cultural”, en SUBIRATS, Joan (ed.), *¿Existe sociedad civil en España? Responsabilidades colectivas y valores públicos*, Madrid: Fundación Encuentro.
- FOCIVESA (2003), *Memòria 2001-2002*, Barcelona: Foment de Ciutat Vella S.A.
- FOCIVESA (2003), *Pla d'acció Rehabilitació a Ciutat Vella 2002-2005*, Barcelona: Foment de Ciutat Vella S.A.
- GABANCHO, Patricia (1991), *El sol hi era alegre*, Barcelona: Promoció Ciutat Vella S.A.
- G. de VEGA, Macarena i MAS, Xavier (dir.) (1998), *La ciutat de les paraules*, Barcelona: Edicions de l'Eixample.
- GOMÀ, Ricard i ROSETTI, Natàlia (1998), “Análisis de una política de regeneración urbana: el caso de Ciutat Vella”, a BRUGUÉ, Quim i GOMÀ, Ricard (coords.), *Gobiernos Locales y Políticas Públicas*, Barcelona: Editorial Ariel.
- GOMÀ, Ricard i SUBIRATS Joan (2001), *Govern i polítiques públiques a Catalunya*, Barcelona: Edicions Universidad de Barcelona Bellaterra.
- ICUB (1999), *Bcn, Accent de Cultura, Pla Estratègic del Sector Cultural de la Ciutat*, Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona.
- (2001), *Bcn, Accent de Cultura, Pla Estratègic del Sector Cultural de la Ciutat: Accions 2001*, Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona.
- INSTITUT DE TECNOLOGIA DE LA CONSTRUCCIÓ DE CATALUNYA (1983), *Anàlisi tècnica i funcional del patrimoni immobiliari municipal: el Raval*, Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona.
- LORENTE, Jesús-Pedro (coord.) (1997), *Espacios de arte contemporáneo generadores de revitalización urbana*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- MARTÍNEZ, Sergi (2000), “El retorn al centre de la ciutat. La reestructuració del Raval: entre la renovació i la gentrificació”, Tesis doctoral no publicada, Universidad de Barcelona.

- MASCARELL, Ferran *et alt.* (1999), *Llibre blanc de la cultura a Catalunya*, Barcelona: Edicions 62.
- MAZA, Gaspar (1999), “Producció, reproducció i canvis en la marginació urbana. La joventut del barri del Raval de Barcelona. 1986-1998”, Tesis doctoral no publicada, Universidad Rovira i Virgili.
- MONNET, Nadja (2002), *La formación del espacio público. Una mirada etnológica sobre el Casc Antic de Barcelona*, Madrid: Ed. Los libros de la Catarata.
- MOULIN, Raymonde (1983), *Le marché de l'art en France*, París: Éditions de Minuit.
- NEGRE, Pere (1983), *Las entidades e instituciones del Raval y el Plan de Reforma Interior*, Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona, Área de Servicios Sociales.
- PROCIVESA (2002), *Ciutat Vella. Ciutat construïda*, Barcelona: El Cep i la Nansa ediciones.
- RIBALTA, Jorge (2004), *Mediation and Construction of Publics. The MACBA Experience*, www.republicart.net, [Acceso: Noviembre, 2004].
- RIUS, Joaquim (2000), “From Chino to Raval. The role of Symbolic Content and Art Markets in the Production of Culture Neighborhoods”, Conference Cultural Change and Urban contexts, Manchester, 8-10 Septiembre.
- (2002), “Els marxants d'art i l'espai urbà. Una anàlisi sociològica del mercat de l'art a Barcelona”, en *Revista Catalana de Sociologia*, nº 17: 149-184.
- RODRÍGUEZ, Arturo (2001), “Política cultural i dinamisme artístic a la societat actual”, en *Àmbits*, número especial 19-20 (otoño): 40-44.
- SCOTT, Allen (2000), *The Cultural Economy of Cities*, Londres: Sage.
- SERVICIOS PERSONALES - AYUNTAMIENTO DE BARCELONA (1994 y 2000), *Memòria d'activitats. Serveis Personals Ciutat Vella*, Barcelona: Regidoria Ciutat Vella.
- (2002), *Memòria 2002. Sector Serveis Personals*, Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona.
- SUBIRÓS, Josep (1999), *Estratègies culturals i renovació urbana*, Barcelona: Aula Barcelona.
- SUST, Xavier *et alt.* (1983), *Pla especial de reforma interior El Raval*, Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona. Unidad operativa de planeamiento urbanístico.
- TATJER, Mercè (1988), *Burgueses, inquilinos y rentistas. Mercado inmobiliario, propiedad y morfología en el centro histórico de Barcelona*. Madrid: CSIC.

TATJER, Mercè y COSTA, Joan (1991), "Grups socials, agents urbans: estratègies i conflictes a Ciutat Vella de Barcelona", en Ayuntamiento de Barcelona, *Segones Jornades Ciutat Vella: Revitalització urbana, econòmica i social*, Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona.

UNIÓ TEMPORAL D'ESCRIBES (2004), *Barcelona, marca registrada. Un model a desarmar*, Barcelona: Editorial Virus.

URFALINO, Philippe (1996), *L'invention de la politique culturelle*, París: La Documentation Française.

VILLAR, Paco (1996), *Historia y leyenda del Barrio Chino, 1900-1992: crónica y documentos de los bajos fondos de Barcelona*, Barcelona: Ed. La Campana.

ZUKIN, Sharon (1995), *The Cultures of Cities*, Oxford: Blackwell Publishing.